



FLACSO
ARGENTINA

**PROGRAMA DE DESARROLLO HUMANO
MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO**

“TURISMO Y DESARROLLO: Análisis de un caso en Colombia y un caso en Ecuador desde la perspectiva de capacidades, funcionamientos y oportunidades del enfoque de desarrollo humano”

Martin Esteban Reyes Caicedo

Tesis para optar por el grado académico de Magíster en Desarrollo Humano

Dirigido por: Olga Lucia Hernández Manrique, PhD.

Febrero 2023
Colombia

Tabla de contenido

RESUMEN	III
1 INTRODUCCIÓN.....	1
2 PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	2
2.1 DEFINICIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	2
2.2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	3
2.2.1 <i>Objetivo general</i>	3
2.2.2 <i>Objetivos específicos</i>	3
3 ESTADO DEL ARTE	4
3.1 CONTEXTO GLOBAL DE LA INVESTIGACIÓN DEL TURISMO, COMUNIDADES ÉTNICAS Y DESARROLLO HUMANO.	4
3.2 IMPACTOS DE TURISMO COMUNITARIO EN COLOMBIA Y ECUADOR.....	10
3.3 MARCO GENERAL EN TORNO AL DESARROLLO	12
3.3.1 <i>El enfoque de Desarrollo Sostenible</i>	12
3.3.2 <i>El enfoque del Buen Vivir</i>	13
3.3.3 <i>El enfoque de desarrollo humano</i>	14
4 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	17
4.1 SELECCIÓN DE MUESTRA	19
4.2 CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS	19
5 RESULTADOS.....	21
5.1 CONTEXTO CONCEPTUAL COMO HERRAMIENTA BASE PARA LA CARACTERIZACIÓN Y EL ANÁLISIS	21
5.1.1 <i>Desarrollo humano y enfoque de capacidades</i>	21
5.1.2 <i>Gobernanza y comunidades étnicas y/o rurales</i>	23
5.1.3 <i>Impactos del turismo en comunidades étnicas y/o rurales en lo local</i>	26
5.1.3.1 Referentes al ambiente y territorio	27
5.1.3.2 Referentes al ingreso y la economía	29
5.1.3.3 Referentes a la política y la organización comunitaria	31
5.2 CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS CASOS DE COLOMBIA Y ECUADOR	35
5.2.1 <i>Variables similares</i>	35
5.2.1.1 Tipo de turismo	35
5.2.1.2 Objetivos de la iniciativa de turismo.....	37
5.2.1.3 Producto turístico ofrecido	42
5.2.1.4 Sistema de gobernanza	46
5.2.2 <i>Variables disímiles</i>	50
5.2.2.1 Localización y contexto de la experiencia	50
5.2.2.2 Antecedentes	53
5.2.2.3 Medios de vida	57
5.2.2.4 Sistemas productivos	62
6 CONCLUSIONES	67
7 RECOMENDACIONES	73
8 BIBLIOGRAFÍA	75

Listado de Figuras

Figura 1. Contribución por país de artículos relacionados con las temáticas de interés de la investigación.....	4
Figura 2. Número de documentos publicados desde el año 2000 hasta el 2021	5
Figura 3. Porcentaje de artículos según temática/s.....	5
Figura 4. Nube de palabras con las referencias priorizadas por el Árbol de la Ciencia	5
Figura 5. Aspectos esenciales/elementos básicos del desarrollo humano.....	16
Figura 6. Caracterización de Concepto	18
Figura 7. Niveles de abstracción para la identificación de conceptos	18
Figura 8. Ejes de análisis que componen el contexto contextual	19
Figura 9. Esquema de interacción de casos, variables y contexto conceptual para el análisis de la investigación.....	19
Figura 10. Organigrama de la Corporación Yunguilla	47

Listado de Tablas

Tabla 1. Enfoque desarrollo humano en individuos y sus oportunidades basado en PNUD (2015).	15
Tabla 2. Tipología y cantidad de documentos revisados.	17
Tabla 3. Variables similares y disímiles	20

RESUMEN

La presente investigación analiza desde el enfoque de funcionamientos, capacidades y oportunidades perteneciente a la perspectiva de desarrollo humano, dos casos: uno refiere a un proyecto a implementar que plantea la cocreación de una estrategia de turismo de naturaleza científico en Colombia, y otro refiere al ejercicio de turismo comunitario de una corporación microempresarial en Ecuador. A partir de la descripción y comparación de variables similares y disímiles, un análisis de los hallazgos frente a conceptos de desarrollo humano, de gobernanza e impactos del turismo a nivel global y local, se concluye que los dos casos son escenarios que contribuyen a la generación de funcionamientos, capacidades y oportunidades para las comunidades involucradas. Además, se identifica que la organización comunitaria es un factor determinante en el éxito o fracaso de las experiencias turísticas y se dilucida que el turismo para las comunidades rurales puede llegar a ser una actividad económica y transformadora con efectos particulares para cada población. Finalmente, se recomienda una serie de acciones claves para fortalecer la implementación del proyecto en Colombia como lo son: una revisión del proyecto desde el enfoque de acción sin daño, una evaluación de este “*ex ante* y *ex post*”, una posible evaluación desde el enfoque de capitales al proyecto, la inclusión de nuevas acciones, estrategias y contingencias frente a escenarios adversos como lo fue el causado por la pandemia causada por SARS- COVID19, la reactivación de redes de cooperación y la elaboración de “notas de conocimiento” para la sistematización práctica y aplicada de lecciones aprendidas.

1 INTRODUCCIÓN

Hoy en día las interacciones humano – naturaleza se conciben y analizan de manera más detallada y profunda. El contexto global ha conllevado al ser humano a repensar la relación que tiene con su entorno, considerándolo un espacio dinámico y vivo, rompiendo paradigmas instrumentalistas que hacían cada vez más finita la disponibilidad de los recursos que los sustentaban. Las comunidades han desarrollado sensibilidades y estados de conciencia de forma espontánea e inducida, pero más allá de eso, lo importante de estas transformaciones, ha sido que, algunas han empezado a actuar bajo premisas de humanismo, colectividad, arraigo, sostenibilidad, conservación y demás aspectos, que las posicionan de manera diferente ante los sistemas socio productivos de arreglos económicos convencionales – mucha veces desiguales e inequitativos -; primando sobre estos el bienestar, la autonomía, la libertad, la dignidad, la justicia y el conocimiento.

Actualmente crece la tendencia en poner al capital natural como aspecto a fortalecer y dar más relevancia para enfrentar las múltiples crisis ecológicas, incidiendo de manera permanente en la toma de decisiones de los países y sus sectores productivos, buscando un equilibrio entre el crecimiento económico y la protección y bienestar de las personas el cual ha sido consignado en la Política de Turismo Sostenible: Unidos Por La Naturaleza (Ministerio de Industria, 2020). Una de las actividades económicas que ha involucrado las nuevas tendencias y concepciones de las interacciones del hombre con su capital natural, es el turismo. Ejercicios turísticos actuales hacen que sus actores encuentren en su práctica el escenario propicio para construir bienestar basados arreglos del paisaje con fines socioeconómicos y ambientales, que derivan en generación de empleo, incremento de niveles educativos, mayor acceso a bienes y servicios, y puesta en marcha de iniciativas productivas incluyentes.

Esta investigación presenta dos casos de estudio: el Proyecto TNC La Planada situado en el municipio de Ricaurte, Departamento de Nariño (Colombia) y el proceso de la Corporación Microempresarial Yunguilla ubicada en la Parroquia de Calacalí en Quito (Ecuador). Estos dos procesos presentan contextos similares respecto a características poblacionales, factores bióticos y abióticos de su ecosistema, arreglos organizacionales y capacidades de resistencia, adaptación y transformación. Aunque presentan diferencias en historia, organización y experiencias. El ejercicio turístico que cada proceso plantea configura un escenario ideal para identificar elementos de esta actividad productiva, al igual que potenciadores o limitantes de bienestar, calidad de vida, satisfacciones y oportunidades.

El objetivo de esta investigación se centra en analizar las características o variables de cada caso y como estas se relacionan con el enfoque de funcionamientos, capacidades y oportunidades desde una mirada de desarrollo humano, que son aspectos claves para el ejercicio pleno de lo valioso y satisfactorio para las personas y para estas dos comunidades. Esta investigación busca identificar si lo planteado en el proyecto TNC La Planada contribuye a mejorar la calidad de vida de las comunidades indígenas Awá del departamento de Nariño, identificando desde la experiencia de Yunguilla, aspectos claves que podrían generar recomendaciones o acciones complementarias que contribuyan a su implementación exitosa y la sostenibilidad de sus procesos.

2 PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente documento plantea un análisis comparativo sobre dos experiencias de turismo con una comunidad étnica y una experiencia de turismo en una comunidad rural a partir del enfoque de desarrollo humano. Dentro de este análisis se involucra específicamente como caso de análisis el proyecto “Diseño y prueba de una estrategia de innovación social de turismo de naturaleza científico en territorio ancestral Awá del departamento de Nariño”^{1,2} (Gobernación de Nariño et al., 2018) en adelante “TNC en La Planada” y la experiencia de turismo comunitario de la Corporación Microempresarial de Yunguilla ubicada en la ciudad de Quito – Ecuador.

2.1 DEFINICIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Para efectos de la investigación el autor de esta tesis define el problema a partir de la revisión del texto contenido en la justificación descrita en el proyecto TNC en La Planada, así:

Como primer elemento, se considera que el proyecto justifica la implementación de la alternativa de solución en términos de aumento de inversión económica a los destinos de naturaleza, generación de empleo y divisas superiores a la exportación de petróleo y productos alimenticios. Estas actividades poseen un sin número de experiencias con efectos diversos para las comunidades y sus medios de vida, algunas de estas lejanas a los escenarios de goce de derechos, de libertades, oportunidades, desarrollo de funciones y capacidades.

Como segundo elemento, se considera que el proyecto centraliza sus razones en el aumento de la demanda de bienes y servicios aunada con el impacto de esta en las rutinas cotidianas de las comunidades. El turismo involucra incidencias exógenas que también han representado para los territorios efectos de diversa índole, algunos transitorios, otros permanentes y/o irreversibles.

Finalmente, como tercer elemento se considera que, la justificación vincula al proyecto a los ODS, y da por sentado que su implementación contribuirá a la consecución de estos a nivel local, regional, nacional e internacional, sin embargo, no profundiza ni desarrolla este postulado. Ha enmarcado su alcance a su alineación con las metas de planes de desarrollo e instrumentos formales y legales por medio de los cuales se trazan los objetivos del Gobierno (municipal, departamental y nacional). Los alcances de estos instrumentos se ven limitados o potencializados por factores políticos, económicos, sociales y de seguridad muy variantes los cuales por sí mismas no pueden garantizar el cumplimiento de los ODS.

Los anteriores elementos conllevan a proponer un análisis más profundo desde la perspectiva del desarrollo humano de este proyecto y de otra experiencia similar, con el fin de identificar algunos aspectos que puedan contribuir a identificar efectos y/o

¹ Este proyecto pertenece a la oferta institucional “Colombia Bio” de Colciencias, hoy Ministerio de las Ciencias y la Tecnología – Colombia, para más información, ver http://repositorio.colciencias.gov.co/bitstream/handle/11146/34033/40%20GESTION%20TERRITORIAL%20%2006-proyecto-oferta-colciencias- expedicion-bio_0.pdf?sequence=1&isAllowed=y

² El proyecto se encuentra en: https://sitio.narino.gov.co/wp-content/uploads/2020/11/DT_NarinoBio_01112018.pdf

consecuencias en las comunidades étnicas y/o rurales y en sus territorios, además de plantear de manera general acciones que fortalezcan el bienestar, la calidad de vida y el desarrollo humano de quienes ejercen o pretenden ejercer dichas iniciativas turísticas, tanto en el caso de la Reserva Natural La Planada (Colombia) como proceso incipiente comparado con el caso de Yunguilla (Ecuador) con más de 25 años de proceso turístico.

Al no haber participado en la formulación del proyecto en el caso colombiano y aprovechando la oportunidad de ser el coordinador técnico del mismo, me permitió acceder al documento técnico que lo sustenta, el cual me generó las siguientes preguntas:

(i) ¿Cuáles son los elementos del “Proyecto TNC en La Planada” que lo vinculan con la perspectiva de desarrollo humano? y (ii) ¿Es posible analizar la posible generación de capacidades, funcionamientos y oportunidades a partir de acciones implementadas o a desarrollar en proyectos o experiencias de turismo en comunidades étnicas y/o rurales, a partir de conceptos teóricos y experiencias similares documentadas?

Esta tesis busca brindar recomendaciones que permitan al “proyecto TNC en La Planada” como un proceso incipiente ajustar, restablecer, replantear, fortalecer o mejorar acciones para el alcance y el goce pleno de sus funcionamientos, capacidades y oportunidades. Estas recomendaciones son producto de un análisis comparativo con una experiencia de turismo comunitario referente en la región que es ejercido por la Corporación Yunguilla.

2.2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.2.1 Objetivo general

Analizar dos iniciativas de turismo ejercidas por comunidades rurales a partir de conceptos teóricos y documentación de experiencias similares desde una perspectiva del desarrollo humano.

2.2.2 Objetivos específicos

- ✓ Realizar un análisis de los funcionamientos, las capacidades y las oportunidades del proyecto de turismo de naturaleza científico en La Planada (Colombia) y en la experiencia de turismo comunitario de Yunguilla (Ecuador), desde la perspectiva del desarrollo humano.
- ✓ Recomendar acciones y/o pautas al proyecto de turismo de naturaleza científico en la Reserva Natural La Planada, desde el enfoque de los funcionamientos, capacidades y oportunidades en el marco de su iniciativa turística.

3 ESTADO DEL ARTE

3.1 CONTEXTO GLOBAL DE LA INVESTIGACIÓN DEL TURISMO, COMUNIDADES ÉTNICAS Y DESARROLLO HUMANO.

Para revisar los impactos del turismo a escala global en los medios de vida de comunidades indígenas con enfoque de desarrollo humano; se realizó una búsqueda en la base de datos *Scopus* utilizando la siguiente ecuación de búsqueda: **TITLE-ABS-KEY (tourism) AND TITLE-ABS-KEY (indigenous) AND TITLE-ABS-KEY (livelihoods) OR TITLE-ABS-KEY ("human development")**, entre los años 2000 – 2021 (fecha de búsqueda: 25 de enero del 2022).

Posteriormente se realizó un análisis basado en la red de referencias bibliográficas donde se evalúan los artículos de acuerdo con tres indicadores: grado de entrada, intermediación y grado de salida, basados en la metodología denominada *Árbol de la ciencia* (*Tree of Science – ToS*, por sus siglas en inglés) donde los artículos con grado de entrada alto y salida cero, se les ha denominado **raíces**; los artículos con un grado de intermediación alto se les ha denominado **tronco** que determinan las perspectivas, y los artículos que tengan un grado de salida alto y un grado de entrada cero, se les ha denominado **hojas** (Robledo-Giraldo et al., 2013). Este análisis de contexto se basa principalmente artículos en inglés y en su mayoría en otros continentes.

La búsqueda en la base de datos de *Scopus* arrojó un total de 150 artículos. De los cuales, los países con mayores contribuciones son Estados Unidos, Canadá, Australia, Reino Unido, China y Suráfrica con 24, 19, 17, 15, 14, 11 y 11 documentos respectivamente; Colombia solo cuenta con una contribución (Figura 1.).

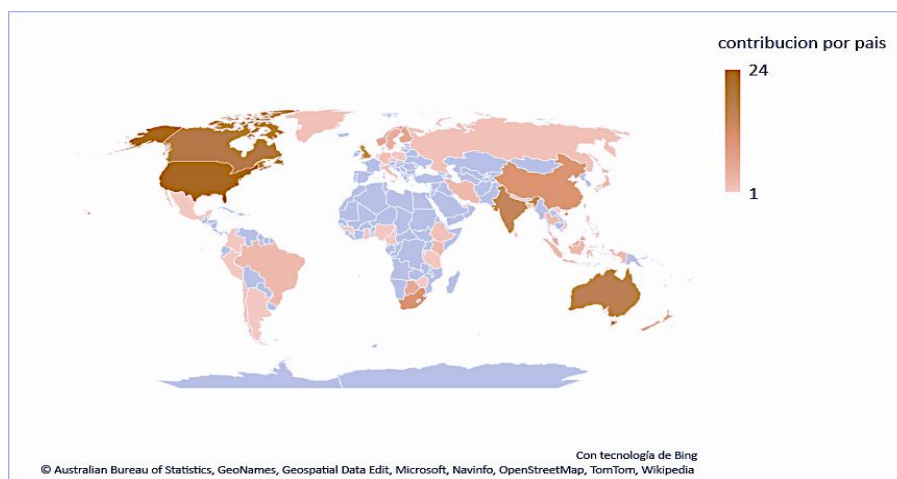


Figura 1. Contribución por país de artículos relacionados con las temáticas de interés de la investigación (Elaboración propia, 2022).

La producción anual ha ido incrementando en los últimos años con un máximo de 22 documentos en el 2021 (Figura 2). Las áreas temáticas más estudiadas son las ciencias, sociales, las ciencias ambientales y los negocios con 94, 51 y 50 documentos respectivamente (puede haber documentos compartidos entre temáticas), como puede apreciarse en la figura 3.



Figura 2. Número de documentos publicados desde el año 2000 hasta el 2021 (Elaboración propia, 2022).

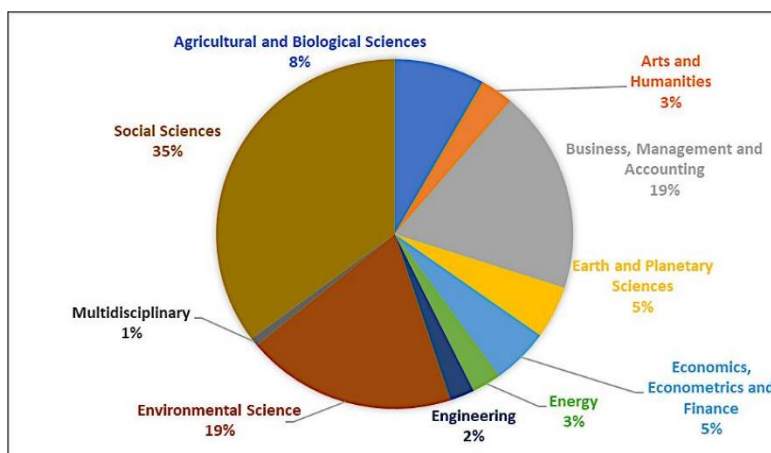


Figura 3. Porcentaje de artículos según temática/s (Elaboración propia, 2022)

La mayoría de los documentos (72%) son artículos científicos. Al realizar el análisis propuesto con sus referencias, el resultado fue 242 artículos y 414 citaciones en la red de los cuales se priorizaron 77 artículos que configuran el árbol de la ciencia (Figura 4).



Figura 4. Nube de palabras con las referencias priorizadas por el Árbol de la Ciencia (Elaboración propia, 2022).

El contexto mundial del ecoturismo basado en comunidades se presenta como una herramienta para la conservación y el desarrollo sostenible (Turner et al., 2012). Es por eso por lo que los artículos de la raíz del árbol de la ciencia, de aquí en adelante ToS, se concentran principalmente en planes de conservación; las estrategias diseñadas para proteger la biodiversidad pueden entrar en conflicto con las aspiraciones de desarrollo de las comunidades locales (Blangy & Mehta, 2006; Robards et al., 2011; Turner et al., 2012). Esto debido a que el ecoturismo basado en comunidades que está basado en su entorno natural debe pagarse a sí mismo generando beneficios económicos para la comunidad local, y este beneficio económico debe fomentar actitudes y comportamientos en pro de la conservación de la naturaleza (Kiss, 2004).

Desde el punto de vista del desarrollo, las empresas de ecoturismo sólo deberían considerarse "exitosas" si las comunidades locales tienen cierto grado de control sobre estas y si comparten equitativamente los beneficios derivados de las actividades ecoturísticas; por lo tanto, Scheyvens (1999) propone un marco de empoderamiento como mecanismo adecuado para facilitar el análisis de las repercusiones sociales, económicas, psicológicas y políticas del ecoturismo en las comunidades locales. Asimismo, Okazaki (2008) revisa las principales teorías utilizadas para discutir la participación comunitaria y propone un modelo de turismo comunitario basado en: (i) la "escalera de la participación ciudadana", (ii) la redistribución del poder, (iii) los procesos de colaboración y (iv) la creación de capital social.

Un caso exitoso es el de una comunidad indígena remota en Papúa Nueva Guinea que fue iniciada por un miembro de la comunidad; la asistencia externa fue sólo de carácter consultivo; no se proporcionó asistencia financiera externa; y se ha llevado a cabo en una economía no monetizada. Este proyecto contribuyó al bienestar de la comunidad, generó beneficios económicos, tuvo resultados positivos de conservación y, desde el punto de vista de la comunidad, no tuvo impactos culturales adversos (Sakata & Prideaux, 2013). En este mismo sentido, se encuentra otro caso exitoso en Botsuana estudiado por Mbaiwa & Stronza (2010) quienes analizan los efectos del desarrollo del turismo a través del programa de gestión comunitaria de los recursos naturales, los resultados de las encuestas a largo plazo y de las entrevistas en profundidad indican que las tres comunidades han abandonado las actividades tradicionales de subsistencia, como la caza y la recolección, la ganadería y la agricultura, para participar en el turismo. Estos resultados demuestran que el desarrollo del turismo en estas aldeas está logrando su objetivo de mejorar sus modos y medios de vida.

Por otro lado, según Bookbinder y colaboradores (1998) el caso del Parque Nacional Royal Chitwan en Nepal (uno de los parques más intensamente visitados en Asia por turistas de países industrializados), no es una panacea. Únicamente el 6% de las familias que viven alrededor del parque recibieron ingresos directos del ecoturismo; porque la manera en la que se encontraba estructurado el ecoturismo en esta región solo provee un potencial de empleo pequeño, tiene un efecto muy marginal en el ingreso familiar y ofrece pocos beneficios a las comunidades.

Casos ambivalentes pueden ser los analizados por Stronza y Gordillo (2008) en la Amazonía de Perú, Ecuador y Bolivia; donde líderes locales expresan los cambios que el ecoturismo provoca en sus comunidades; mencionan los beneficios económicos, pero también las nuevas restricciones de tiempo, la disminución de la reciprocidad y los conflictos sociales; otros cambios que evidencian fueron el aumento de la autoestima y la mayor organización

comunitaria. Al igual que en el estudio realizado por Kontogeorgopoulos (2005) en ecoturismo comunitario en Phuket y AoPhangnga (sur de Tailandia) utilizando la empresa de ecoturismo más antigua de la región; ésta sólo tiene un éxito parcial y muestran cómo el éxito y la supervivencia se gana a expensas de aislamiento espacial y la independencia estructural; el empleo local y los beneficios a expensas del control local; y lo que ganan en estatus social y la movilidad a expensas de la cohesión social y la armonía.

Kiss (2004), concluye que el ecoturismo es bueno para conservación de la biodiversidad y puede generar algunos ingresos y contribuir al desarrollo de la comunidad, pero sólo dentro de unos límites y con una inversión considerable de apoyo y tiempo. Complementa manifestando que es necesario reducir la financiación externa a largo plazo (en algunas circunstancias), aunque esta difícilmente se eliminará por completa. Tosun (2000), aborda un concepto normativo del enfoque de desarrollo participativo, que tiene su origen en el mundo desarrollado; en particular, analiza y explica las limitaciones del enfoque de desarrollo turístico participativo en el contexto de los países en desarrollo. Concluye que la formulación y aplicación del enfoque de desarrollo turístico participativo requiere un cambio total en la estructura sociopolítica, jurídica, administrativa y económica de muchos países en desarrollo; requieren de la ayuda, colaboración y cooperación de los principales organismos donantes internacionales, las ONG, los operadores turísticos internacionales y las empresas multinacionales.

En el tronco del ToS, encontramos la revisión de experiencias como la realizada por Coria y Calfucura (2012), donde analizaron la compleja interacción entre los factores que determinan el éxito y el fracaso de las experiencias de ecoturismo en las comunidades indígenas y subrayan la necesidad de un mejor enfoque para mejorar las posibilidades de subsistencia de las comunidades indígenas procedentes del ecoturismo, así como para promover la tenencia de la tierra y el empoderamiento de las comunidades. Como es el caso de los indígenas Sámi en el norte de Suecia analizado por Leu y colaboradores (2018) por medio de un enfoque de medios de vida rurales sostenibles para investigar los diferentes papeles y significados del turismo entre los empresarios turísticos ofrecidos. Los resultados indican que hay muchas metas y objetivos a los que sirven los empleos turísticos, por ejemplo, el negocio del turismo se ve a veces como una forma más sostenible de utilizar los renos; mantienen vivas ciertas tradiciones y son embajadores culturales de los temas Sámi. Desafiando los estereotipos y visibilizan las dificultades que enfrentan los pastores de renos, atribuyendo a su trabajo un significado social, cultural e incluso político.

Asimismo, en el estudio realizado por Stronza (2007) en Perú para analizar los efectos del ecoturismo en el uso de los recursos naturales y los medios de vida de una comunidad indígena de 80 familias, se comprobó la hipótesis de que los beneficios económicos del ecoturismo incentivarían a las personas a modificar sus medios de vida y a cambiar el uso de los recursos naturales; sin embargo, los resultados mostraron que los efectos del ecoturismo eran ambiguos. El empleo provocó un descenso general de la agricultura y la casa, pero los nuevos ingresos permitieron un mayor consumo en el mercado y la expansión de la producción. El ecoturismo también suscitó sentimientos que no se pueden medir fácilmente sólo con análisis económicos, como la voluntad de participar en el trabajo ecoturístico, a pesar de que los rendimientos económicos eran relativamente marginales. Lo anterior refleja que el ecoturismo no es sólo una "herramienta" económica para la conservación, sino también la causa de nuevos valores y relaciones sociales.

En cuanto al turismo en áreas protegidas, se ha evidenciado que tampoco es una panacea para las comunidades que viven cerca o dentro de estas, ya que el desarrollo de una industria turística local a menudo no aporta beneficios económicos, sociales, culturales y medioambientales significativos y hay que tener en cuenta los impactos y desafíos que representa dicha industria (Peralta, 2021). Para aproximarse a estos, Bennett y colaboradores (2012) elaboraron un marco conceptual mediante el análisis de los resultados cualitativos de cinco proyectos de investigación con indígenas con acceso a áreas protegidas en Canadá incluyendo siete capitales (natural, físico y construido, financiero, político e institucional, social, cultural y humano). Los autores recomiendan que este marco también sea aplicado en otro tipo de comunidades y en áreas no protegidas.

Es evidente que los desarrollos turísticos generan cambios complejos y a múltiples escalas, como las estudiadas en una aldea indígena en las Islas Fiji con 40 años de desarrollo por Movono y colaboradores (2018). Su estudio establece que el desarrollo turístico ha traído consigo una serie de cambios ecológicos que, con el tiempo, han estimulado cambios de gran alcance dentro de las construcciones socioculturales arraigadas de la comunidad; el desarrollo del complejo turístico Naviti ha provocado cambios sustanciales en las asociaciones totémicas, los enfoques de los medios de subsistencia y las estructuras de conocimiento tradicional dentro del pueblo de Vatuolalai. Este trabajo demuestra la interconectividad de la naturaleza, la sociedad y la cultura dentro de los sistemas colectivos indígenas y afirma que los cambios ecológicos introducidos en una parte de una comunidad estimulan respuestas complejas y no lineales en otros elementos del sistema socioecológico de una aldea fijiana.

Otros aspectos que se deben tener en cuenta vienen asociados a la violencia y la desposesión en las prácticas cotidianas, los medios de vida y las representaciones del turismo. La recopilación realizada por Devine y Ojeda (2017) tiene un enfoque relacional de la violencia, haciendo hincapié en cómo las múltiples formas de violencia (física, simbólica, epistémica, estructural, etc.) se entrelazan en la práctica para producir el entorno turístico construido, creando relaciones de poder desiguales entre "anfitriones" y "huéspedes"; donde revelan temas recurrentes de cercamiento y extracción, borrado y mercantilización, "creación destructiva" y (neo)colonialismo. Como es el caso del estado hondureño, que ha dado prioridad a los deseos de los turistas extranjeros y los inversores privados sobre las necesidades de los habitantes indígenas y negros de la costa, y esto está conduciendo cada vez más a la violencia sancionada por el Estado contra los grupos marginados. Los habitantes negros e indígenas de la costa son valorados por lo cultural que son añadidos a los planes turísticos regionales, pero son denigrados por su inherente "atraso" y su presunta incapacidad para respetar los delicados ecosistemas que habitan. Este imaginario autoriza las prácticas materiales de desposesión racializada, puestas en marcha por los regímenes neoliberales de conservación diseñados para explotar los recursos naturales y culturales en los que se basa el desarrollo turístico (Loperena, 2016). Otro ejemplo, es lo que ha sucedido con los pueblos indígenas que viven en la zona de amortiguación del Parque Nacional de Kakum en la región central de Ghana; el lado negativo del sitio turístico supera con creces los beneficios, ya que ha empobrecido a la población al privarla de su fuente de sustento. Para empeorar su situación, los nativos sometidos a diversas formas de acoso como su fuente de ganarse la vida y prácticamente los convierte en indigentes (Forson, 2022).

En otros casos, las oportunidades de subsistencia ofrecidas por las cooperativas de turismo ofrecen a las mujeres mayores niveles de autodeterminación, pero las mejoras económicas por sí solas no son suficientes para mejorar el bienestar general. Por lo tanto, los modelos de microempresa deben diseñarse para potenciar estructuras sociales cooperativas y las intervenciones dirigidas a las mujeres también deben involucrar a los hombres o las mujeres pueden sufrir tensiones en el hogar (Lapan et al., 2016). Otro estudio, como el de Smith y colaboradores (2008) sobre la viabilidad y la resiliencia de poblados desérticos, donde se revisan las fuentes de los flujos económicos a través de los asentamientos ocupados por diferentes comunidades con fuentes de subsistencia comunes, como pueden ser la minería, el pastoreo, el turismo, los recursos culturales, el bienestar o los servicios; se concluye que la mayoría de los medios de subsistencia del desierto dependen directa o indirectamente de insumos temporalmente variables. Este análisis subraya la importancia de adoptar un enfoque de los servicios en los asentamientos desérticos basado en la demanda y no en la oferta. La principal conclusión es que, si se siguen imponiendo soluciones de arriba hacia abajo sin apreciar los motores fundamentales de los asentamientos, las soluciones seguirán siendo parciales e ineficaces a largo plazo.

En las hojas del ToS, encontramos ejemplos de las diferentes estrategias desarrolladas para integrar la conservación de la biodiversidad y los medios de vida sostenibles mediante la regeneración de la naturaleza y la cultura para facilitar el desarrollo sostenible incorporando estrategias de gestión comunitarias, participativas y proactivas (Poyyamoli, 2019). Como es el caso de la diversificación de los medios de vida a través de la microempresa turística, esta puede dar forma a la administración de la tierra entre los caficultores mayas de Guatemala que cuando se facilita a través de cooperativas, el microemprendimiento turístico y el cultivo de café contribuyen conjuntamente a la administración de la tierra y proporcionan una oportunidad para que los agricultores indígenas fomenten las relaciones tradicionales con la tierra (Peroff et al., 2021). En otros casos como en el Parque Natural Kruger en Sudáfrica, donde la conservación ha ido cambiando desde la protección de determinadas especies silvestres para la caza, hasta su posterior protección para el consumo de los ricos; esto ha evolucionado hasta generar esquemas de reparto de beneficios, pero las pruebas sugieren que estos esquemas no logran involucrar a los grupos de interés de la comunidad en estrategias de subsistencia que fomenten la conservación de la vida silvestre y avancen hacia procesos de cogestión (Morais et al., 2018).

Se presentan casos donde las políticas estatales y los instrumentos normativos favorecen el acaparamiento de tierras como es el caso de Honduras (Brondo, 2013), donde han alterado o denegado el acceso a la tierra y a los recursos naturales de subsistencia a los indígenas Basarwa y a las comunidades minoritarias orientadas a la subsistencia en el delta del Okavango en Botsuana. Estas políticas han servido para privilegiar un sector de turismo de naturaleza y vida silvestre comercializado por extranjeros y dominado por la industria de la carne de vacuno orientada a la exportación (Mbaiwa et al., 2008).

Según Bidwell y Murray (2019), los debates sobre el turismo y el desarrollo rural en América Latina suelen representar a las poblaciones campesinas o indígenas como socialmente cohesionadas, pero económicamente poco sofisticadas, con necesidad de ayuda externa para participar en el turismo. Esto fue corroborado en el estudio que realizaron en Cabanaconde y Tapay, en el Valle del Colca, en el sur de Perú, donde encontraron un desarrollo "desordenado" del turismo, en el que los beneficios obtenidos por las familias

locales se vieron contrarrestados por la incapacidad de lograr el control colectivo o de vincular los recursos y la identidad locales al turismo. En China Wang y colaboradores (2017) analizaron sistemáticamente los impactos del ecoturismo en los medios de vida de las comunidades indígenas y encontraron que los impactos del ecoturismo eran inciertos.

Un caso interesante es el turismo en los sistemas alimentarios indígenas en la Ruta del Chocolate y el Turismo de Chakra en la amazonía ecuatoriana; donde se presentan los impactos multidimensionales del turismo en el bienestar comunal, la seguridad alimentaria y la conservación de la biodiversidad y la cultura; aquí se destaca el papel que desempeñan las mujeres indígenas y sus conocimientos tradicionales en el turismo; las opciones alimentarias que se promueven a los turistas; la autodeterminación y el nivel de participación de los indígenas en la gobernanza de la ruta (Santafe-Troncoso & Loring, 2021). También se puede ver casos no tan positivos con comunidades mayas en México a partir de las complejidades de la gestión de esta industria y se muestra cómo los trabajadores mayas locales deben tener en cuenta los intereses de las distintas partes como medio para mantener el protagonismo local y preservar los valores culturales (Litka, 2015); o lo que plantea Valle-García (2014) también en esta región sobre marginalización, privilegiar lo económico sobre lo natural y lo cultural y que se vuelvan stock globales.

Aprovechar las lecciones aprendidas de los casos exitosos, así como las dificultades, los obstáculos al desarrollo económico y las prácticas innovadoras; aprovechando al máximo los arreglos institucionales y modos y medios de vida sostenibles (Tao & Wall, 2016); la capacitación en temas de gestión y el fortalecimiento de redes, pueden ayudar a mejorar la sostenibilidad del territorio, teniendo en cuenta que la actividad turística debe seguir siendo complementaria a los medios de vida agrícolas para que los beneficios superen los impactos negativos (Barbieri et al., 2020).

Es importante recalcar que la contingencia por COVID-19 representa una oportunidad para transformar el turismo. En muchos contextos, los pueblos indígenas se han alejado de sus medios de vida tradicionales para depender del sector turístico, lo que profundiza los impactos de la pérdida del turismo en las comunidades indígenas. Hutchison y colaboradores (2021), analizan la vulnerabilidad y las respuestas de los pueblos indígenas a la pandemia del COVID-19 y exploran los méritos de un enfoque basado en los derechos indígenas para la reinversión del turismo después del COVID-19; este análisis confirma la necesidad de tener en cuenta explícitamente el bienestar de los pueblos indígenas, también afirma que las voces indígenas son fundamentales para que las aspiraciones de estos pueblos se hagan realidad y puedan informar sobre un desarrollo más resistente para los pueblos indígenas en el futuro.

3.2 IMPACTOS DE TURISMO COMUNITARIO EN COLOMBIA Y ECUADOR

Actualmente el turismo en Colombia viene siendo catalogado por los gobiernos recientes como una alternativa de mejoramiento de calidad de vida, dotado de muchos escenarios para la generación de empleo y sobre todo para la implementación de un enfoque sostenible. Estas características han conllevado a que el turismo comunitario sea considerado como una estrategia de construcción de paz positiva en zonas rurales. Una investigación de acción participativa en 20 proyectos comunitarios encontró que el ejercicio de esta actividad ha incidido en las motivaciones de las personas y colectivos rurales colombianos, destacándose el aumento de ingresos, la conservación del patrimonio, el fortalecimiento organizacional y la resolución de conflictos. También ha llevado a quienes lo

ejercen a gestionar y generar conocimiento desde sus propias interpretaciones del turismo, lo cual les permite tener una visión más detallada y vinculada a los ejercicios socioproductivos, el entorno institucional y asociativo (Garzón & Toloza, 2022).

Como medio de consolidación de paz, el turismo progresivamente viene tomando un protagonismo significativo y a su vez generando cierta presión sobre los territorios y las personas que lo ejercen. En Urabá (Col) las iniciativas de turismo vienen incrementándose, especialmente las configuradas a partir de los conocimientos y la gestión del territorio propio de las comunidades. Los espacios turísticos se han convertido en “focos de seguridad” (Guasca et al., 2023) generando una responsabilidad directa frente a la transformación de los territorios y la recuperación de sus contextos, sin embargo, no pasa lo mismo al momento de cuestionar y comprometer a los actores directos del posconflicto en esta labor de construcción de paz. Esta atención especial al turismo tiende a ocultar geografías violentas, posicionar discursos conmovedores y a delegar responsabilidades estatales y gubernamentales en la comunidad, lo cual puede ser contraproducente en torno a los espacios turísticos comunitarios.

Pero el turismo no solo ha repercutido en zonas rurales de conflicto lejanas a las ciudades principales. En la Localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá (Col) se han fortalecido acciones en torno a la ecología mejorando su gestión social a través del turismo. Potencialmente es una práctica que generaría nuevas formas de desarrollo desde el empirismo ya que ha sido involucrada en los procesos sociales del territorio, también ha servido como plataforma para vincular el capital socioecológico con el capital económico, sobre todo después de mitigar y superar la coyuntura presentada en los últimos años (Mora Forero, 2022). Otra experiencia de turismo comunitario y economía circular es la implementada por “Casa Kolacho” centro de arte y cultura ubicado en la Comuna 13 de Medellín (Col), en la cual a través del hip – hop, el muralismo y el grafiti, se ofrece al visitante una experiencia cercana con la transformación progresiva de un contexto permeado por la violencia del narcotráfico y los grupos armados ilegales. Lo anterior permitió la creación de una estrategia socioeconómica efectiva para la reducción y prevención de la violencia que afectaba directamente a la población de la comuna, y a su vez, generó un cambio de paradigma en las oportunidades de esta población (Feixa et al., 2022).

En torno al turismo comunitario se han mejorado aspectos como la relaciones socioeconómicas, la equidad y la distribución de trabajo e ingresos entre grupos poblacionales, la conservación y recuperación de zonas forestales y el fortalecimiento del contexto socioproductivo. Esta gestión integral puede observarse en la población de Yunguilla (Ecuador) la cual a partir de su modelo de gestión socioterritorial ha implementado acciones de desarrollo local que ha sido ejemplo para otras zonas del país y del mundo (Armijos-Robles et al., 2022).

Basados en el estudio del caso de la Isla Costa Rica situada en el Archipiélago de Jambelí, en el cantón Santa Rosa (Ecuador), se identifica que a partir del ejercicio del turismo incide las zonas han incrementado sus atributos potenciando el interés de los visitantes, actores del sector, instituciones, entre otros agentes externos; además ha incentivado a los comuneros a desarrollar con mayor organización sus iniciativas socioproductivas y de conservación territorial. Este interés también ha permitido consolidar la presencia del sector académico

contribuyendo al desarrollo de proyectos de responsabilidad social con impacto en la comunidad (Mora-Jácome et al., 2018).

Desde la perspectiva de género, el turismo comunitario ha permitido la investigación en cuando a la incidencia y participación efectiva de las mujeres en la planificación de sus iniciativas, la cual es un aspecto determinante en la definición de roles y las posiciones críticas hacia las estructuras de poder existentes. Este accionar inserta en los modelos de desarrollo local la conciencia de género y sus respectivas evaluaciones a lo largo del proceso de planificación turística comunitaria. Ha sido una oportunidad para incrementar las capacidades y oportunidades de las mujeres y aterrizar los discursos sociocomunitarios a una realidad más inclusiva e igualitaria (Duffy et al., 2012).

3.3 MARCO GENERAL EN TORNO AL DESARROLLO

Establecer un vínculo directo y dinámico entre las configuraciones económicas y sociales surgidas a lo largo de la historia del mundo y de la humanidad ha sido una de las principales necesidades de las personas. Dilucidar este tipo de interacciones las aproxima al entendimiento de cada uno de sus contextos y el efecto que su presencia hace en estos. En esta búsqueda constante se han planteado conceptos, teorías, rutas y objetivos para estructurar modelos que mejoren las condiciones de vida de las personas y sus colectivos. Algunos de estos han tendido a preponderar el poder adquisitivo monetario, otros se han centrado en generar mayores oportunidades y posibilidades del individuo ante la sociedad y otros han propuesto estrechas relaciones entre los humanos y la naturaleza como camino hacia un progreso humano integral, constante, transformador y perdurable.

Todas estas perspectivas tienen en cuenta elementos históricos, presentes y de futuros posibles que les permite aproximarse a la interpretación de la realidad en términos de “tiempo y espacio”, es decir, que se nutren de múltiples factores que a su vez se conjugan y estructuran escenarios muy particulares, donde su interacción busca la resolución de los problemas básicos y complejos de las personas y su entorno. Más allá de generar modelos para réplica o adaptación, las postulaciones conceptuales y teóricas buscan complejizar la interpretación de la realidad, es así como se configuran enfoques o paradigmas que incorporan en buena medida los aportes de las ciencias sociales y las experiencias occidentales de industrialización y cambio social (Valcárcel M., 2006).

Teniendo en cuenta estas consideraciones primarias, es necesario para esta investigación establecer un marco general que enrute postulados teóricos, conceptualizaciones y experiencias en torno al desarrollo. La perspectiva de desarrollo tiende a transformarse, a evolucionar, a complejizarse y especializarse de acuerdo con el entorno geopolítico, histórico, social y natural. Actualmente existen interrelaciones importantes entre enfoques de desarrollo humano, desarrollo sostenible y “buen vivir”, generados a partir de observaciones empíricas que han derivado en propuestas de interacción social y posibles modelos de “acción social”. A continuación, se describirá de manera sucinta los enfoques de “desarrollo sostenible”, “buen vivir” y “desarrollo humano”, que son necesarios para comprender el alcance del análisis comparativo propuesto en esta investigación.

3.3.1 El enfoque de Desarrollo Sostenible

En la década de los años 80 surgieron de manera global preocupaciones en torno a los profundos cambios entre la relación del planeta y los seres humanos. El cambio principal se

centraría en el aumento de los seres humanos y sus actividades repercutiendo directamente en los suelos, plantas, animales, el agua y la atmosfera. Esta realidad denotó una crisis entre el desarrollo y el medio ambiente la cual fue discutida por la Asamblea de las Naciones Unidas a partir de lo reportando en el “Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo”, en la cual se establece la “estrategia para el desarrollo duradero” la cual promovería a partir de su declaración “relaciones armoniosas entre sí y en la humanidad y entra la naturaleza”(Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987) .

A partir de la identificación y determinación de los límites de la naturaleza y sus componentes, la dinámica social mundial comienza a transformar la interpretación de la realidad en términos de desarrollo. El ser humano, los sistemas y los poderes empiezan a sumar factores de dependencia para sostenerse, y son conllevados a complejizar el entorno en búsqueda de alternativas más interdependientes y complementarias, ante todo con el medio ambiente y la naturaleza. Este sobrepaso de la “capacidad de carga” del mundo, responde a una concepción del desarrollo desde una visión de dominio sobre la naturaleza que incluía un uso como objeto de explotación sin límites (Miranda et al., 2007).

Bajo estas nuevas consideraciones, se configura un escenario integrador entre las concepciones de desarrollo, la naturaleza y el medio ambiente. Los primeros ejercicios integradores sugieren a la pobreza y los problemas medioambientales como elementos de generadores de nuevos paradigmas, ya que actúan sobre cualquier esfera económica y social por tanto son estratégicos para nuevas conceptualizaciones de desarrollo en torno a la sostenibilidad. Esta nueva perspectiva holística, es una lucha por obtener dimensiones e interrelaciones más integradoras y con mayor justicia social entre los seres humanos y el mundo que habitan (Cruz, 2003). El desarrollo sostenible tiene tres objetivos fundamentales: el crecimiento económico, la equidad (social, económica y ambiental) y la sostenibilidad ambiental (Dourojeanni, 2000) .

El desarrollo sostenible propone el establecimiento de relaciones en red entre todas las formas de vida, donde el ser humano se adentra en sus complejidades a partir de sus capacidades comunicativas y conectoras entre dichas formas, lo que hace que se configure una perspectiva antropogénica del entorno y sus problemáticas. Las soluciones sostenibles emergerán del aprendizaje social, de la interacción y concertación entre actores y de la capacidad de puesta en marcha de acciones integrales, si estrictamente el ser humano es protagonista de ello (Miranda et al., 2007).

Entonces, el desarrollo sostenible y su marco de sostenibilidad profundizan el enfoque medioambiental y sus problemáticas, aportándole variables humanas, organizacionales, institucionales, económicas y sociales; es un marco necesario para establecer un enfoque de desarrollo humano que profundice y complejice aún más estas interrelaciones (Casares & Arca, 2002) .

3.3.2 El enfoque del Buen Vivir

La generación de posturas ideológicas nuevas o en transformación, ocasionaron que las miradas hacia lo que se denomina desarrollo mutaran. A partir de cuestionamientos profundos hacia modelos de desarrollo que tendían y aun tienden a la sobre explotación de los recursos, a la exclusión y la desigualdad; se generan corrientes que intentan insertar en

las perspectivas, alternativas al desarrollo y reinterpretaciones de la realidad, teniendo como referencia las formas de vida particulares e históricamente omitidas, invisibilizadas o excluidas.

Los países y sus actores sociales atraviesan por un momento de “germinación de diversas posturas” extraídas desde un conjunto amplio de circunstancias sociales y ambientales. Por tanto, se forja una pluralidad en las interpretaciones de los valores, lo importante y lo valioso, individual y colectivo. El escenario donde todo esto confluye lejos de desconocer o eliminar concepciones y enfoques anteriores de desarrollo, propone la generación de un enfoque múltiple que determine concordancias entre las distintas miradas de la realidad desde lo humano y lo natural (Gudynas, 2011).

De esta manera este enfoque no solo integra paradigmas occidentales o convencionales de desarrollo, si no, inserta “paradigmas de acción comunitaria” (Huanacuni M, 2010) que representan posibilidades concretas y reales del ejercicio de las formas de vida, en especial las de los pueblos indígenas. Respecto a los aspectos valiosos que se insertan y profundizan, dentro de esta postura holística existen: el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales en la relación con la sociedad y la Naturaleza, los valores humanos, la visión del futuro, entre otros (Alberto Acosta, 2008).

Interpretar el bienestar más allá de los ingresos económicos y la posesión material; y la calidad de vida lejos del estricto consumo y la adquisición de propiedad, son ideas que construyen y constituyen el Buen Vivir. Agrega que, este enfoque insta a las personas a cuestionarse sobre las concepciones del ser y su relación con lo que lo rodea, a indagar sobre los marcos éticos y los valores que se otorgan y las concepciones del devenir histórico (Gudynas, 2011).

Desde la pluralidad y la multiplicidad de perspectivas se deriva una fluctuación entre, sobre y dentro de corrientes de pensamiento, de tradiciones culturales y de construcciones sociales. Lo anterior, hace que el buen vivir no sea un concepto cerrado sino en construcción (Tortosa José, 2011) con sucesivas y cambiantes propuestas y formas de interpretación, definición y hasta de medición (en algunos casos), muy similares a las contempladas en el Desarrollo Humano, por tanto, sugiere que, el escenario a construir como alternativa al desarrollo establezca un apoyo mutuo entre factores para que el enfoque pueda evolucionar de manera correcta y adecuada. La complementariedad permite una visión multidimensional del mundo, lo que es muy característico de los pueblos indígenas originarios los cuales buscan siempre un equilibrio integrador. La multidimensionalidad propuesta por el Desarrollo Humano se asemeja al paradigma de la cultura de la vida donde todo está unido e integrado, que busca la resolución de problemas individuales, colectivos y globales a diferentes escalas (Huanacuni M, 2010).

3.3.3 El enfoque de desarrollo humano

Conceptualmente el desarrollo humano surge a partir de múltiples espacios de diálogo y debate sobre temas de desarrollo teniendo como base el relacionamiento entre bienestar y crecimiento económico. El producto Interno Bruto (PIB), en los años 60, empezó a redefinirse como indicador de progreso, pues su creación no tenía como objetivo medir el bienestar (PNUD, 2015). Para las décadas de los 70 y 80, el PNUD abrió espacios de diálogo en torno al

desarrollo se enfatizaron en el crecimiento redistributivo, el empleo y las necesidades básicas de las personas (PNUD, 2016).

El ser humano posee oportunidades a lo largo de su vida, el enfoque de desarrollo humano establece un proceso donde estas oportunidades pueden ser ampliadas y/o fortalecidas, además cada una de estas pueden transformarse y ser constantes o periódicas. El PNUD (1992) considera que las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno. La carencia de estas tres oportunidades puede conducir a que otras no se puedan obtener o que se presenten de manera precaria.

En un video de PNUD (2021) en Guatemala subraya que el *desarrollo humano* es un concepto que surge durante los años 90, en el primer informe lanzado por el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Este primer informe manifiesta que es hora de volver a poner a las personas en el centro del desarrollo y ofrece una alternativa a la visión economicista del progreso que marcó la pauta desde la posguerra. Los grandes avances en materia económica durante la segunda mitad del siglo XX no lograron resolver el problema de la pobreza y tuvieron un profundo impacto en los ecosistemas, acelerando el cambio climático, profundizando las desigualdades y el deterioro de la calidad de vida de millones de personas. Pero ¿qué es el desarrollo humano? El desarrollo humano es la ampliación de las opciones de las personas para poder alcanzar vidas con razones para valorar, esto quiere decir, con mayor bienestar y con oportunidades reales para poder participar tanto en la definición como en la construcción de esos cambios sociales necesarios. Esto requiere el empoderamiento de las personas, para que puedan ser tanto agentes, como beneficiarias de estos procesos. El desarrollo humano requiere que el proceso sea equitativo y en armonía con el planeta, elementos centrales de este concepto.

Las personas deben gozar de mejores oportunidades y posibilidades de elegir, encaminando a que la riqueza de la vida humana tenga mayor prioridad que la riqueza en términos económicos (PNUD, 2016). El desarrollo humano expone estas ideas así:

En los individuos	En las oportunidades	Las posibilidades de elección
Beneficiar a las personas es posicionarlas en un contexto de opciones para mejorar su vida. Que estas personas crezcan económicamente no es un fin, es un medio para alcanzar mejores niveles de desarrollo.	El foco de desarrollo humano insta a que las personas gocen de oportunidades y tengan la libertad para tomarlas. Para poder definir cuáles toman las personas deben desarrollar capacidades.	Decidir sobre lo que se puede, debe y quiere hacer representa el enfoque de desarrollo humano. Esta perspectiva incita permanentemente a las personas a incrementar sus capacidades individuales y colectivas para que configuren contextos de libre elección y suficientes oportunidades para todas. Dichas oportunidades se traducen en escenarios de convivencia, productividad y participación.

Tabla 1. Enfoque desarrollo humano en individuos y sus oportunidades basado en PNUD (2015).

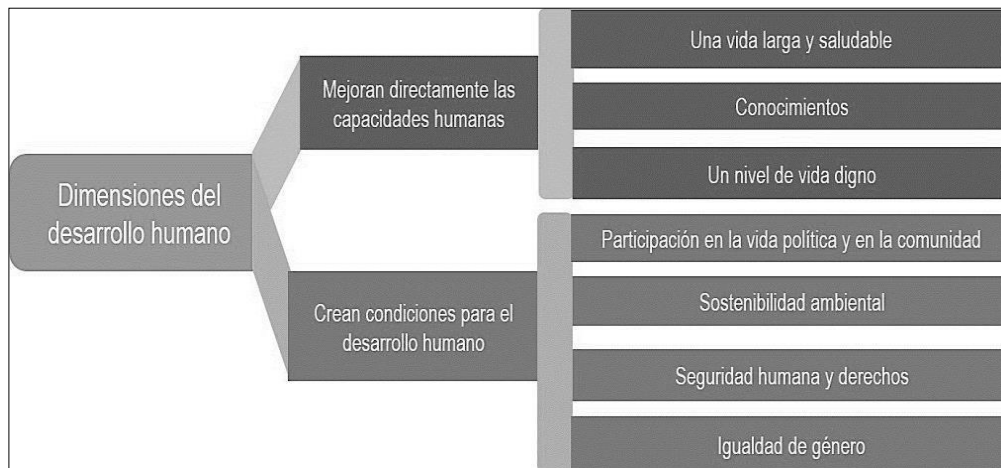


Figura 5. Aspectos esenciales/elementos básicos del desarrollo humano (PNUD, 2015).

La figura 5 muestra desde el enfoque de desarrollo humano parámetros/aspectos fundamentales y contextuales para su configuración. Entre estos tenemos a la vida sana y creativa; el conocimiento y el acceso a servicios y recursos son referentes de vida digna. A los anteriores se les suma la igualdad de género y el medio ambiente sostenible (PNUD, 2015).

Un adecuado enfoque de desarrollo humano se enfatiza en la ampliación de las “capacidades” personales, donde el bienestar se fundamenta en una perspectiva de satisfacción de múltiples aspectos, y no solo de utilidad y beneficio netamente económico. Se configura entonces un “panel de opciones” que posibilita hacer más cosas, aumentar su expectativa de vida, ser saludables y adquirir más conocimiento. La libertad se compone de la relación entre las capacidades y las opciones; pueden existir libertades positivas que refieren todo logro por vivir a plenitud la vida elegida, o libertades negativas como verse libre de hambre; es decir, entre más opciones mayor posibilidad de niveles de libertad (Sen, 1992).

Referente a este enfoque, al ser el eje central de esta investigación la información se amplía en el “contexto conceptual” elaborado como herramienta para el análisis comparativo entre los dos casos involucrados. Es necesario acotar que el Desarrollo Humano funge en esta investigación como un enfoque integrador de los dos enfoques anteriores ya que posee similitudes en sus consideraciones y complementos a las miradas del desarrollo desde lo antropogénico, comunitario y étnico.

4 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación es de tipo cualitativo basada en la comparación de 2 unidades de análisis compuesta por 4 variables similares y 4 variables disímiles, de acuerdo con lo propuesto en la metodología sobre el método comparativo en estudios cualitativos de ciencia política y ciencias sociales de Tonon (2011).

Para los documentos seleccionados y las técnicas de investigación aplicadas en la construcción de lo que Tonon (2011) denomina “contexto conceptual”, se estableció un ámbito espacial horizontal (comunidades rurales y/o étnicas relacionadas con el turismo y el desarrollo) y un área temporal longitudinal (2000-2021).

El contexto conceptual se compone de información contenida en textos relacionados a los temas y contextos planteados en esta investigación resultantes de la búsqueda en bibliotecas virtuales. Se empleó un rastreo y revisión virtual de información de 2 horas por día a lo largo de 60 días no consecutivos.

El análisis documental se basó en la revisión y lectura selectiva comprensiva, estratégica y crítica de documentos académicos, artículos científicos y experiencias documentadas en distintos formatos, a fin de obtener insumos teóricos, conceptos y datos relevantes (Tonon, 2011).

Los documentos revisados se muestran en la tabla 2.

TIPOLOGÍA	CANTIDAD	PORCENTAJE
Artículos de revista científica	41	38,0%
Libros	20	18,0%
Tesis de maestría	21	19,0%
Tesis de pregrado	6	5,5%
Documentos institucionales y/u organizativos-comunitarios	6	5,5%
Documentos de investigación	4	4,0%
Informes de Desarrollo Humano	3	3,0%
Artículos o información de páginas web	3	3,0%
Videos Web	2	2,0%
Tesis de doctorado	1	1,0%
Grabaciones formato mp3.	1	1,0%
TOTAL	108	100%

Tabla 2. Tipología y cantidad de documentos revisados.
(Elaboración propia, 2022)

Para lograr las aproximaciones conceptuales en torno al desarrollo humano, el turismo, las comunidades étnicas/rurales y la gobernanza se utilizó el relacionamiento entre un conjunto de significados/definiciones y otro de referentes (figura 6).

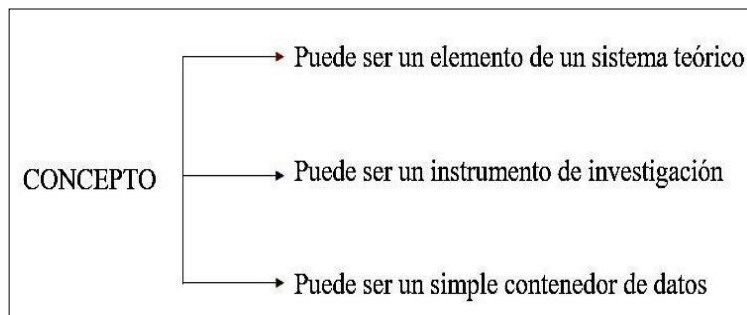


Figura 6. Caracterización de Concepto
(Elaboración Propia, 2022)

Basado en lo anterior, se construyó un sistema de conceptos, teorías, suposiciones teóricas y hallazgos investigativos para consolidar una “teoría tentativa de lo que está sucediendo y porqué” (Maxwell, 2012), además se determinaron niveles y ejes de abstracción (Sartori, 1984; Sartori & Morlino, 1999) para delimitar la información que compone el contexto conceptual.

Posteriormente se plantearon niveles de abstracción³, plasmados en la figura 7, siendo la base para el desarrollo de los conceptos determinados para esta investigación:



Figura 7. Niveles de abstracción para la identificación de conceptos
(Elaboración propia, 2022).

Una vez se delimitaron los distintos niveles de abstracción se construyeron los siguientes ejes conceptuales (Figura 8):

³ **Nivel alto:** Categoriza de manera universal, abarca gran cantidad de información. **Nivel medio:** Equilibra la cantidad de información con la relevancia. **Nivel bajo:** condensan información muy relevante en baja cantidad, generalmente son casos específicos con características muy definidas. (Sartori, 1984).

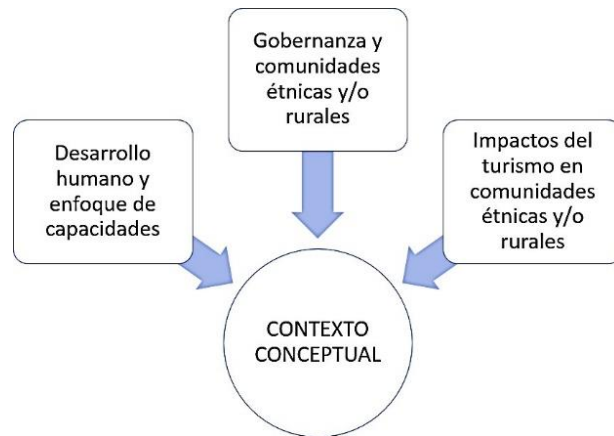


Figura 8. Ejes de análisis que componen el contexto contextual
(Elaboración propia, 2022)

4.1 SELECCIÓN DE MUESTRA

Para el análisis de los funcionamientos, las capacidades y las oportunidades, se utilizaron dos unidades de análisis: una experiencia en Colombia, en un proceso incipiente de turismo de naturaleza científico: el proyecto “TNC en La Planada” y otra en Ecuador, que inició en 1995: la experiencia de “turismo comunitario en Yunguilla”.

4.2 CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS

Para la caracterización y el análisis se planteó la comparación de las variables símiles y disímiles para cada uno de los casos. De manera transversal fueron relacionados con los contenidos del contexto conceptual. Lo que permitió que cada variable arrojara hallazgos específicos que permiten concluir y recomendar pautas desde el enfoque de desarrollo humano en el ámbito general de turismo comunitario y en específico para el caso de la Reserva Natural La Planada (Figura 9).

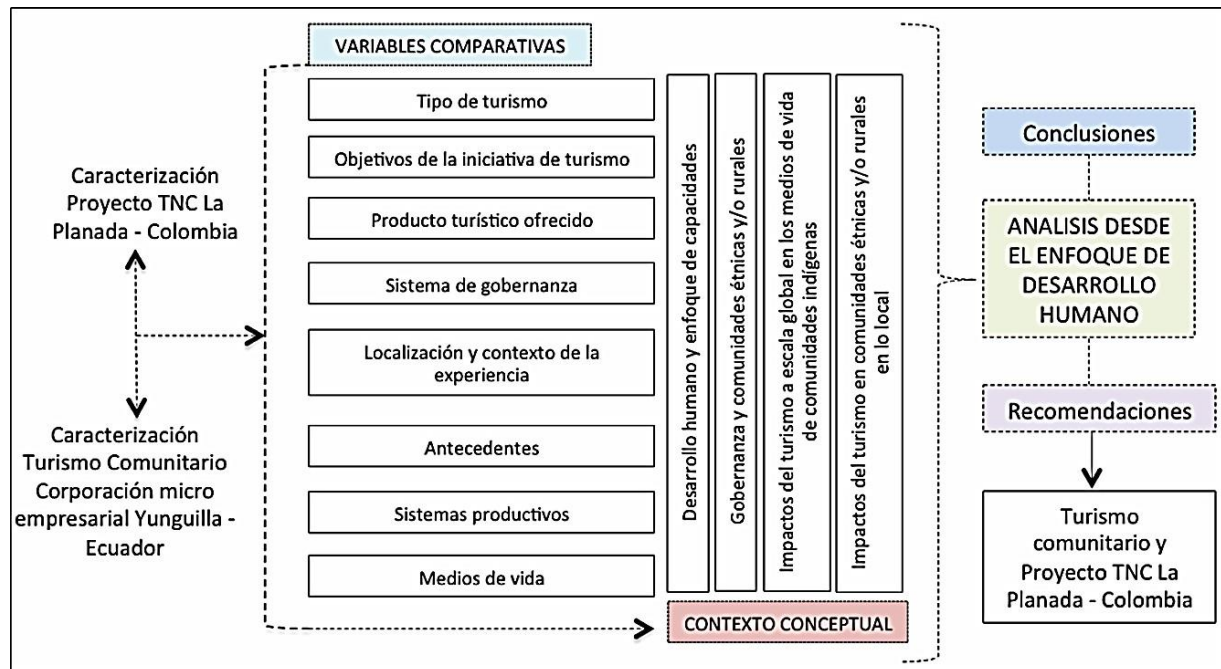


Figura 9. Esquema de interacción de casos, variables y contexto conceptual para el análisis de la investigación
(Elaboración propia, 2022).

Las variables similares y disímiles utilizadas en esta investigación son las consignadas en la tabla 3. (Lijphart, 1971).

VARIABLES	
SIMILARES	DISÍMILES
Tipo de turismo	Localización y contexto de la experiencia
Objetivos de la iniciativa de turismo	Antecedentes
Producto turístico ofrecido	Medios de vida
Sistema de gobernanza	Sistemas productivos

Tabla 3. Variables similares y disímiles
(Elaboración propia, 2022).

Para el caso de Colombia, se utilizó la información de acceso libre contenida en el documento técnico del proyecto y no involucra información producida en el marco de la implementación en la Reserva Natural La Planada.

Para el caso de Ecuador, se realizó una revisión de varios documentos y de una grabación en formato “.mp3” sobre la experiencia de turismo ejercida en Yunguilla expuesta por Germán Collaguazo líder de la Corporación Yunguilla – con fecha del 21 de mayo de 2022 y 1 video revisado en la plataforma “YouTube”.

Se compararon los resultados de las caracterizaciones de las dos experiencias teniendo en cuenta cada variable y los ejes de análisis y se relacionaron con el contexto conceptual. Luego se realizaron los análisis de los funcionamientos, las capacidades y las oportunidades, donde se utilizaron.

Finalmente, se desarrollan conclusiones sobre lo analizado para dar paso a las recomendaciones generales a las experiencias de turismo con comunidades étnicas y/o rurales; principalmente al proyecto de turismo de naturaleza científico en la Reserva Natural La Planada.

5 RESULTADOS

5.1 CONTEXTO CONCEPTUAL COMO HERRAMIENTA BASE PARA LA CARACTERIZACIÓN Y EL ANÁLISIS

5.1.1 Desarrollo humano y enfoque de capacidades

La calidad de vida, la pobreza, la desigualdad y los niveles de desarrollo pueden ser evaluadas a través de la presencia o ausencia de capacidades y por ende dilucidan aspectos del bienestar individual y colectiva. Dichas mediciones son fundamentales para el diseño, la construcción y evaluación de políticas público-privadas. Como herramienta, la teoría de las capacidades brinda normas y criterios que posibilitan el entendimiento de las problemáticas de la sociedad, además aporta a la construcción de conceptos más complejos y ajustados a las realidades actuales individuales y colectivas de las personas. (Robeyns, 2005).

Dicha comprensión contribuye al reconocimiento de lo “valioso” para las personas, es decir que a partir de sus capacidades hacen y son personas satisfechas que poseen un conjunto de valores tangibles e intangibles. Dicho estado contempla una mayor libertad de vivir el tipo de vida valiosa para cada uno. Este valor comienza desde lo más básico para la persona, como alimentarse, tener un techo donde resguardarse, poderse vestir y participar mínimamente de un grupo social o elegir el aislamiento. Este enfoque se constituye en una metodología crítica, plural y abierta para las ciencias sociales y humanas (Urquijo Angarita, 2014).

El denominado “enfoque de las capacidades”, desarrollado por Sen (1985), propone incrementar la información teniendo en cuenta un listado de aspectos sociales que puedan servir para evaluar libertades humanas y permite consolidar – basados en esta información – conceptos de bienestar, justicia y desigualdad. Este enfoque pasa de analizar aspectos como el ingreso y la utilidad individual a incluir en dicho análisis las capacidades humanas capaces de configurar una persona con estados y acciones satisfactorias y valiosas para sí misma, a eso se le entiende como libertades sustantivas de las personas para ser y hacer aquello que valoran y de cuyo valor pueden dar razones (Deneulin et al., 2018).

Se pueden establecer dos conceptos constitutivos (Sen, 1992): los funcionamientos (*functionings*) y las capacidades (*capabilities*). Los funcionamientos presentan una estrecha relación entre sí, y son representados con estados y acciones. Si estos confluyen de manera simultánea la persona puede considerarse como realizada o satisfecha, ya que estas son las peculiaridades del estado de su existencia (Sen A., 1999), reflejando así las diversas cosas que puede hacer o ser. En palabras de Urquijo Angarita (2014), los funcionamientos son logros, estados y rasgos deseables, ejemplo, estar bien alimentado, abrigado, educado o moverse libremente. Las capacidades, son vistos como funcionamientos en forma de vectores que se suman, que representan lo valioso para cada persona y su ejercicio libre de serlo y hacerlo. Las capacidades se forjan por la combinación de funcionamientos adquiridos, Urquijo Angarita (2014) expone que son las habilidades de las personas para mantenerse saludables que evita que tengan una mortalidad temprana. Las capacidades configuran niveles de libertad que conllevan al individuo a gozar de oportunidades y construir una vida deseada y de mucho valor. La capacidad se constituye como un baluarte del individuo el cual puede ser apreciado y buscado durante toda su vida, representaría para este un objeto de valor e importancia moral” (Sen, 1984).

Expresar el conjunto de funcionamientos caracteriza y define cada una de las capacidades adquiridas. Pueden existir y coexistir, lo que se traduce en alternativas del que hacer y ser, las cuales pueden ser escogidas o no por cada persona. Los funcionamientos, entonces, alimentan las capacidades. La ausencia de un funcionamiento es un signo claro de que una capacidad ha sido vulnerada, ya que esta demanda ciertos funcionamientos (Nussbaum, 2012).

La esencia principal del desarrollo humano plantea que las personas ejerzan un pleno y consiente control de sus vidas, en donde cada una de sus situaciones y azares posea una forma de asumir o contener según sea el caso. Lo anterior, es logrado a partir del incremento de las capacidades de la gente, descentralizando el objetivo del aumento de la oferta de mercancías o el crecimiento económico. Este último es simplemente una derivación de la generación y apropiación de las capacidades de las personas (Valcárcel, 2006).

Tener este control de las acciones permite enfrentarse a un escenario de oferta y demanda de bienes y servicios como elementos complementarios en la obtención de la satisfacción personal y colectiva. Ante esto Valcárcel (2006) afirma que el enfoque de Sen radica en subrayar lo que la gente pueda “hacer y ser” (*functionings*) y no en lo que ella puede “tener”. Considera que esta perspectiva se acerca mucho a los postulados que enmarcan los estudios sobre los derechos, ya que estos definen de diversas formas la satisfacción material y espiritual de la gente, y la interacción de estas dos dimensiones en las personas.

Incidir con acciones concretas y variadas en los escenarios individuales y colectivos relevantes en la vida humana y su contexto, así como, que estas acciones sean producto de una previa y posterior toma de decisiones en estos dos escenarios, son dimensiones que inician la estructura del camino hacia el aumento de capacidades y la ampliación de oportunidades. Dichas acciones se deben ejercer prestando una atención especial a nuestras interacciones con la naturaleza y a nuestra gestión del planeta. Actualmente a nivel global, una crisis como la pandemia por COVID -19 han conllevado a que las personas y sus territorios revisen normas, políticas y medidas de contingencia y sobre todo de recuperación económica y social; esta situación adversa ha hecho que se afiance la idea de futuro saludable, equitativo y respetuoso del medio ambiente, y que este escenario sea un espacio constante de libertades humanas y alternativas de solución a las problemáticas planetarias (PNUD, 2020).

La relevancia dada a la interacción consiente y benéfica entre el ser humano y la naturaleza se ha denominado desarrollo humano basado en la Naturaleza. Este ayuda a abordar conjuntamente los tres desafíos centrales del Antropoceno: mitigar el cambio climático y adaptarse a este, proteger la biodiversidad y garantizar el bienestar humano para todas las personas (PNUD, 2020). Los planteamientos básicos de esta perspectiva de desarrollo buscan encontrar en la naturaleza puntos de encuentro entre los sistemas socioeconómicos y los sistemas socioecológicos a partir del ejercicio de los modos de vida de las personas los niveles individual y colectivo. Se considera que este enfoque posee un potencial bastante significativo para la mitigación del cambio climático, la seguridad alimentaria, la prevención y reducción de riesgos de desastres y el acceso, disponibilidad y calidad del agua. Las soluciones enmarcadas en esta perspectiva resultan complejas de entender e implementar debido a sus alcances multidimensionales. En ocasiones es necesaria la previa construcción de instrumentos para su apropiación, implementación y seguimientos, además, es necesario

que los parámetros y modelos de gobernanza se flexibilicen o adecuen que permitan las interacciones necesarias entre lo humano y lo ambiental. Para poder prosperar en el Antropoceno será fundamental que los países y las personas adoptemos un modelo participativo de reflexión y formulación de políticas (PNUD, 2020).

Entonces, la prosperidad humana se postula como el fin del desarrollo, dejando en claro que se rompe totalmente el paradigma de la acumulación de recursos materiales o naturales para su obtención. Todo lo contrario, significa el logro del bienestar a partir de un proceso de obtención de capacidades y libertades en un entorno de coexistencia - entre personas y naturaleza analítico - crítico y consiente de las causas y efectos de sus dinámicas individuales y colectivas.

5.1.2 Gobernanza y comunidades étnicas y/o rurales

En los años 90, sectores como las ciencias políticas anglosajonas, instituciones internacionales como el Banco Mundial, la ONU, la OCDE, la OMC, al Unesco y el sector empresarial empiezan a incluir en sus discursos el término gobernanza. Su surgimiento planteó un significado que refiere – que gobernanza - es una idea despolitizada del poder y de la acción colectiva. Esta posición pretende que la ingeniería y la gestión sean las razones prioritarias para contrarrestar el autoritarismo y/o las guerras/conflictos. Adicionalmente, surge que – gobernanza - es un ejercicio policéntrico del poder, o sea multiactor y multisituado. Ya no debe existir una fuente única de poder como lo es por ejemplo la soberanía absoluta o como en las organizaciones jerarquizadas donde el poder viene desde arriba (Bodemer & Carrillo Flórez, 2007).

Entonces la gobernanza contiene prácticas para la configuración de escenarios y ejercicios de participación, negociación y coordinación que tienden a consolidar una perspectiva horizontal de poder (Gross & Foyer, 2010), en ese entendido, se puede y debe negociarse todo, ya sean redes organizativas (Kersbergen & Waarden, 2004), modelos participativos instancias de consultoría o decisorias; postulado aplicado para actores y territorios - individuales/colectivos -. Para Gross y Foyer (2010), la gobernanza quiere favorecer un reparto equilibrado del poder entre lo mundial, lo nacional y lo local, según el principio de subsidiariedad que busca el nivel de toma de decisión más adecuado y eficiente. Para estos mismos autores, esta negociación permanente entre la acción político-económica conlleva a incrementar los niveles de participación y de consenso entre los actores, además, la negociación en la gobernanza es posible que tienda a eufemizar dimensiones ideológicas del ejercicio del poder, la existencia de conflictos de intereses, las diferencias de percepciones culturales y las asimetrías entre estos mismos actores (Gross & Foyer, 2010).

No obstante, en el ejercicio de la gobernanza, el escenario real tiende a complejizarse ya que situaciones de diferencia entre percepciones, recursos simbólicos y materiales o intereses, metas y/o proyecciones se expresan de manera marcada, haciendo que en ocasiones las interacciones entre actores sean inequitativa, se revelen asimetrías de poder y existan choques inter/intra culturales.

Para organizaciones como el PNUD (2015), el manejo de una nación desde el ámbito administrativo, político y político a través de ejercicios de autoridad se conoce como gobernanza. Esta se articula de mecanismos, procesos, relaciones e instituciones donde a partir de un complejo sistema de relacionamiento las personas y colectivos gozan

efectivamente de derechos y deberes, generar acuerdos en sus intereses y resuelven sus conflictos y diferencias. El desarrollo humano sustentable está basado en un sistema de gobernanza que domine El Estado, las organizaciones de la sociedad civil y el ámbito privado. Serna de la Garza (2010) afirma que la gobernanza ha venido a ser entendida como una forma en que se conduce una sociedad y de organizar la acción colectiva para el logro de objetivos comunes, en la que participan tanto actores públicos como actores privados.

Las personas que usan mecanismos, procesos e instituciones para encontrar puntos en común desde las particularidades personales y colectivas, desde el ejercicio de sus derechos y desde lo valioso y satisfactorio están ejerciendo la gobernanza (Iza, 2006). Estos aspectos de gobernanza conllevan a la creación de medios con los cuales las personas definen sus proyecciones y metas a escala local, regional y global, teniendo en cuenta contextos jurídicos, institucionales, políticos, entre otros (Scanlon & Burhenne-Guilmin, 2004). Debemos considerar que la gobernanza no solo se refiere al Estado o a un sistema público administrativo; también puede referirse a un proyecto, a un área protegida, a recursos naturales, una empresa, una comunidad o una familia (IUCN, 2019).

El escenario de la toma de decisiones debe darse a partir de las particularidades de los contextos donde la competencia, la legitimidad, la justicia, la responsabilidad, la rendición de cuentas y el goce efectivo de derechos deben fundamentarlas. Si estos factores se conjugan podría considerarse que se configura una gobernanza buena (IUCN, 2019). El traspaso de ciertas funciones y capacidades hacia la sociedad civil es el paso más importante de la "buena gobernanza" (Hewitt de Alcántara, 1998); con esto se genera un incremento en la democracia, basado en que el ejercicio de las funciones y capacidades será eficiente y legítimo al estar tan cercano a las sociedades y sus territorios (Cisneros, 2007).

Un ejemplo de estos contextos específicos lo representan las comunidades indígenas y locales en donde la gestión territorial se da a partir de mecanismos propios de control social y territorial, algunos dentro de los marcos legales, otros desde la informalidad y desde arreglos locales de convivencia. En esta dinámica intervienen tradiciones, creencias, estructuras, procesos, entre otras características especiales que hacen que los ejercicios de poder se regulen para la toma de decisiones y la proyección social, económica, política y ambiental, a todos estos factores e interacciones se denomina gobernanza de recursos naturales⁴ (IUCN, 2019).

Lo anterior, hace que estas comunidades especiales construyan modelos de conservación basados en conocimientos tradicionales y ancestrales. En la mayoría de los casos estas poblaciones administran o poseen áreas extensas con capitales naturales significativos, donde la biodiversidad representa un potencial y valor en muchos niveles. Además, estos espacios les sirven como medio de vida, refugio, culto, entre otros aspectos, que incrementa el potencial valor para propios y extraños. Considerado los beneficios de estos modos de conservación ancestral, parece crucial respetar y apoyar el derecho a la toma de decisiones por parte de los pueblos indígenas, los cuales deben ser consultados y convertirse en participantes activos y efectivos a la hora de la toma de decisiones manteniendo siempre un

⁴ Esta gobernanza sólo ha comenzado a ser reconocida en los últimos diez años, siendo conocidos como TICCA (Territorios Indígenas de conservación y Áreas Conservadas por Comunidades Locales) los lugares donde se ejerce (IUCN, 2019).

consentimiento libre, previo e informado, ante cualquier intervención que afecte o pueda afectar a sus derechos, tierras y recursos (IUCN, 2019).

Esta dinámica social en torno al ejercicio de la gobernanza constituye para el Estado una alternativa de mecanismo para la resolución de conflictos ambientales, ya que modelos propios o endógenos de interacción posibilitan la determinación de soluciones más acertadas a los territorios, caso contrario cuando se emplean instrumentos homogéneos para tratar problemáticas o situaciones particulares que muchas veces son dirigidas de arriba hacia abajo, es decir del estado hacia el territorio (Cisneros, 2007). Además, es necesario generar una aproximación para determinar las relaciones específicas del modo dominante de gobernanza que involucra al sector privado, al apropiador de los recursos, a la comunidad y a las organizaciones sin fines de lucro en la entrega de bienes y servicios públicos (Cousin, 2005).

Los procesos de interacción para la toma de decisiones, algunas veces se caracterizan por tener altos niveles de incertidumbre, principalmente por las diversas naturalezas de los actores (públicos, privados, comunitarios, étnicos, entre otros). El análisis e interpretación de los modelos - configurados o que se intentan configurar - de gobernanza se complejiza. Ante este escenario, Osejo y colaboradores (2019), consideran que es apropiado desarrollar el concepto de la gobernanza adaptativa. Este enfoque permite que se cuente con marcos de acción a diferentes escalas (Karpouzoglou et al., 2016), que pueden facilitar la comprensión de cada una de las relaciones humano- naturaleza-sociedad.

La gobernanza adaptativa abarca características como: el enfoque integrado entre la conservación y la producción, la colaboración entre actores, la consideración de la escala en la toma de decisiones, el aprendizaje continuo, la capacidad adaptativa, la participación, la equidad, el desarrollo de capacidades y el liderazgo (Dawson et al., 2017; Karpouzoglou et al., 2016; Munaretto et al., 2014; Ros-Tonen et al., 2014; Sharma-Wallace et al., 2018). A su vez, este enfoque de gobernanza requiere de ciertas condiciones, entre estas tenemos confianza entre actores, organizaciones conectoras, mediadoras e informativas y disponibilidad de recursos financieros permanente (Ros-Tonen et al., 2014).

En Colombia, el enfoque de las transiciones socioecológicas para determinar el ordenamiento territorial de la biodiversidad, ha permitido el análisis más profundo de los modelos de gobernanza comunitaria (Andrade et al., 2018). Dichos análisis han centrado atención en los procesos de cambio como la creación y administración de naturalezas protegidas, la conformación y pervivencia de paisajes rurales campesinos, resistencia cultural y reconocimiento de territorios colectivos y otras colectividades y hacia áreas silvestres resilientes. Esta visión de Andrade y colaboradores (2018), insiste en la importancia de la participación de las personas en la gestión de la biodiversidad, considera que deben existir espacios de valoración comunitaria para la determinación de las acciones para la gestión ambiental ya sean de índole formales o informales, las cuales siempre deben estar sobre la mesa de la interacción entre el sector privado, público, productivo y civil. En esta interacción, los pueblos indígenas aplican su control territorial desde su cosmovisión propia, ejerciendo normas, accionando mecanismos e instituciones propias y dinamizando el poder desde una visión ancestral y tradicional, principalmente protectora y conservacionista. Gros y Foyer (2010) manifiestan que se deben también tener en cuenta prácticas económicas derivadas de un consenso social para determinar el manejo de la economía, y que, dicho

consenso debe ser complementario entre economía local y economía del mercado, fortaleciendo la primera y no perdiendo de vista la segunda, debido a que la gobernanza interacción hacia y desde los actores del contexto.

Para algunos pueblos indígenas la libre determinación contempla propiciar acciones para el ejercicio de la cultura e identidad tendientes a modelar modos y medios de vida, que ha permitido exponer en los escenarios globales conceptos y enfoques de desarrollo; han denominado a la confluencia de estos factores al perspectiva del “buen vivir” Esta visión permite reconocer estrategias para el respeto de sus derechos individuales y colectivos, que promuevan la libre determinación y la sensibilización y sean pertinentes para su situación y sus comunidades (Muyuy-Jacanamejoy & Kurui-Castro, 2012).

Uno de los instrumentos y/o mecanismos que recogen los diversos aspectos que componen la vida de los pueblos indígenas son los Planes de vida. Estos exponen una serie de fundamentos, acciones, procesos y propuestas para el desarrollo propio de sus comunidades, además, plantean estrategias de negociación y diálogo con instituciones y sociedad civil con el fin de garantizar la pervivencia física y cultural en un contexto compartido con múltiples actores. Los Planes de Vida plena para Pueblos Indígenas, se han convertido en una herramienta eje para la gobernanza territorial, cualquiera que ésta sea, cultural, política o económica, su diversidad. Aunque es difícil tener una definición consensual sobre lo que es un Plan de Vida y su diferencia con otras herramientas similares, tales como los Planes de Gestión Territorial Indígena o los Planes de Etnodesarrollo, importantes para el reconocimiento de la autonomía y autogobierno de los pueblos indígenas y nuevas formas de gobernanza territorial (Forest Trends et al., 2015).

Se considera que los planes de vida y demás mecanismos o herramientas que contribuyen a la configuración de la gobernanza no son estáticos, sino, sufren de transformaciones y adaptaciones de manera constante, esto repercute en que los sistemas de gobernanza se fortalezcan o debiliten según sea el caso. Esta dinámica hace que la visión de desarrollo propia contenga sistemas de gobernanza múltiples que coexisten y encuentran puntos comunes para la definición de sus proyecciones individuales y colectivas, estas son perfectamente funcionales y sufren constantemente de cambios en la toma de decisiones, estructuras institucionales, roles y responsabilidades, y mecanismos de administración y gestión de la información (IUCN, 2020). Lo anterior, define que el dinamismo del sistema de la gobernanza puede garantizar o no el equilibrio y armonía de este.

5.1.3 Impactos del turismo en comunidades étnicas y/o rurales en lo local

En este apartado del contexto conceptual se compiló información de tipos de turismo relacionados con el turismo ejercido actualmente por la Reserva Natural La Planada (Colombia) y la experiencia de turismo de Yunguilla (Ecuador) cuya tipología es “turismo de naturaleza”⁵ y “turismo comunitario”⁶ respectivamente, lo anterior, con el fin de delimitar su contenido y enfocar la investigación.

⁵ El turismo de naturaleza es todo tipo de turismo basado en la naturaleza, en la que la principal motivación es la observación y apreciación de la naturaleza, así como las culturas tradicionales” (OMT, 2002). El turismo basado en la naturaleza es cualquier forma de turismo que se basa principalmente en el entorno natural por su atractivo o como escenario (Ramírez Carlos & Rojas Yurley, 2022)

⁶ Pretende superar las fronteras culturales y atrae a los viajeros en busca de la novedad, la autenticidad y la oportunidad exclusiva de conocer a las personas detrás de las máscaras folclóricas. Es consciente y solidario,

5.1.3.1 Referentes al ambiente y territorio

El turismo rural ejercido por comunidades rurales y grupos étnicos ha beneficiado al desarrollo en ecosistemas de montaña. Para lograr un adecuado ejercicio, las personas rurales y comunidades étnicas se han capacitado en servicio al cliente y gestión ambiental. Las personas han identificado los intereses del visitante ante la riqueza natural de sus territorios (animales, plantas, paisajes), lo cual ha llevado a manejar información específica y precisa de dichos valores de su territorio para ponerla al alcance de estos. Valorar los medios naturales, encontrar uso de estos y obtener beneficios de dicho uso, ha servido para que las personas y comunidades se motiven a continuar ejerciendo el turismo en sus territorios (Morales Morgado, 2006).

Es necesario que el turismo llegue a los territorios con programas con planificación adecuada a estos, de lo contrario pueden causar desequilibrios territoriales generando efectos dañinos para la comunidad. Según Morales Morgado (2006) los principales factores causantes de daño son la superación de la capacidad de carga que produce saturación de turistas que afecta la operación y dificulta la recuperación de las áreas turísticas. Otro factor que incide de manera negativa es la escasa o nula normatividad y legislación que regule el uso y explotación de las áreas protegidas, que también hace que quienes prestan el servicio turístico no respondan a parámetros básicos de atención y manutención de la infraestructura y las zonas de atractivo. Sin planificación, ni proyección para la protección y buen uso de las zonas o áreas protegidas son inevitables los impactos depredadores y devastadores que degradan y/o eliminan los valores del paisaje.

Sevilla Tinajero (2011) reporta que en Atacames (Ecuador) afectaciones al mar son constantes debido a que muchas de las ofertas turísticas se ejercen en medio de un urbanismo sin orden, en locales sin los servicios básicos, donde los desechos no cuentan con tratamiento adecuado, principalmente se carecen de desalojo de aguas negras, lo que significa un nivel nulo de saneamiento básico. Esta situación hace que comunidades locales construyan sus propias medidas de control y regulación de actividades turísticas, muchas veces poco ajustadas al contexto social y los parámetros formales de uso de las zonas. Estas zonas corren el riesgo de romper la frontera entre la zona de uso turístico y la zona de amortiguamiento, lo que llevará a un desbordamiento por mala praxis del turismo y por ende a desequilibrios graves e irreversibles.

Por el contrario, Moreno Ortiz (2019) afirma que el ecoturismo y el turismo científico salvaguardan la vida en el planeta y nos acercan al entendimiento de nuestro entorno. Involucrar aspectos científicos al ecoturismo amplía la visión de su praxis, ya que contribuye a la generación y divulgación de conocimiento para quienes lo ejercen, logrando entender de manera detallada y fundamentada científicamente los efectos de las prácticas nocivas para la biodiversidad y los ecosistemas que la componen. El ejercicio consiente, organizado y constante del turismo científico, puede llegar a consolidar un mecanismo de defensa territorial ante factores internos o externos como la globalización o los negocios ilícitos.

El turismo ha orientado a los territorios y sus actores directos o indirectos a difundir una conciencia ambiental. En la provincia de Esmeraldas (Ecuador) se ha presentado un cambio en el uso de la tierra muy relacionado con este aspecto, liderado por comunidades locales,

más cercano al medio ambiente, y minimiza el impacto ambiental y sociocultural (Wearing & Neil, 2009).

ONG y gobiernos seccionales y, además, apropiado por los nuevos propietarios de tierras Sevilla (2011).

Chicaiza González (2018) muestra en el caso de Colombia, que los impactos en el marco de actividades de turismo de naturaleza pueden ser negativos y positivos. Si bien dichas actividades son de gran importancia para la economía local, estas deben realizarse bajo la supervisión de expertos ya que pueden causar desequilibrios a un ecosistema, y así, preservar, conservar y garantizar los servicios ecosistémicos fuente de los ingresos de las comunidades que implementan el turismo como alternativa económica. Agrega que, el turismo científico de naturaleza facilita el avance científico, la protección de ecosistemas, la formación en educación ambiental y de manera general el reconocimiento y valoración de la importancia de la ciencia y la tecnología el departamento del Valle del Cauca. Así mismo, cumple también la función de conector entre temáticas relevantes en distintos niveles territoriales, por ejemplo, en el pacífico colombiano puede conectar el interés de mejoramiento de calidad de vida de sus pobladores con la necesidad de investigación y estudio de lugares vírgenes o primitivos y/o la consolidación de nuevas áreas protegidas para el país.

Cupuerán Arias (2013) muestra que poseer recursos previamente valorados, tener definidos sus usos y aplicar los mecanismos para conservarlos y defenderlos, hacen que la “materia prima” para el ejercicio del turismo esté garantizada. Frente a la visión y opinión de los actores del turismo, que las comunidades tengan definidos estos elementos, facilita la conservación de capitales naturales y sociales, haciendo la que defensa de estos valores y recursos sea parte de la agenda de acción del sector público-privado, comunidades locales y agentes internacionales. Esta particularidad del contexto donde se ejerce el turismo genera un imaginario colectivo favorable para las dimensiones económicas, sociales, políticas y ambientales de los territorios. También puede integrar áreas protegidas con intereses productivos amigables con el entorno, hace que las personas y sus comunidades piensen en un ejercicio del turismo sustentable. Sumar ideas en torno y a partir de contextos específicos con visiones propias de conservación y protección se convierten en iniciativas para lograr la sustentabilidad en el turismo, donde los modos de vida y el paisaje natural establecen interrelaciones transformadoras y duraderas.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, el turismo cumple una función social, ya que fomenta el arraigo, el apropiamiento del territorio y la cultura local. Dicho fomento ha cobrado importancia en zonas donde la violencia y la ausencia del Estado son constantes permanentes, ya que la resistencia y la resiliencia de las personas ha permitido que se configuren alternativas de vida en la búsqueda de un mejor vivir recuperando y respetando su entorno. Como es el caso del turismo en Chalán, Montes de María (Colombia) donde este ha contribuido a la valoración de la riqueza biológica, a la gestión y generación de conocimiento propio, a la obtención de recursos monetarios, a la recuperación del tejido social y a la reconfiguración de la relación humano – territorio (Moreno Ortiz, 2019).

Es por todo esto que el turismo ejerce esa función integradora que promueve la conservación, reproducción y resiliencia de zonas de alta riqueza natural y social, impulsa acciones generadoras de empleo y educación, por ejemplo, el monitoreo de la biodiversidad y la ciencia participativa, la prestación de servicios especializados y la publicación de registros de biodiversidad, entre otros.

5.1.3.2 Referentes al ingreso y la economía

En lugares donde se instala el turismo, progresivamente crece el establecimiento de emprendimientos de productos y servicios de alimentación, empresas complementarias al atractivo turístico, y por ende, la oferta de trabajo formal e informal se ve fortalecida haciendo de las zonas involucradas en la cadena del turismo, lugares transformadores del capital social local y de su calidad de vida, y destinos de inversión de capital monetario de actores participantes del sector turismo (Sevilla Tinajero, 2011).

El turismo trasciende de ser un ejercicio de participación económica en un sector determinado, a convertirse en una alternativa productiva para la reivindicación de las minorías en un sistema económico que las ha invisibilizado por mucho tiempo. La actividad turística como acción contestataria a los paradigmas del mercado y las políticas presenta estrategias de negociación, entendimiento y proposición en búsqueda de modelos de desarrollo locales. Por el momento esta estrategia es, tal vez, incompleta, inconclusa, discontinua e incipiente (Montalvo Salgado, 2011), no obstante, incluye procesos importantísimos para la configuración de elementos de gobernanza y desarrollo como los son la democracia, la cooperación, la igualdad, la solidaridad y las relaciones de poder horizontales.

Así, de manera progresiva y paulatina, el ejercicio de turismo comunitario se posiciona como generador de ingresos complementarios y en algunos casos principales, donde las interacciones entre personas y sus contextos están basadas en acuerdos justos, equitativos e igualitarios. Este escenario es propicio para la toma de decisiones para las generaciones actuales y futuras, buscando acercar al presente y futuro de las personas de la comunidad a convivencias armónicas y sustentables con el ambiente. Entonces, la sustentabilidad ambiental funge como pilar y fundamento del ejercicio turístico para las comunidades locales (Morales Morgado, 2006) y de la búsqueda de modelos de desarrollo locales más ajustados al ámbito rural y colectivo.

Un baluarte ya existente en el marco del ejercicio del turismo, son las áreas que gozan de protección de manera legal y formal. Esto permite que quienes administran o poseen – ya sean actores privados, públicos o de otra índole - cuiden el capital natural y social - (en ocasiones) de forma autogestionable. Además, insta a estos actores a construir alternativas productivas ligadas a la conservación y el uso sostenible de sus servicios ecosistémicos y demás recursos presentes (Sevilla Tinajero, 2011). El turismo entonces no pretende reemplazar prácticas tradicionales, si no, busca una coexistencia en donde puedan dialogar desde marcos productivos, sociales y ambientales economías externas y locales (López & Sánchez, 2009).

Morales Morgado (2006) plantea que, si bien los diálogos generan el empoderamiento territorial y por ende las reglas de juego en el marco de la actividad turística, el control de esta aún se presenta como desafío para las comunidades locales. Durante muchos años las empresas foráneas han explotado y controlado los territorios, y lo que es más grave aún, no han establecido un vínculo directo con los poblados, lo cual ha impedido que las personas participen y decidan de manera efectiva en el marco de la actividad turística. Lo anterior hace que las nuevas prácticas productivas y comerciales, la sustentabilidad y sobre todo la pervivencia en el tiempo de las comunidades no se materialice.

Dentro de las nuevas alternativas para la generación ingresos a través de prácticas turísticas comunitarias, se encuentra el voluntariado, entendido como la participación de los visitantes en las actividades turísticas y comunitarias a cambio de un pago módico que se hace a la comunidad. Que los destinos turísticos ofrezcan una agenda que involucre a los visitantes ha sido un atractivo centrado en la vivencia del “día a día” comunitario, ha representado ingresos antes no percibidos por la comunidad. Esto debido a que el visitante encuentra el valor de la experiencia cercana y se siente “parte de”, sensación que no encuentra en otro lugar, solo en el visitado en ese preciso momento. Sevilla Tinajero (2011) reporta que se han fortalecido los ingresos monetarios de familias que ejercen el turismo de manera constante superando los 40 dólares mensuales; a nivel comunitario también se dieron mejoras físicas en las viviendas y zonas comunes de las poblaciones, que han generado también una mejor atención y operación en términos de oferta turística.

El marco del ejercicio turístico genera en las comunidades capacidad de gestión, movilización social e ingreso económico, lo cual, es resultado de la búsqueda de financiación y la determinación de contrapartidas comunitarias. Cada relación, acuerdo, convenio o contrato, contempla un eje transversal de complementariedad ecológica y económica, que involucra no solo a los actores directos de la relación, si no, a todo el contexto, ya que los recursos del territorio y su aprovechamiento impactan a todo el paisaje y sus elementos, y este impacto puede ser negativo o positivo (Morales Morgado, 2006).

Las actividades agrícolas y pecuarias han pasado a un segundo y tercer plano en cuanto a la generación de ingreso familiar se refiere. Si bien son prácticas tradicionales, actualmente son de suma subsistencia. Caso contrario ocurre con el turismo, las familias involucradas en este han conseguido mejorar su ingreso monetario, y a su vez les ha permitido conservar a las nuevas generaciones en sus territorios. Redes de turismo local se han conformado en algunas comunidades, lo que representa mayor oportunidad de empleo, algunos indicios de reconversión productiva y sobre todo un cierto freno a la emigración, factor causante de la pérdida cultural, la falta de arraigo y la pérdida de control territorial de zonas altamente ricas en capital natural (Morales Morgado, 2006).

Las realidades locales de algunas comunidades no estaban relacionadas con el ejercicio del turismo, por ende, existía poco o nulo conocimiento de sus implicaciones en las personas y los territorios. Pese a esto, quienes apropiaron la actividad, poco a poco han visto los frutos en términos productivos, organizativos, monetarios y ambientales. Sevilla Tinajero (2011) reporta como acciones positivas para la comunidad a través del turismo a el apoyo a la producción, la creación de comités de gestión, bancos comunitarios, entre otras, las cuales configuran espacios de planificación y gestión para un manejo integral del territorio.

La apropiación del turismo comunitario como actividad económica fomenta la promoción y comercialización de productos y servicios, no obstante, las escalas que maneja no suelen ser representativas para toda la comunidad, si no, se estancan o monopolizan en personas o figuras colectivas representativas que poseen el control de la actividad turística (Montalvo Salgado, 2011). Relacionado con esto, Chicaiza González (2018) infiere que el “turismo fracciona” a la comunidad, sin embargo, las mismas comunidades han moldeado la actividad turística para que sus figuras de autoridad, y sobre todo sus valores comunitarios heredados de sus antepasados, como la solidaridad, reciprocidad, en vínculo con la tierra, sean los que legitimen cada uno de los procesos y por ende los impactos positivos y/o negativos del

turismo. Además de esto, siempre buscan que nuevos comuneros se sumen e integren al proceso en la búsqueda del bienestar y el desarrollo.

Es necesario acotar que la representatividad rotativa, justa y equitativa de la que se habla en el ejercicio turístico comunitario, llevado a la práctica en algunas ocasiones, no asegura sostenibilidad social (Montalvo Salgado, 2011). Se presentan fracturas de redes de confianza cuando los intereses personales van sobre los rieles de la representatividad colectiva, esto conlleva a la generación de corrupción y desigualdad intra e intercomunitaria, donde pierden todo sentido las particularidades especiales de la población y el territorio, y lo único que hacen es sumarse la larga lista de formas organizativas comunitarias con vicios y demás aspectos nocivos para tejido social.

Aún existe el reto de investigar de manera profunda los impactos causados por el turismo en la cultura y el ambiente, y, sobre todo, que este sea de manera conjunta entre las instituciones, los operadores y/o agencias y las poblaciones. En el Ecuador se fomenta el ejercicio del turismo por parte de las comunidades indígenas a partir de la gestión de políticas turísticas que involucran marcos legales y parámetros de operatividad, con más tendencia al anclaje a la lógica capitalista y el mercado global, que a la pervivencia cultural y natural de los territorios y sus habitantes (, lo cual no es un marco favorable para las comunidades rurales ya que en cierta medida la medida que crea más dependencia del dinero y de transacciones monetarias (Chicaiza-Lechón, 2016).

5.1.3.3 Referentes a la política y la organización comunitaria

En términos de impacto, Morales Morgado (2006) en su estudio refiere que el turismo ha encaminado al Ecuador a avanzar en la creación de marcos legales y “leyes indígenas” que promueven el reconocimiento del sujeto indígena junto a un territorio sobre el cual goza de un derecho consuetudinario. Esto con el fin de tener respuesta a situaciones que estas poblaciones han ido resintiendo con mayor intensidad como son la actividad turística y la explotación minera, que juntas derivan en un progresivo deterioro de su ecosistema y patrimonio cultural de carácter arqueológico.

Los pueblos ancestrales y las áreas de alta riqueza natural han constituido una combinación de alto valor como opción económica en el discurso oficial de desarrollo sostenible. Principalmente esta se encuentra en países de Latinoamérica, los cuales poseen “parajes prístinos” dignos de descubrir y explorar. Los Estados han dispuesto una serie de medidas para la identificación de requerimientos de infraestructura y de servicios (ecológicos y étnicos) para determinar posibles atractivos turísticos (García Noboa, 2010). Este foco de intervención de los Estados y sus políticas ha fomentado la apropiación de una acción y un relato turístico” por parte de las comunidades, las cuales han sido incorporadas al turismo de forma espontánea o inducida, lo cual resulta lesivo para estas (Chicaiza-Lechón, 2016).

El rol de espectadores y de últimos beneficiarios en la cadena de valor del turismo por parte de las comunidades locales se ha transformado. Actualmente algunas comunidades rurales son participantes activos de su propio desarrollo. En este escenario es interesante reconocer como la mujer campesina tiene un papel preponderante en la toma de decisiones, en la definición de su participación en el sistema organizacional y en la operatividad del producto turístico. Hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas han contribuido a la introducción de un enfoque territorial de desarrollo indígena, comprendiendo y aplicando contacto

intercultural, la relación entre el Estado, el mercado y la sociedad civil (Morales Morgado, 2006), hacia un modelo o sistema de desarrollo local.

En los territorios ancestrales se han presentado impactos sociales relevantes. Si bien el turismo ha conllevado a generar ingresos complementarios a las comunidades con iniciativas turísticas fuertes, para otras “más débiles” solo ha sido un catalizador de conflictos latentes. Se presentan tensiones entre comunidades que se ven como “colonizadoras” y “colonizados” a partir de la competencia y presión que genera el ejercicio del turismo, como es el caso de los grupos mapuche (Chile) que reconocen los beneficios del desarrollo de la actividad turística, pero a su vez manifiestan su preocupación por los problemas ocasionados por la práctica turística, al competir por la ocupación y uso del espacio con sus modos de vida (Pilquimán Vera, 2016).

Desde el punto de vista nutricional y educativo Sevilla Tinajero (2011) refiere que capacitarse en servicios, atención, gastronomía, nutrición, biología, entre otras temáticas, significan impactos sociales positivos para las comunidades. Esto se traduce en mejores estados de salud, cognitivos y emocionales, que les permiten ampliar su perspectiva comunitaria con un nuevo conjunto de posibles capacidades y oportunidades, y nuevos colaboradores y aliados de su vida comunitaria. Morales Enríquez (2012), por su parte, sostiene que se impulsa las prácticas culturales como las danzas tradicionales, ceremonias y rituales, y el conocimiento y difusión de plantas medicinales, incidencia positiva en la limpieza de calles y espacios comunitarios, así como en la recolección de basura, mayor interés en actividades vinculadas al turismo manejadas de forma comunitaria o familiar y mejoramiento de infraestructura familiar y comunitaria.

Una forma de evidenciar y materializar procesos de inserción a la vida comunitaria, a la participación social y ciudadana y la construcción de paz para algunas comunidades es ejercer el turismo (Vega, 2017). Los procesos bajo el enfoque de construcción de paz no consideran a las personas “beneficiarios”, sino, actores de interacción dinámica con el Estado, con víctimas, con sociedad civil y hasta con excombatientes. Estos actores individuales o colectivos son constructores de paz ya que su experiencia y resiliencia es necesaria para determinar los valores y satisfacciones resultantes de la práctica del ejercicio turístico en el contexto de una sociedad pluricultural y con particularidades territoriales muy marcadas. La búsqueda e implementación del desarrollo local se complejiza, llevando a las personas y los colectivos a formular y adoptar una serie de “nuevas reglas” que denoten y empoderen constantemente lo valioso ellas y su paisaje, todo bajo el lente de sus particularidades y contextos especiales (Morales Nieto, 2013).

Veintimilla Mariño (2019) menciona que el turismo contribuye de forma significativa al buen vivir de las comunidades, describiendo entre estas contribuciones la igualdad entre hombres y mujeres y la participación de la comunidad, la contribución a la economía de la familia y una afectación baja al ambiente; esto hace suponer una similitud entre la sostenibilidad y el buen vivir, al menos en términos de participación e incidencia comunitaria en el ejercicio turístico.

La mejora de los mecanismos y espacios participativos es sinónimo de activación de la “sinergia progresiva”, que según Morales Morgado (2006) le permite incrementar a las comunidades el panorama y control de lo que sucede a su alrededor, ya sea en el ámbito

público o privado; así se logra tener voz y voto en instancias decisorias que involucran a su comunidad. También les ha servido a los líderes establecer posiciones claras frente a los tipos de turismo a ejercer y sus respectivos alcances, en la mayoría de los casos haciendo entender que el ejercicio turístico es un medio para fortalecerse como agentes locales de desarrollo y como empresarios de la zona, ya que su objetivo no es la riqueza monetaria, si no, el mejoramiento de la calidad de vida de sus pobladores y la protección y conservación de sus territorios.

Para las comunidades apropiarse el turismo como alternativa productiva les ha significado estimular el mejoramiento de la organización propia, y les ha requerido fomentar el análisis de los valores de su territorio y las personas. Complejizar el contexto comunitario permite verlo de manera integral, con el objetivo de encontrar elementos del desarrollo humano que se articulen y fortalezcan actividades productivas ya establecidas como la agricultura (Sevilla Tinajero, 2011) y el comercio solidario; y contribuyan a reconstruir las dinámicas locales basadas en la complementariedad ecológica practicada históricamente en el territorio, reactivando el autoconocimiento sobre los recursos naturales, activación de prácticas comunitarias tradicionales (trabajo colectivo en mingas, y construcción con materiales y estilos tradicionales (Morales Morgado, 2006).

Actualmente, que las redes comunitarias ancestrales y tradicionales participen del turismo teniendo en cuenta el uso sustentable de sus capitales cultural y natural se considera innovador y estratégico para la obtención de modelos de desarrollo locales. Las comunidades indígenas o rurales pueden superar fronteras políticas, económicas y territoriales ya que comparten continuidades históricas, esto hace que el ejercicio del turismo esté sujeto al entorno social de la comunidad impidiendo que este trasgreda de alguna forma lo intrínseco e importante para esta (Morales Morgado, 2006).

Ocaña Zambrano (2013) reporta que, la competencia turística entre comunidades ha incrementado, así como también los destinos turísticos en el Ecuador. Por su parte, la articulación entre los actores y el encadenamiento en la prestación de los servicios turísticos se ha estancado. Estos aspectos hacen que al interior de las comunidades se presenten conflictos debido a la percepción de la gestión de la actividad turística y obviamente a los resultados en términos de beneficios para la comunidad. No obstante, también reconoce que el turismo incrementa las actividades económicas y puede llegar a mejorar la calidad de vida de las personas.

Desde la dimensión política, procesos de reivindicación indígena se han logrado a partir del turismo. Esta actividad ha impulsado procesos de autodeterminación, autogestión y reapropiación de recursos y territorios en las comunidades. Desde la dimensión técnica, se han logrado redes de cooperación ambiental y comercial, plataformas de negociación con organismos internacionales, nacionales y regionales, actores públicos y privados, investigadores y académicos. Cabe resaltar que no todas las comunidades han logrado estas capacidades, para algunas el turismo simplemente ha servido de vehículo homogeneizador y desintegrador de relaciones sociales (Montalvo Salgado, 2011).

El involucramiento de actores foráneos – algunos con formaciones académicas importantes - en las comunidades, ha fortalecido las redes y la visión de turismo comunitario. Comunidades y aliados trabajan para consolidar una visión de futuro sostenible, igualitaria,

justa y equitativa, generando una aparentemente filantrópica con respecto a la visión de negocio de esta y otras actividades (Sevilla Tinajero, 2011). No obstante, en medio de la interacción de estas redes de apoyo al ejercicio turístico, se han presentado parejas interraciales, algunas preferencias hacia los turistas sobre los comuneros y la sobre exposición de la vida en comunidad, aspectos que se consideran negativos para la comunidad. El abrir las puertas irrestrictamente al turismo y sin una visión clara de cómo satisfacer equitativamente las necesidades tanto de los miembros de la comunidad como de los turistas, puede poner en riesgo el bienestar de ambos (Veintimilla Mariño, 2019).

La “comunalidad” entre empresas indígenas de turismo, como lo mencionan López y Sánchez (2009) es una fuente de elementos cognitivos que propicia la vinculación, la colaboración y el préstamo de recursos dando forma a un capital social positivo. Esto significa para las redes de capital social un horizonte a mediano y largo plazo exitoso, es decir, un producto turístico fuerte y próspero. Sin embargo, podría convertirse en una limitante al momento de que la administración y operación turística encuentre niveles cerrados de tratamiento o “hermetismo comunitario”, lo que impedirá claridades en términos de rendición de cuentas, transferencias de recursos y transparencia organizacional.

Actualmente el turismo es causante de un “frenesí” comunitario, basado en la llegada de múltiples beneficios para sus poblaciones. Es claro que, desde local brinda elementos para modelar propuestas de desarrollo, sin embargo, esta emoción hace que las personas pierdan de vista, otros aspectos relevantes a implementar que son de tratamiento integral. Servicios esenciales como salud, alimentación, educación, saneamiento básico, gestión de riesgos entre otros, son aspectos que el turismo puede llegar o no a mitigar, o incluso a desmejorar.

Las autoridades han depositado sus esperanzas en las “potencialidades” locales en torno a: los paisajes, la cultura, la biodiversidad, los hechos históricos, que muchas veces son de interés tan solo para los locales, llegando inclusive a invertir ingentes cantidades de recursos en pro de convertirse en un “destino turístico” (Ocaña Zambrano, 2013), esto hace que se deba analizar de manera más profunda la inserción al sector turístico por parte de las comunidades rurales. Esta visión preventiva, tiene en cuenta reportes como el de Estrada Ayala (2015), quienes sostienen que el turismo comunitario no ha apoyado a establecer un ambiente laboral que ayude al desarrollo de las relaciones entre las comunidades, ni tampoco ha impulsado condiciones de trabajo dignas para los comuneros. Por lo tanto, no representan una mejora de su calidad de vida de manera real y sustentable. Al igual que el caso estudiado por Chicaiza-Lechón (2016) quienes afirman que, en el Ecuador, existe la tendencia a involucrar a las comunidades para que se conviertan en Centros de Turismo Comunitario, donde la visión del mercado estaciona a las comunidades como empresas rentables intensificando miradas esencialistas, coloniales y racistas hacia y desde los grupos indígenas. De alguna manera, el turismo es usado como una bandera de paz, en las relaciones entre las comunidades y el Estado, cargado de promesas de “acompañamiento en el proceso”, al tiempo que intensifican su vinculación con el gran capital y crean en las comunidades la imagen de que el turismo es sueño que todos deben desear alcanzar.

5.2 CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS CASOS DE COLOMBIA Y ECUADOR

5.2.1 Variables similares

5.2.1.1 Tipo de turismo

Caso Colombia TNC en la Reserva Natural La Planada	Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla
<p>Turismo de Naturaleza Científico.</p> <p>Planteado mediante un proceso de innovación social que convierta a la Reserva Natural La Planada - a través del turismo - en una unidad de planeación y gestión del territorio. Busca la consolidación operativa, administrativa y organizativa de la reserva para la protección y conservación del territorio, a partir de la identificación de aspectos bioculturales, zonas estratégicas, perspectivas socioecológicas y socioeconómicas, y técnicas de turismo sostenible⁷.</p> <p>En este tipo de turismo se pretende valorar el paisaje a partir de la perspectiva cultural de quienes lo ejercerán. En esta valoración intervienen aspectos subjetivos, abstractos y concretos, por tanto, necesita de reflexión y análisis constante de las situaciones y particularidades desde el territorio y la cultura. El proyecto apuesta a que una vez se consideren, analicen y acuerden los hallazgos de este, la comunidad desde lo individual y colectivo pueda definir de manera más preciso la tipología de turista y turismo con quienes van a interactuar, y así, se lleguen a escenarios de desarrollo local e instancias de autogestión comunitaria (Gobernación de Nariño et al., 2018)</p>	<p>Turismo Comunitario.</p> <p>Pazmiño Almeida (2014) menciona que la experiencia ecoturística comunitaria en la Reserva Yunguilla se caracteriza por ofrecer la participación directa en la forma de vida auténtica que posee su comunidad. Alude que sus comuneros basan su discurso turístico en su visión del mundo y del cosmos, donde es relevante la interacción con la naturaleza, las personas y la cultura de sus habitantes, especialmente en el entorno familiar.</p>

En los dos casos, tanto para Colombia como para el caso de Ecuador, los tipos de turismo involucran una interacción directa entre la comunidad y el turista. Cada uno busca generar sensaciones y expectativas a partir de las vivencias de los elementos socioecológicos de sus territorios y bajo sistemas económicos con valoraciones desde lo humano y lo ambiental. De manera amplia se configura un escenario de desarrollo humano basado en la naturaleza (PNUD, 2020), donde en los dos casos se ofrece “estados de cercanía con el territorio, con los usos y costumbres de las comunidades”. Los dos buscan la apropiación y valoración por parte del turista de la configuración de sus paisajes y del ejercicio de sus modos de vida. Para tal fin, las comunidades han realizado un proceso interno previo y comunitario de valoración de su territorio y de su cultura, ejerciendo esa “libertad sustantiva” de la que hablan Deneulin y colaboradores (2018), que les permitió fundamentar y poner en acuerdo lo

⁷ Ministerio de Industria Comercio y Turismo - Colombia.

<https://www.mincit.gov.co/getattachment/minturismo/calidad-y-desarrollo-sostenible/calidad-turistica/normas-tecnicas-sectoriales/nts-turismo-sostenible-1/norma-tecnica-sectorial-colombiana-nts-%E2%80%93ts-001-1/norma-tecnica-sectorial-colombiana-nts-%E2%80%93ts-001-1.pdf.aspx>

realmente valioso para cada una y llegar a proyecciones comunitarias de múltiples beneficios.

La puesta en valor de los elementos bioculturales que componen los dos tipos de turismo hace que más allá de que puedan llegar recursos económicos a través de la visita de turistas, los objetivos trazados por las comunidades logran la transferencia a los turistas de esa importancia biocultural, fundamental para las comunidades. La oferta y demanda de bienes y servicios es un aspecto complementario y de ningún modo la meta principal (Valcárcel, 2006). Contar con estrategias de apropiación “hacia afuera” creadas a partir del sentir y pensar de la comunidad “hacia adentro”, determinará el éxito o no de las iniciativas.

La apertura del conjunto de elementos que componen los dos tipos de turismo hacia los turistas ha implicado para las comunidades la construcción previa de “posiciones/posturas sólidas” frente a la interacción en el marco de las visitas. Este factor refleja a primera vista, un entramado organizativo previamente analizado, estructurado, concertado y validado por la comunidad. Desde el lente de desarrollo humano, lo anterior, ha generado la oportunidad de participar e incidir en la definición y construcción de cambios sociales necesarios (PNUD, 2021) para la incursión al sector turístico de una forma preventiva y no trasgresora de sus valores y libertades.

De hecho, estas “posturas” permiten definir el tipo de turismo a ofrecer delimitando los intereses del potencial turista, lo cual representa un “control” por parte de la comunidad en el desarrollo de la experiencia y sus posibles repercusiones. Esta situación conlleva a que comunidad y territorio operen en función del anclaje al sector turístico, pero bajo distintas reflexiones en torno a su organización, sus concepciones y sus gestiones socio territoriales, en las definiciones y conceptos de desarrollo más ajustados a las necesidades, contextos, historia y proyecciones futuras de su vida comunitaria. Bajo estas premisas, los tipos de turismo comunitario y de naturaleza científico llegarían a ser parte de un esquema de “gobernanza de recursos naturales” (IUCN, 2019), que les permite ejercer autoridad y responsabilidad en la gestión, conservación y protección de los elementos bioculturales de su paisaje, cuyo ejercicio es apoyado por instituciones y normas consuetudinarias o legales, formales o informales (IUCN, 2019) propias. La posibilidad del no ejercicio de este “control” podría conllevar no solo a cambios ecológicos, si no, a cambios de gran alcance dentro de las construcciones socioculturales arraigadas de la comunidad (Movono y colaboradores, 2018).

Para el turismo de naturaleza científico proyectado para la Reserva Natural La Planada, se busca construir y probar una unidad de planeación y gestión del territorio (Gobernación de Nariño et al., 2018) teniendo como base la visión cosmogónica del Pueblo Indígena Awá. Este tipo de turismo facilita la investigación y el estudio de individuos, ecosistemas y territorios; lo que promueve la educación ambiental, el avance científico y tecnológico (Chicaiza González, 2018). Para los Awá es claro que los valores del paisaje parten de la interacción entre la biodiversidad y la sostenibilidad de su territorio, es decir, que su tipo de turismo estará delimitado por su visión de territorio contenida en su plan de vida y su plan de manejo de la reserva. Esta visión se encuentra estrechamente ligada a la conservación, la sostenibilidad del territorio y a la pervivencia física y cultural de su pueblo. El ejercicio de este tipo de turismo representará un reto, tanto para los Awá como para los turistas, quienes

intentarán conjugar visiones diferentes en un territorio de carácter colectivo⁸ y con una cosmovisión indígena vigente.

El caso del turismo comunitario o ecoturismo en Yunguilla, parte de la búsqueda “del otro” (turista), de esa comprensión de la forma de vida y de ese esquema organizativo que los hace auténticos y que a lo largo de los años los ha representado. Estos han sido definidos como “valores” en la experiencia turística ofrecida. En Yunguilla, los escenarios interculturales son primordiales para la existencia de su experiencia turística, ya que se desliga del convencionalismo de la relación “producto o servicio” para el cliente, y se incrusta en el ámbito del “atractivo emocional”, en “la empatía hacia la convivencia” y en el “aporte conjunto entre propios y extraños al fortalecimiento comunitario”. Esta cercanía hace que los pobladores de Yunguilla se constituyan en actores o participantes activos de su propio desarrollo y no sólo como espectadores de actividades turísticas (Morales Morgado, 2006).

Este modelo se acerca a la finalidad de la prosperidad humana - eje principal de informe del de desarrollo humano del PNUD (2020)-, que plantea una coexistencia de las personas y la naturaleza. Es necesario precisar que, si bien, su turismo gira en torno a las personas (turistas y comuneros) no deja “en segundo plano” la importancia de la naturaleza, entendida como un territorio con servicios ecosistémicos, algunos limitados y otros renovables.

5.2.1.2 *Objetivos de la iniciativa de turismo*

Caso Colombia TNC en la Reserva Natural La Planada	Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla
<p>El proyecto establece como horizonte un territorio protegido y conservado a partir de instrumentos legales y el ejercicio de economías lícitas, teniendo en cuenta particularidades del pueblo indígena Awá de Nariño que se acercan a la concepción y construcción de mecanismos de desarrollo propio.</p> <p>Las tradiciones y saberes locales son parte de la estrategia que busca el manejo territorial y el uso racionado de los recursos naturales. La operación de la estrategia turística busca también incrementar la generación de beneficios monetarios y el acceso a niveles de vida más benéficos, entendidos como oportunidades para poder ejercer plenamente la vida indígena Awá. De manera general la conservación y la protección de los recursos naturales se plantea como una acción constante, lograda solo a partir de la permanencia del pueblo indígena Awá en su territorio, por tanto, investigar, implementar, replicar y generar sostenibilidad son parte clave del proceso del ejercicio del turismo de naturaleza científico a ejercer.</p>	<p>La gestión comunitaria es la base del ejercicio turístico de Yunguilla. Esta busca que se consolide un sistema alternativo de desarrollo, dando gran importancia al trabajo participativo, la superación de dificultades, la resolución de conflictos, la identificación y aplicación de lecciones aprendidas, todo bajo el marco de conservación y manejo racional de recursos naturales. Como objetivo global se considera el mejoramiento de la calidad de vida y el fortalecimiento de los sistemas organizacionales propios, el reconocimiento internacional y la protección del territorio y sus activos culturales y naturales (Huaraca Vera et al., 2017).</p> <p>Cárdenas Toscano (2016) resaltan uno de los objetivos es mejorar la calidad de vida de la gente de la comunidad mediante el manejo adecuado de los recursos naturales existentes en la zona. A partir de la formación en temas agronómicos, forestales y pecuarios encuentran sustentabilidad en procesos</p>

⁸ Los territorios colectivos en el país son figuras legales mediante las cuales se les reconocen la titularidad de tierras a pueblos indígenas, comunidades negras y campesinas, bajo la forma de Resguardos Indígenas, Tierras de Comunidades Negras y Zonas de Reserva Campesina, respectivamente (Mosquera et al., 2016).

<p align="center">Caso Colombia TNC en la Reserva Natural La Planada</p>	<p align="center">Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla</p>
<p>Puntualmente el proyecto se propone que los niveles de conocimiento sobre los elementos del paisaje de la Reserva desde lo biológico y lo social se incremente. Para tal fin desarrollará una serie de actividades que generaran información sobre estas temáticas que permita complementar y actualizar sus registros. A partir de espacios de diálogo de saberes, recorridos por senderos y monitoreos biológicos en la reserva se definirán atractivos turísticos a incluir en la estrategia de turismo. El eje central de esta interacción será la participación (realmente activa) de cada uno de los actores del proyecto (equipos de investigación Instituto Humboldt, Universidad de Nariño y Resguardo Pialapí Pueblo Viejo), lo que configurará un escenario de cocreación constante.</p> <p>Básicamente los productos tangibles en términos de información serán una línea de base y un mapeo de zonificación, los cuales servirán para determinar atributos y capacidades de carga de cada atractivo, así como proyecciones en cuanto al proceso operativo y resultados del producto turístico. El modelo de negocio y el producto estarán fundamentados en un proceso de interacción humana desde el entendimiento, interpretación y respeto del pensamiento y conocimiento del otro, en búsqueda de un objetivo común con impactos comunitarios, locales, regionales, nacionales e internacionales.</p> <p>Al proceso de gestión de conocimiento el proyecto lo ha denominado “proceso de formación en doble vía” – en adelante PFDV - , así como se obtendrá información a partir de actividades científicas, técnicas, culturales y tradicionales, también dicho proceso aportará indicadores de seguimiento, elementos y variables para la construcción conceptual del modelo de gobernanza de la reserva y el resguardo, además de fortalecer y propiciar espacios de toma de decisiones y validación de cada uno de las acciones, desde los ejercicios propios de gobernabilidad indígena y la cooperación institucional. Dentro del PFDV, al ser un componente transversal al proyecto, se contempla fortalecer los sentidos comunicativos propios con el fin de que la apropiación de estos conocimientos contribuya a documentar, medir,</p>	<p>productivos y de extracción para complementar la actividad turística. Además, resalta que, como objetivos de los proyectos al interior de Yunguilla, está la reinversión del dinero hacia la comunidad y la aplicación de conocimientos y donaciones en especie para las necesidades o propuestas comunitarias. Castillo Rosero y colaboradores (2015) sostienen que el objetivo principal de todos los procesos que se llevan a cabo en la Corporación Microempresarial Yunguilla es contribuir a la satisfacción de las necesidades de la comunidad, mejorando la calidad de vida y de trabajo de sus miembros.</p> <p>Yunguilla basa su proyección humana y territorial en la organización, la conciencia ambiental, los valores comunitarios, el conocimiento, las habilidades y competencias, la buena salud de sus habitantes y la autogestión integral. El aprovechamiento de todas las ventajas como comunidad es el objetivo permanente de la corporación (Corporación Microempresarial Yunguilla, 2016).</p>

Caso Colombia TNC en la Reserva Natural La Planada	Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla
<p>evaluar y socializar lo realizado en la reserva y sus hallazgos.</p> <p>Además de la información actualizada y priorizada en torno al ejercicio turístico, la estrategia de turismo de naturaleza científico tendrá como componentes principales un plan (modelo) de negocios y un producto definido a insertar en el sector turístico colombiano. Para tal fin es necesario conceptualizar el producto, definir vocación física y operativa de la reserva, analizar el mercado, estimar demanda, contar con estrategias de divulgación, promoción y competitividad, y construir un sistema de monitoreo y seguimiento de sostenibilidad. Una vez el plan de negocios este consolidado se someterá a un pilotaje para ajustar elementos y aspectos técnico-operativos del producto turístico, permitirá reconocer las capacidades instaladas individuales y colectivas, y finalmente establecerá las bases para la proyección de los posibles impactos socio territoriales del ejercicio del turismo.</p>	

Los dos casos plantean objetivos desde necesidades locales y hacia estados individuales y colectivos mejores, que se traducen en mayor bienestar y oportunidades reales (PNUD, 2020). Este mejoramiento implica una serie de procesos con metas simples y complejas a lograr por parte de la misma comunidad y con un rol importante y dinámico del turista. La visión cosmogónica Awá y la construcción socioambiental que a hoy posee la comunidad de Yunguilla caracterizan a las iniciativas de turismo como una constante búsqueda de soluciones (o enfoques) basadas en la naturaleza (PNUD, 2020) para riesgos reales como lo son el cambio climático, la pérdida de identidad cultural y los conflictos territoriales.

El caso de la Reserva Natural La Planada, busca que a través de la iniciativa turística se establezcan mecanismos para el uso sostenible de la biodiversidad, consecuentes con la concepción del mundo Awá y consientes de la necesidad de la existencia de un “modelo de desarrollo” propio. Los tres objetivos planteados comprenden de manera global: la producción de información (habilidades, formación y aprendizaje), la capacidad de operación y administración (definición de valores y toma de decisiones) y la oportunidad de cocrear (participación, reflexión, análisis, deliberación y construcción); esta suma de funcionamientos pueden ser entendidos como logros (Urquijo Angarita, 2014), los cuales pueden brindar la capacidad del ejercicio pleno de una alternativa económica y de conservación, configurando una “libertad positiva” (Sen,1999) hacia el fortalecimiento de su autodeterminación como indígenas (en este caso Awá) y la continua y acertada valoración de sus estados. Los tres objetivos del proyecto TNC en La Planada no se reducen al aumento de la oferta de mercancías, sino, y centralmente, a acrecentar las capacidades de las personas (Valcárcel, 2006).

Este proyecto en Colombia propicia espacios de intercambio de conocimientos ancestrales, tradicionales, académicos, científicos, institucionales, administrativos y operativos, con la participación (activa) de investigadores indígenas y no indígenas. Estos actores construirán los lineamientos de una alternativa productiva turística, siendo una oportunidad desde lo individual hacia lo colectivo y viceversa. Se plantean posibilidades de elección y de participación en esta, según las destrezas, capacidades y visiones de cada una de las personas involucradas. Esta ampliación de oportunidades constituye el primer acercamiento para la definición de los elementos del desarrollo humano básicos (PNUD, 2015), en el marco de la actividad turística para los actores involucrados.

Los objetivos de la iniciativa turística de la RNLP podrían verse truncados por la incertidumbre que genera no tener consolidado o definido un producto turístico a ofertar previos al TNC. Esta desventaja hace que la proyección de los impactos y resultados sea ambigua tomando en cuenta lo descrito en el documento técnico del proyecto. Si bien, el proyecto TNC en La Planada busca superar este vacío, además de fortalecer organizativamente al Resguardo y la directiva de la Reserva, en sus enunciados solo refiere productos tangibles a entregar como documentos escritos, audiovisuales y tan solo un escenario de testeo del producto. Desde el análisis, esto hace que la estrategia a construir deba contemplar algunas medidas de planificación y sostenibilidad para la implementación de la estrategia de turismo, de lo contrario, entrar en el sector del turismo sin una organización o planificación previa puede generar al territorio y la comunidad efectos negativos transitorios y/o irreversibles. Frente a esto Morales Morgado (2006) infiere, que los programas de turismo comunitario que lleguen sin una planificación adecuada pueden causar desequilibrios territoriales; esto puede generar efectos dañinos para la comunidad. En el caso de la reserva se podría exacerbar por no tener un sistema de gobernanza previo al menos para la actividad turística⁹, que le posibilite interlocutar en términos “homogéneos” con los turistas, instituciones y organizaciones, y no desde la complejidad necesaria pero no indispensable para el turismo, del plan de vida y el mandato ancestral.

Cada actor posee antecedentes y experiencias las cuales aportan, más no condicionan el escenario de cocreación. Este conjunto de capacidades adquiridas a lo largo de la construcción del producto turístico conformará un “consenso transcultural” (Nussbaum, 2005) donde no se privilegia una idea occidental, sino que, se enlista una serie de capacidades hacia la búsqueda de escenarios horizontales, igualitarios y justos de la formación y la generación de conocimiento. La interacción de todos buscará que se reconozca y valore la diferencia de cada uno. Las capacidades generadas en el marco del PFDV y la cocreación de la estrategia de turismo fortalecerán más allá de la naturaleza y los objetivos de cada actor, e incluso serán adaptadas hacia un mismo fin, individual y colectivo.

El conjunto de funcionamientos adquiridos a partir de la comprensión sistémica del territorio biodiverso en el proyecto de TNC en La Planada, posibilitará la participación multicultural y fomentará el respeto y la apropiación cultural. Además, desde el enfoque de la gobernanza posiblemente despolitizará el poder y el conocimiento a partir de acciones colectivas; es decir, creará nuevos y más ejercicios policéntricos de poder entre multiactores, quienes a su vez estarán multisituados (Bodemer & Carrillo Flórez, 2007) en el entorno de la innovación social, a través del turismo de naturaleza científico.

⁹ Este aspecto se abordará de manera más amplia en la variable de “Sistema de Gobernanza”.

No obstante, el escenario del TNC en La Planada conlleva un carácter multidimensional y por ende la complejidad en la construcción o concepción de “beneficios” y responsabilidades también lo es y puede ser complejo de manejar; Gross y Foyer (2010), sostienen que existen condiciones reales donde los actores no comparten las mismas percepciones, los mismos recursos simbólicos y materiales o los mismos intereses. Entonces existe la posibilidad que entre más complejo se torne el escenario, mayores serán los retos que superar por parte de los actores del proyecto. La búsqueda de interacciones más dinámicas, simbióticas y/o mutualistas, entre las personas y su entorno, requieren de mayor fundamento científico, técnico, institucional, logístico y humano. PNUD (2020) afirma que el problema está en la falta de adecuación de los parámetros y modelos de gobernanza que utilizamos, para lo cual en el caso de Colombia para el Resguardo y la Reserva aún es un tema que necesita de estudios, investigación y accionares mucho más profundos.

Para el caso ecuatoriano de Yunguilla, la iniciativa de turismo tiene como objetivo consolidar un sistema de desarrollo alternativo donde el ejercicio del trabajo colaborativo, la resolución de conflictos, la superación de estados de vulnerabilidad, la pobreza, la generación de experiencias/aprendizajes, la conservación y buen uso de recursos naturales, el incremento del ingreso económico, la ampliación de la “infraestructura” física y humana, el reconocimiento local, nacional e internacional y la configuración de un territorio armónico con control social comunitario, son los aspectos fundamentales de ese “concepto” y esa “concepción” de desarrollo. Vemos entonces que Yunguilla encuentra la forma de integrar diversas interacciones entre sus habitantes y su medio ambiente¹⁰, con algunos “capitales de análisis” (Bennett, et al., 2012).

Yunguilla define su horizonte a partir de la puesta en marcha de programas y proyectos, los cuales definen las rutas a seguir para el cumplimiento de los objetivos comunitarios basados en el ejercicio turístico. Para materializar las acciones de cada uno, la Corporación ha creado una interacción dinámica entre pobladores y sus procesos, donde están definidos los roles para que cada etapa de estos se cumpla con éxito. Las personas han comprendido la puesta en valor de la iniciativa turística, y contribuyen a su fortalecimiento permanente desde lo individual y lo colectivo. Poseer metas claras en cada objetivo les ha permitido configurar armonía y equilibrio comunitario, basado en términos de justicia e igualdad, por la reciprocidad del trabajo empeñado de cada comunero y su familia y de la incidencia que este representa para el bienestar colectivo. Existe un “listado” de funcionamientos que la comunidad ha concertado como básicos para la buena calidad de vida, “buen vivir” o del “desarrollo local”; en el territorio se congregan una serie de características que dan una configuración específica a las comunas, dándole un papel predominante a la sociedad organizada, a las empresas, a las organizaciones, a las instituciones locales, en los procesos de crecimiento y cambio estructural, por lo que se impulsa el desarrollo de abajo hacia arriba; un desarrollo humano (Couto Rosa, 2012). Para Yunguilla, estas características se resumen en la satisfacción de necesidades de educación y formación de calidad, acceso a servicios públicos permanentes, mejoramiento continuo de la infraestructura de las viviendas y de la planta física comunitaria, control social y apoyo solidario, conservación y protección del medio ambiente y reconocimiento e intercambio social para la conservación del acervo cultural.

¹⁰ Se muestra que esta relación no es solamente física, sino también social, se debe hablar entonces de un campo en el cual interactúan al menos los factores socioculturales, animales y físicos (Perls et al., 2001).

Actualmente Yunguilla cuenta con más de 25 años de experiencia en el campo de la prestación de servicios turísticos, que le ha permitido revalorizar los elementos de su ejercicio turístico y por ende replantear o ajustar los objetivos de acuerdo con el contexto que enfrente. Contar con programas y proyectos diversos se convierte en una medida de prevención y acción ante posibles “fracturas” en el sistema económico que comprende el sector turístico. German Collaguazo (2022), representante legal de la Corporación Yunguilla, afirma que en el año 2020 cuando inició la pandemia y durante el tiempo que duró el confinamiento (aproximadamente año y medio), su sistema interno de producción y abastecimiento pudo responder a las necesidades básicas de sus pobladores. Esta situación no solo reafirmó el objetivo de la autosuficiencia, sino que, introdujo la visión de nuevas formas del ejercicio turístico, creando nuevos medios de vida internos que en los 25 años de vida de la corporación resultaban inimaginables. La pandemia por COVID 19, demostró que algunos territorios y comunidades poseen mayor preparación para afrontar y resistir condiciones adversas para el turismo. Su soporte en esta época fueron las economías complementarias a los sistemas productivos o los programas de turismo, cuyos alcances superaban el ejercicio turístico y buscaron siempre el bienestar de las personas desde los pisos mínimos de desarrollo humano, como lo son la salud, la alimentación y la vivienda. Caso contrario, fue el de los lugares que dependían de la inversión externa para operar, ya que sufrieron “desamparo y abandono” y en esta situación tuvieron que desaparecer (Llugsha, 2021).

5.2.1.3 Producto turístico ofrecido

Caso Colombia TCN en la Reserva Natural La Planada	Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla
<p>El proyecto no considera la implementación de un producto turístico determinado. La investigación involucrada en su investigación buscará establecer el tipo de producto a partir del PFDV e instancias de decisión colectiva. No obstante, si brinda un marco delimitado para contemplar su consecución que es los conceptos y alcances del ecoturismo y el turismo científico, ambos cercanos a los estudios del desarrollo humano.</p> <p>Este marco de referencia contempla al turismo como un ejercicio especializado basados en atractivos naturales, que suma a la recreación y el disfrute acciones de educación y generación de conocimiento para visitantes y quienes brinda la oferta turística (Ley 300. Artículo 26)¹¹, principalmente acciones que amplían oportunidades en términos de intercambios de recursos humanos, de mecanismos y técnicas de conservación y protección, en contribuciones al desarrollo científico, a la protección del patrimonio cultural y a la resolución de conflictos de diversa índole.</p>	<p>Las actividades dentro del producto turístico ofrecido van en armonía con el entorno y sus valores naturales y sociales. Al ser una zona de conservación se potencia la observación de aves de la flora y fauna característica del Bosque Nublado y las caminatas en el área de la comunidad y el Bosque Nublado. Ofrece conexión total con el paisaje aprendiendo las funciones y valores del bosque y la importancia del equilibrio de los ecosistemas. A partir del contacto directo con especies de flora y fauna busca generar conciencia ambiental, aprobación del entorno socioecológicos y empatía humana.</p> <p>La Reserva cuenta con una extensa red de senderos conocido como Mirador El Chochal, y El sendero de los Culuncos, otorgan diversos tipos de paisajes, en donde se puede observar las 243 especies de aves y flores (principalmente orquídeas) de las cuales muchas son endémicas y algunas se encuentran amenazadas o en peligro de extinción (Corporación Yunguilla, 2016).</p>

¹¹ <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6488.pdf>

Con el proyecto la Reserva Natural La Planada incrementará las posibilidades para la consolidación como centro de dialogo intercultural y de conocimiento en temáticas específicas como la biología, los servicios ecosistémicos, la valoración del paisaje y la protección y conservación de áreas protegidas. La RNLP posee capacidades actuales relevantes gracias al conocimiento de su guarda indígena ambiental y el proceso de construcción del plan de manejo de la reserva, esto hace que al final el resguardo esté capacitado para ejercer el turismo de forma auto gestionable, con una visión amplia de intercambio de saberes y puesta en marcha de acciones individuales y colectivas, comunitarias, económico productivas, académicas e institucionales.

La corporación cuenta con guías para cada uno de sus senderos dependiendo de su grado de dificultad. Estos son especialistas en especies biológicas de la zona, además poseen un relato cultural que combina la experiencia natural con la historia y la visión comunitaria. Sumado a esto ofrece espacios para el reconocimiento de sus prácticas agroecológicas de producción sostenible y de restauración agroecológica. La experiencia se hace autentica en cada paso, en donde el turista puede crear, sentir, vivir el lugar, hasta agudizar los sentidos probando plantas exóticas y oliendo hierbas aromáticas de los huertos orgánicos. El turista ya no es más el observador lejano, se convierte en el ser humano que se enriquece y se vuelve parte del entorno, del lugar, del momento (Corporación Yunguilla, 2016).

Los tours se complementan con actividades recreativas y comunitarias como educación ambiental, participación en el proceso de elaboración de productos como mermeladas, yogurt, manjar, artesanías, entre otros; participación del programa de voluntariado, participación en actividades diarias de la comunidad como crianza y alimentación de animales, procesos de agricultura, tareas agropecuarias y en huertos orgánicos. La participación en las actividades diarias, inserta al visitante en la cosmovisión de la comunidad y lo invita a trasladarse a ese momento y lugar. Es un intercambio de información, experiencias, historias, vivencias que permite conocer a profundidad intereses, valores y emociones distintas entre la comunidad y el ser humano que hay en el turista, que genera experiencias memorables (Corporación Yunguilla, 2016). Pazmiño Almeida (2014) quien realizó sus investigaciones en Yunguilla, identifica los siguientes escenarios en la experiencia de turismo:

Convivencia comunitaria: La interacción con una familia anfitriona es directa. Esta presta alojamiento y alimentación, y ofrece al visitante aspectos íntimos de su vida diaria. Esto con el fin de lograr empatía y confianza al turista. Sumado a esto, la familia o un guía especializado recorren los huertos y viveros que son presentados a partir de un relato historio de los mismos. El visitante puede realizar todas las actividades comunitarias tales como: ordenar vacas,

	<p>alimentar cerdos y gallinas, realizar cabalgatas, participar en actividades sociales y deportivas, como festividades, que le permiten un compartir integral y la cocreación de una experiencia autentica para quien lo está viviendo.</p> <p>Alojamientos comunitarios: Busca el reconocimiento de la cosmovisión de la comunidad a partir de las costumbres habitacionales de las personas. Enfatizan el discurso en lo importante de mejorar la infraestructura física de sus casas, como logro en torno al mejoramiento de la calidad de vida. Pazmiño Almeida (2014) reporta que los alojamientos son cómodos, cada uno cuenta con la capacidad máxima de tres personas, un baño privado con agua caliente, dependiendo de las instalaciones de la casa familiar.</p> <p>Alimentación: Basada en el ofrecimiento de platos típicos de la zona en el restaurante y en el mejoramiento de la alimentación en las viviendas familiares. El servicio puede estar incluido en el tour o adquirirse separadamente. Potencia su importancia al momento de que el turista reconoce que los productos utilizados para su preparación son frescos y orgánicos y que vienen de procesos de economías solidarias en conjunto con otros proyectos comunitarios de las comunidades aledañas como volcán Pululahua, Reserva Maquipucuna, Reserva de Santa Lucia (Pazmiño Almeida,2014).</p> <p>Establece redes de proyectos comunitarios para gestionar territorios más amplios y por ende obtener beneficios socioambientales de mayor impacto. Así los productos turísticos u ofertas productivas de la zona se fortalecen, y se afianzan las capacidades locales para la gestión de dichas reservas de conservación y uso sustentable (Collaguazo & Vinueza, 2010).</p>
--	--

Para los dos casos estudiados RNLP y Corporación Yunguilla, los productos a ofrecer y ofrecido, respectivamente, dependen del entorno y sus servicios bioculturales, entendido como un “todo” lleno de interacciones que necesita planeación, monitoreo y seguimiento. Los dos productos son construcciones sistémicas de procesos internos y externos articulados para ser condensados en una experiencia sensorial y cognitiva. Los dos fundamentan su valor en lo intrínseco de la relación “humano – ambiente” y todas sus derivaciones y matices (abstractos y concretos) con el fin de dotar a sus comunidades de una estructura productiva, de mercado de trabajo, capacidad empresarial, conocimiento tecnológico, recursos naturales e infraestructuras, sistemas sociales y políticos, tradiciones y culturas, que articulen procesos de crecimiento económico social y se constituyan en un potencial conjunto de recursos para su desarrollo humano local (Vázquez Arango, 2015).

Ambos productos buscan especializarse en su tipo, toman como constante a las personas y sus valores bioculturales, desde la ciencia participativa y la acción-empatía comunitaria construyen espacios de cocreación vivenciales cuyos resultados superan los convencionalismos del turismo, llegando a brindar una “autenticidad” a gran nivel. Cada uno se instala en el sector turístico como una apuesta de innovación social desde la producción de conocimiento y los modelos sociales, sin llegar a considerarse esquemas antropocéntricos o ecocéntricos¹² (Lorenzetti, 2008), son una “supra – interacción” entre estos dos enfoques.

Los dos productos turísticos son el resultado de la implementación de funcionamientos y capacidades técnico – científicas y operativas adquiridas en el ejercicio de la actividad turística, la cual no está exenta de enfrentarse a situaciones riesgosas o dañinas en cualquiera de las dimensiones globales (social, política, económica, ambiental) de las acciones humanas. La gobernanza en torno a dicha actividad soportará el peso de las decisiones que se tomen en la Reserva y el Resguardo, frente a los riesgos existentes o latentes que conlleven a la búsqueda de la sustentabilidad¹³ y la sostenibilidad¹⁴ biocultural y territorial. Fresneda (2019) infiere que relacionar “satisfacción de necesidades de visitantes” y uso de “recursos ambientales” pueden ser un “riesgo necesario” en términos de garantizar la funcionalidad de la oferta turística, no obstante, puede ir en contra de la interrelación de lo eficiente y sustentable, dándole al fin económico mayor relevancia que al fin sostenible el mejoramiento integral de la calidad de vida.

La inserción de la Reserva al proceso de económico turístico posiblemente conlleve a enfrentarse a dicha funcionalidad, por lo cual necesitará de un modelo sólido de gobernanza capaz de encontrar punto de equilibrio entre el progreso económico y el progreso socioambiental. Kiss (2004) sostiene que, el ecoturismo basado en comunidades que está basado en su entorno natural debe pagarse a sí mismo generando beneficios económicos para la comunidad local, y este beneficio económico debe fomentar actitudes y comportamientos en pro de la conservación de la naturaleza.

Para la RNLP más allá del ejercicio turístico, esta pretende consolidarse como un centro de diálogo intercultural y de conservación del territorio, autosuficiente, que interactúe permanentemente con los procesos y el sistema organizativo del Resguardo. Modelar el negocio y diseñar el producto turístico contribuirá a adecuar parámetros en el sistema de

¹² Según Lorenzetti (2008) el antropocentrismo se centra en la creencia de que los humanos son superiores al resto de la naturaleza, por lo que, como resultado, se considera al ser humano como el legítimo dueño de aquella y, por ende, puede utilizarla para sus propósitos, de modo que la naturaleza tiene un valor por su contribución a la calidad de la vida humana, satisfaciendo sus necesidades físicas y materiales; en sentido contrario, la visión ecocéntrica considera que la naturaleza contiene un valor inherente, independientemente de si le es de utilidad o no al ser humano; en este sentido los ecocéntricos valoran a la naturaleza por sí misma.

¹³ La **sustentabilidad** es un concepto integrador valioso, por cuanto se adapta a cualquier lugar geográfico que se esté analizando, se adecúa a los diferentes objetivos que se estén considerando, tiene en cuenta las presentes y futuras generaciones, pero, sobre todo, retoma la necesidad nuevamente de concebir al hombre como parte integrante de la biosfera (Zarta Ávila, 2018).

¹⁴ El objetivo de lo **sostenible** es la satisfacción de las necesidades humanas (garantizando el alimento, el trabajo, la vivienda y el abrigo, entre otros) y la consecución de las aspiraciones humanas entendidas como «mejorar la calidad de vida para tener una vida mejor», para lo cual se requerirá una mayor redistribución equitativa de los recursos, mayores niveles de productividad y un cambio sustancial a nivel tecnológico, con la implantación de tecnologías limpias en los diversos sectores económicos, sin explotar en exceso los recursos naturales y sin afectar el medio ambiente o afectándolo de manera moderada (Zarta Ávila, 2018).

gobernanza, fomentará el análisis de la acción colectiva forjando o reforzando las expresiones de los actores, en los marcos políticos y jurídicos, las instituciones, las estrategias y los planes de acción, entre otros (Scanlon y Burhenne-Guilmin, 2004).

Por su parte, el producto de la Corporación Yunguilla centra la conciencia ambiental y la convivencia con el entorno natural/familiar como atractivo turístico. Básicamente ofrece vivencias, observación de elementos de valor biocultural, medios de vida solidarios y exógenos al paradigma de la organización comunitaria y un sistema cíclico de producción tendiente al autoabastecimiento. Desde el lente del desarrollo humano, la conjunción de los aspectos anteriores configura un logro de indicadores de crecimiento del desarrollo. Este podría considerarse ecológicamente sustentable, capaz de generar estados igualitarios y equitativos y con un alto grado de relevo generacional tendiente a consolidar relaciones de poder horizontales, cooperativas y solidarias (Fukuda-Parr, 2003).

El producto de Yunguilla tiene definidos y caracterizados cualitativa y cuantitativamente sus valores bioculturales y territoriales, conoce su capacidad de carga y consolida día a día su sistema operativo comunitario. Desde lo humano, el producto se nutre de conocimientos y experticias especializadas para el turismo (capacidades y funcionamientos) lo que los hace altamente competitivos en el mercado. Lo anterior, desemboca en altos grados de satisfacción de los “clientes/turistas”, superando incluso las expectativas de estos. El producto está estructurado por prácticas económicas socialmente consensuadas, cuyo espacio ideal para su logro está dentro del ejercicio de la economía tradicional, y debe fundamentarse en la idea cultural con estricta armonía con los elementos bióticos y abióticos de la naturaleza, dejando en un plano más alejado y menos importante, la obtención de ganancias, solvencias monetarias y acumulación de capitales (Gross y Foyer, 2010).

El producto de Yunguilla sitúa de manera real y definitiva (así sea temporal) al turista en la vida comunitaria. Además, le entrega las herramientas y los medios para poderlos interpretar de una manera rápida y sencilla, no existen complejidades al momento de la transmisión de “la información”, es parte del proceso del ejercicio turístico. Es así como se configuran “confianzas temporales” propias de la oferta turística, más no obedecen a una construcción social. La comunidad y su territorio funge como una plataforma de intercambio de historias y vivencias, buscando establecer (y en ocasiones forzar) coincidencias y desmenuzar desencuentros a partir de un contexto “humano – ambiente” sobreexpuesto. Establecer si esta “puesta en escena” natural o no, representan trasgresiones comunitarias y vulneraciones a sus sistemas propios es un reto que necesitan dilucidar estos nuevos paradigmas organizativos y productivos, ya que pueden estar configurando imaginarios (maquillados) coloniales y fomentando la vinculación con el gran capital (Chicaiza-Lechón, 2016) que para el caso de estas iniciativas suele ser arrasador y absorbente.

5.2.1.4 Sistema de gobernanza

<p>Frente a esta variable necesario resaltar que actualmente existen brechas que representan desventajas para la reserva al momento de la inserción en el sector del turismo. Entre las más destacables encontramos la distancia entre la apropiación del conocimiento científico por parte del Resguardo y la dinámica socioecosistémica presente. La incompreensión de estas relaciones y</p>	<p>Castillo Rosero y colaboradores (2015) sostienen que, su estructura organizacional es simple, tendiendo a una estructura plana donde todos los miembros de la comunidad sean empoderados y tomen decisiones dentro de sus campos de acción (Figura 10).</p>
---	--

sus alcances generan rupturas en la configuración y ejercicio de modelos de organización tendientes a la configuración de gobernanza, además, impiden que existan procesos o escenarios donde se amplíen las capacidades y se garantice la participación efectiva de las personas, ya que estas tomaran las decisiones o visualizaran las oportunidades desde la omisión o el desconocimiento.

Tras revisión del documento preliminar del “Plan de Manejo Ambiental de la Reserva Natural La Planada” creado por el (Resguardo Pialapí Pueblo Viejo, 2021a), frente a la gestión de la gobernanza refiere que hay poco conocimiento por parte de la comunidad con respecto al proceso organizativo de la RNLP, algunas comunidades campesinas colindantes no tienen claro los límites del polígono de la reserva, lo que genera conflictos en el uso del suelo, transgresión de los límites del polígono de la Reserva por parte de algunos colindantes, que existe extracción de recursos del bosque y que se presenta falta de apropiación y apoyo en el proceso de gestión de la Reserva forestal nacional protectora la Planada por parte de la autoridad ambiental de Nariño, Corponariño.

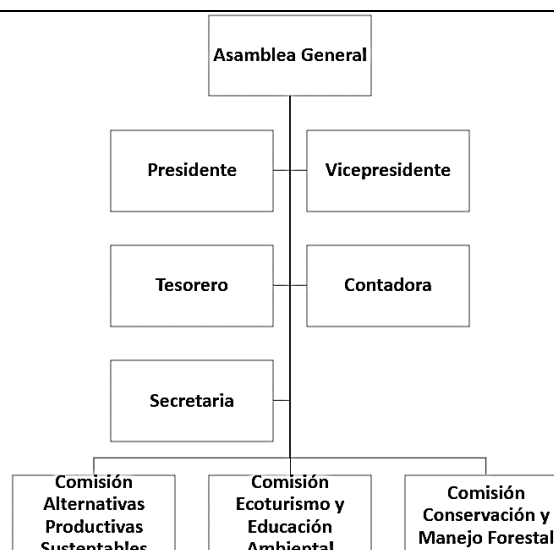


Figura 10. Organigrama de la Corporación Yunguilla (Castillo, Delgado y Jaramillo, 2015)

A primera vista, la comunidad parece rígidamente estructurada a través de varios órganos y asambleas, que oficialmente representan a la mayoría de los habitantes. Se destaca que la mayor participación y protagonismo son ejercidos por las familias de los “18 locos” que son los precursores de la iniciativa de turismo en Yunguilla. Los espacios organizativos como asambleas y gremios son ocupados en la mayoría de las veces por las mismas personas pertenecientes a este selecto grupo de habitantes. Tenemos entonces que, los lazos familiares son el pilar para la estructuración del modelo organizativo de Yunguilla. La distribución de los cargos y roles de los sistemas o procesos productivos están distribuidos según la cercanía a las figuras de dirección. Se observan vínculos fuertes entre el cargo y el grado de parentesco y existe la tendencia al involucramiento de personas de la misma familia y de amistades cercanas. (Neudel, 2015).

En este marco comunitario de funciones, responsabilidades y derechos, posee también escenarios de discusión y confrontación, propios de la construcción y organización de comunidad. Nuedel (2015) reporta que un caso de discordia se enfocaba en la distribución de los turistas en las distintas casas en el pueblo. Han existido desacuerdos dentro de la comunidad producto de la estandarización de los servicios, o de la repartición de los roles o procesos productivos, estos generaban ambientes de desconfianza. Para superar estos desacuerdos, la corporación instaló un sistema de rotación de estos factores, una política de rendición de cuentas permanente y espacios de toma de decisiones abiertos a toda la comunidad.

La estructuración igualitaria y justa que presenta Yunguilla es uno de los atractivos turísticos más

	<p>relevantes en la experiencia a ofrecer. Para la corporación que se reconozca su organización propia y se divulgue en el mundo es uno de los objetivos principales para Hernández-Ramírez y Ruiz-Ballesteros (2011), que la comunidad juegue un papel central como contexto organizativo, visualiza la necesidad de esta por ser un referente de la sociedad y las praxis posmodernas, es decir, busca, consolida y ejerce un papel protagónico como referente de caso exitoso de turismo rural, y le genera satisfacción dicha condición y estado.</p>
--	---

Para el proyecto TNC en La Planada se denota un escenario de incertidumbre frente a esta importante variable. La no existencia de información deriva en la imposibilidad de reconocer en que proceso o etapa se sitúa dentro el ejercicio de la gobernabilidad, la gobernanza, el control social y la gestión del territorio ancestral Awá. Es necesario establecer métodos o herramientas que aproximen a los actores a forjar un imaginario primario del concepto y su dinámica, siendo entendida la gobernanza como una forma en que se conduce una sociedad, y de organizar la acción colectiva para el logro de objetivos comunes, en la que participan tanto actores públicos como actores privados (Serna de la Garza, 2010).

Que el proyecto TNC no reporte la existencia de estas acciones colectivas propias de la gobernanza, en el marco del ejercicio turístico o escenarios de interés para el mismo, no significa que los mecanismos e instrumentos de la organización comunitaria no existan. Se cuenta con Plan de Vida del Pueblo Awá (Camawari, 2012) y el Plan de vida del Resguardo Pialapí Pueblo Viejo (2021b), adicionalmente el Plan de Manejo Ambiental de la Reserva Natural La Planada¹⁵ (Resguardo Pialapí Pueblo Viejo, 2021a), que determinan un ejercicio de poder basado en conocimientos tradicionales y ancestrales que le permiten tratar temas de importancia comunitaria, resolver conflictos, proyectar iniciativas productivas, gestionar fondos, definir el gasto social y superar estados de vulnerabilidad. Forest Trends, COICA y ICAA (2015) resaltan que los planes de vida son instrumentos por los cuales los pueblos indígenas definen sus prioridades de desarrollo propio. Son una herramienta de afirmación cultural, social, política y económica, así como una estrategia de negociación y diálogo con el resto de la sociedad, conservando el derecho de existir como pueblo, ejerciendo su autonomía y autodeterminación.

El sistema social presentado en el proyecto de TNC en La Planada es propicio observarlo desde el concepto de la gobernanza adaptativa (Osejo et al., 2019), cuenta con los elementos que permiten un primer análisis , como lo son la toma de decisiones regida por un mandato

¹⁵ En el marco del “Componente de ordenamiento” – en el Plan de Manejo de la RNLP - uno de los objetivos y valores de conservación al Reserva establece ofrecer espacios naturales para la educación ambiental, la investigación, el turismo y la valoración social de la naturaleza. Dentro del Programa Estratégico 3. Producción Sostenible y Seguridad Alimentaria se encuentra formular e implementar de manera participativa el plan de turismo de naturaleza y etnoturismo para la Reserva Natural La Planada. La RNLP posee una zona de uso sostenible donde está permitido: Los usos permitidos en esta zona son los de conocimiento y los usos de disfrute, y las actividades permitidas son las siguientes: Investigación científica, monitoreo ambiental, recreación pasiva, educación ambiental, restauración ecológica, aprovechamiento de los frutos del bosque siempre y cuando no implique la tala ni la afectación de la estructura y función de los ecosistemas, establecimiento de infraestructura mínima para el desarrollo de actividades productivas y turísticas, desarrollo, adecuación y mantenimiento de senderos existentes (Resguardo Pialapí Pueblo Viejo, 2021).

ancestral del Resguardo y un Plan de Vida del Pueblo Indígena Awá, la existencia de un nivel de incertidumbre considerable frente a la definición de un modelo organizativo “pro-turismo” y la participación de actores públicos, privados y comunitarios en el proyecto con marcos de acción a diferentes escalas (Karpouzoglou et al., 2016).

En términos de capacidades y funcionamientos el proyecto también se vincula directamente con las características de la gobernanza adaptativa, ya que busca conjugar acciones conservacionistas y productivas en la toma de decisiones (puesta en valor de activos bioculturales y modelo de negocio) en las instancias colaborativas entre actores, el aprendizaje continuo (cocreación en el PFDV), en las capacidades adaptativas (interacción y consenso en la producción científica desde la visión ancestral y la occidental) y en la equidad y el desarrollo de capacidades para el liderazgo (guianza científica en la naturaleza ejercida por investigadores indígenas). Lo anterior, conlleva a que pueda darse también un análisis y posterior construcción de un concepto de gobernanza comunitaria¹⁶ como el planteado por Matallana y colaboradores (2019), ya que el resguardo plantea procesos de cambio para la administración de la RNLP, para lo cual necesita también ajustes en su forma de ejercer sus roles y relaciones de poder territorial.

Por su parte, Yunguilla presenta una organización producto de una iniciativa que tuvo un grupo reducido de personas frente a la problemática de recursos económicos y la degradación de los ecosistemas de los territorios de la comunidad, en años anteriores. Su esquema organizativo es una construcción progresiva y coyuntural que ha necesitado de la adhesión de muchas familias de la comunidad para poder consolidarse. El resultado de esta organización ha permitido que sus comuneros adquieran conocimientos, habilidades y competencias en torno al servicio turístico, que a su vez ha traído a las familias involucradas mejoramiento en términos de vivienda, ingresos monetarios, educación y salud. Configurar este esquema organizativo ha traído consigo una serie de espacios de diálogo, concertación y toma de decisiones, además, del replanteamiento de los valores y de libertades, derechos y deberes de la comunidad. Han logrado ampliar la base informacional para la evaluación de las libertades humanas y la conceptualización del bienestar, la desigualdad y la idea de la justicia (Sen, 1999).

Es innegable que esta forma de organización ha catapultado las visitas y se ha configurado como un elemento de valor para el producto, en cierto sentido, es un elemento promocional. Este “modelo” de organización producto de una coyuntura, muestra una transición cultural y comunitaria hacia la generación de un mejor contexto garante de calidad de vida, de beneficios constantes y de permanencia física en un territorio específico. Es verdaderamente atractivo para los foráneos, más aún si son procedentes de lugares donde este tipo de organizaciones son vistas como utópicas, progresistas o anti sistémicas. La comunidad expone diversos factores que componen su modo de vida y que estos se establecen mediante reflexiones y análisis, buscando siempre que se construyan herramientas y procesos comunitarios donde se garanticen y gocen los derechos y se establezcan los

¹⁶ El análisis de los modelos de gobernanza comunitaria se centra en cuatro procesos de cambio: creación y administración de naturalezas protegidas, conformación y pervivencia de paisajes rurales campesinos, resistencia cultural y reconocimiento de territorios colectivos y otras colectividades y hacia áreas silvestres resilientes (Matallana, et al., 2019).

deberes con sus respectivos parámetros y mecanismos de ejercicio de control social y territorial.

Llegar a este nivel organizacional significa para Yunguilla un trabajo constante de consenso, no obstante, en todos los procesos o acciones a ejercer en torno al servicio turístico no se logran acuerdos, ni adeptos. Es un sistema de gobernanza bastante cerrado, producto de la cercanía familiar que tienen los habitantes de la comunidad. Posibilita cohesión y consolidación de roles procesos metas y proyecciones, también ha configurado ciertas limitantes en cuanto a innovación y diversificación. En ocasiones se han presentado desacuerdos que han derivado, en la no participación de los comuneros y en algunas ocasiones hasta un rechazo total de este esquema organizacional, lo que conlleva a la no inclusión de algunas familias en este. La Corporación no visibiliza de manera amplia este tipo de situaciones, no se reconoce con la información que aporta, las motivaciones o las valoraciones que tuvieron estas personas o familias para no incluirse en el sistema organizativo de la corporación, como lo diría Stronza (2007) la voluntad de participar en el trabajo ecoturístico, no se puede medir fácilmente, [...] esto refleja que el ecoturismo no es sólo una "herramienta" económica para la conservación, sino también la causa de nuevos valores y relaciones sociales.

5.2.2 Variables disimiles

5.2.2.1 Localización y contexto de la experiencia

Caso Colombia TNC en la Reserva Natural La Planada	Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla
<p>Con un área aproximada de 3200 hectáreas, la RNLP se ubica en el municipio de Ricaurte Nariño (Col), hace parte de la cordillera occidental. Se caracteriza por presentar bosques de niebla entre alturas desde 1300 msnm y 2100 msnm; es un lugar rico en fuentes hídricas ya que cuenta con 16 puntos de agua los cuales abastecen a las veredas y el resguardo mediante acueductos comunitarios y veredales. Gobernación de Nariño y colaboradores (2018) en el proyecto reporta que existen en el territorio de la reserva especies de mamíferos amenazadas, además de ser un lugar con gran cantidad de aves de interés científico y encontrarse en su vegetación diversos géneros de especies de orquídeas.</p> <p>Tanto el RPPV como la RNLP esta ubicados en zona montañosa, para llegar a estos es necesario tomar transporte 4x4 ya que su vía de acceso es muy pedregosa y presenta un estado regular a malo. Los dos están ubicados a 40 minutos del caso municipal de Ricaurte¹⁷,</p>	<p>Yunguilla es una comunidad rural ubicada al noroccidente de Quito, a 13 kilómetros de Calacalí, en el kilómetro 26 de la vía Calacalí-La Independencia. La comunidad se encuentra a 2.650 m.s.n.m.; el ecosistema bosque nublado caracteriza a la zona, que concentra una gran diversidad de flora y fauna. La comunidad Yunguilla es parte del Bosque Protector de la Cuenca Alta del Río Guayllabamba, que se declaró posteriormente zona de amortiguamiento del corredor del Chocó Andino (Tobar Cisneros, 2013).</p> <p>Yunguilla está conformada por 50 familias con un promedio de cinco miembros por cada una. Los comuneros se dedican a la agricultura de cultivos de ciclo corto como hortalizas, verduras y a la ganadería a pequeña escala. La producción se destina al autoconsumo y comercializan los excedentes en los mercados de San Antonio de Pichincha y Calacalí. Los primeros pobladores de Yunguilla fueron el grupo étnico los Yumbos, quienes utilizaban los Culuncos (camino que cruzan el bosque nublado de manera</p>

¹⁷ Para el caso del resguardo se toma como punto de referencia la entrada al territorio colectivo, no al primer asentamiento de la comunidad, ya que esta se encuentra aproximadamente a 2 horas del casco urbano.

<p>lo cual es un factor que considerar al momento de realizar cualquier actividad o proceso con estos.</p> <p>Después de varios diálogos entre el resguardo y autoridades de la organización CAMAWARI¹⁸ a la cual es filial actualmente este, y las directivas de la Fundación FES propietaria de la reserva en ese entonces; en el año 2010 esta última dona su extensión al resguardo, hito que fue formalizado el 26 de octubre del mismo año, y que hasta hoy es recordado por su importancia territorial a nivel local, regional y nacional, al ser la de las reservas naturales más antiguas de Colombia que pasan a ser administradas por un grupo étnico (Gobernación de Nariño et al., 2018). Actualmente el compromiso y labor de protección y conservación de la reserva lleva tres décadas según reporta WWF (2010).</p> <p>Cabe resaltar que esta situación posee un trasfondo producto de la situación de conflicto armado presente en Colombia para la segunda mitad de la década del 2000. Por hechos puntuales de violencia los trabajadores de la FES no pudieron ejercer sus labores y decidieron abandonar el territorio. Hecho que posteriormente contribuyó a su donación al resguardo al 2010. Esta situación hizo que el RPPV inicie un proceso de fortalecimiento de su control territorial con el fin de garantizar un manejo adecuado de la reserva y sus activos naturales. Es así como, fortalecen los procesos de organización propia, en especial de la su guardia indígena, grupo que se ocupaba de mantener un control social y ambiental permanente, además de obrar como generadores de conciencia y empoderamiento territorial ambiental. Progresivamente el resguardo visibiliza a la reserva como un lugar donde el ejercicio de su visión indígena contribuye a la protección de toda el área protegida, al ser considerada parte de su “Katsa Su” que significa para el Awá un “todo” donde existen su territorio y los “Cuatro Mundos” propios de su cosmogonía.</p>	<p>semisubterránea de cinco metros de profundidad) con fines de comercio; posteriormente, el uso inicial cambió y fueron utilizados para el contrabando de licor destilado, actividad ilegal a la que se dedicó un gran sector de la población de la comunidad. La legalización del alcohol dejó a algunos comuneros sin su principal fuente de ingresos (Tobar Cisneros, 2013).</p> <p>En los años 60, la pobreza rural incremento debido a la falta de tierras aptas para la producción agropecuaria. Principalmente se debió a la parcelación de los terrenos los cuales presentaban bosques, que posteriormente fueron deteriorados al encontrar como alternativa económica la tala de madera. A través de la Fundación Maquipucuna, se iniciaron procesos de uso sostenible y conservación del bosque, lo que significó para la población de Yunguilla el incremento de conocimientos sobre el manejo adecuado del bosque y la implementación de sistemas productivos agropecuarios a pequeña escala, sumados a estos, una iniciativa de turismo comunitario la cual involucró la formación de líderes comunitarios como el señor Germán Collaguazo, para quien, según su testimonio, la falta de autoestima entre la anterior población de traficantes de alcohol y luego carboneros, tenía en contra a la comunidad de Yunguilla, pues los comuneros que dejaron de talar el bosque fueron calificados como “locos” y su participación en la conservación era limitada (Tobar Cisneros, 2013). Actualmente, Yunguilla cuenta con capitales humanos, naturales, económicos y físicos para la operación sostenible del turismo, sus 15 años de experiencia conservando el bosque y su relevo generacional capacitado en diversas temáticas, constituyen su mayor baluarte para la pervivencia cultural y territorial.</p>
--	--

¹⁸ Cabildo Mayor Awá del municipio de Ricaurte.

La composición del paisaje, los valores ecosistémicos, la riqueza de flora y fauna y la identidad cultural son características que comparten las dos experiencias. En aspectos generales, como producto turístico se aproximan a la similitud, pero, su contexto y construcción social hace que presenten diferencias marcadas.

En términos geográficos, los dos casos presentan diferencias respecto a la cercanía a los centros poblados y su tipo. Por su parte la RNLP, está ubicada cerca a Ricaurte, un municipio del piedemonte costero nariñense, que ha sufrido los flagelos del conflicto armado y pertenece a uno de los departamentos más lejanos de la ciudad capital de Colombia, Bogotá. Por su parte Yunguilla es un poblado muy cercano a la capital ecuatoriana, la ciudad de Quito, además, en el Ecuador no se ha presentado conflicto armado interno. Para Yunguilla representa un contacto mucho más directo con visitantes, con las agencias de turismo, con las instituciones y con la academia, actores fundamentales en el ejercicio del turismo. Los dos casos comparten características del chocó biogeográfico¹⁹, sus ubicaciones y situaciones de país han repercutido en el desarrollo del ejercicio turístico. Las características de las comunidades que administran el territorio y ejercen la gobernanza y la gobernabilidad son muy diferentes, así mismo, sus motivaciones y las causas que las genera. Estudios han identificado un proceso de desarrollo desigual que se manifiesta de manera geográfica en la forma de un centro desarrollado con una periferia rural y subdesarrollado (Morejón-Santistevan, 2019), lo cual puede representar un conjunto de capacidades y oportunidades diferenciadas entre la Planada y Yunguilla, en cuanto a tipo y nivel de cada una.

En el caso de la RNLP, el conflicto armado colombiano ha impedido que las zonas de conservación y protección en el Pacífico del departamento de Nariño (Col) puedan lograr avances en términos de arreglos organizacionales, de paisaje e incluso institucionales, a causa del miedo y la zozobra debido la acción armada de los participantes en dicho conflicto. La RNLP en el proyecto TNC en La Planada se presenta como un caso de resiliencia en el territorio, es un caso de defensa del territorio y de pervivencia cultural y física. Actualmente este flagelo sigue manifestándose a pesar del proceso de paz firmado en el 2016 con la guerrilla de las FARC, persisten los señalamientos, persecuciones y asesinatos sistemáticos, siguen afectando las actividades productivas, comerciales, sociales y ambientales, el “costo de la guerra” (Quintana Pérez, 2019) – para los Awá - ha significado la pérdida de todo aquello que ha podido transformar la calidad de vida, el acceso a educación, los servicios públicos esenciales, la vivienda, el transporte, los espacios de democracia y participación ciudadana.

Para el TNC en La Planada las motivaciones de la RNLP radican en el establecimiento de acciones y procesos para la conservación y la protección de sus recursos naturales concomitantes con el ejercicio de alternativas económicas sostenibles. Este escenario es una apuesta al fortalecimiento de la cosmovisión indígena y a la reconfiguración de algunas prácticas ancestrales que en su momento fueron permeadas por la violencia, el narcotráfico y la exposición a dinámicas foráneas, producto de las masivas migraciones entorno a las economías ilícitas ejercidas en este territorio. Para Yunguilla, las motivaciones radicaron en

¹⁹ El Chocó biogeográfico es una de las zonas con mayor biodiversidad y endemismo del planeta (Mast et al., 1993). Por esta razón y por su alto grado de amenaza, es considerado como una de las 25 Ecorregiones Terrestres Prioritarias del mundo. Comprende los bosques húmedos y semihúmedos tropicales de Panamá, Colombia, Ecuador y Perú, cuya extensión original fue estimada en 260 595 km², pero actualmente sólo permanece el 24% de la vegetación nativa (Mittermeier et al., 1999).

la búsqueda de alternativas económicas que no contribuyeran a la degradación de su ecosistema, logrando una conciencia frente a los recursos limitados que le ofrecía su contexto. El efecto de la degradación de su territorio se traducía en, baja cohesión social y por ende en desorganización comunitaria. Además, para el territorio representaba pérdida de biodiversidad, es decir, los valores y potenciales ecosistémicos estaban desapareciendo progresivamente lo que significaba una pérdida de valor general en cuanto a beneficios tangibles e intangibles para la comunidad. Los dos casos estaban limitados por contextos que impedían la formación de capacidades y el uso de estas (PNUD, 2015), en términos de beneficios y calidad de vida, es claro, que las personas generaron “destrezas” para ciertas prácticas, pero estas, se ajustaban a económicas ilícitas y/o extractivas que no representaban oportunidades, ni satisfacciones, incrementando el desequilibrio social y territorial de cada caso.

Las coyunturas de cada contexto hicieron que las comunidades generaran mecanismos y espacios para la determinación de los nuevos valores socioterritoriales en torno al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. Desde reuniones periódicas donde se trataban temas como las economías locales y solidarias (grupo de líderes de Yunguilla llamado los “18 locos”, hasta “órganos” de protección territorial como la guardia ambiental indígena del Resguardo, contribuyeron a definir las interacciones con la naturaleza y la gestión del territorio, y sus respectivas implicaciones. Para el PNUD (2020) los enfoques basados en la naturaleza suelen estar arraigados en perspectivas sobre los sistemas socioecológicos que reconocen los numerosos beneficios y valores que ofrece un ecosistema saludable tanto a las personas como al planeta. Para ambos casos, dicho enfoque ha contribuido a mejorar el reconocimiento de los límites geográficos de su territorio, los componentes y los activos biológicos y que se generen y fortalezcan las formas propias de control territorial en diferentes niveles.

5.2.2.2 Antecedentes

Caso Colombia TCN en la Reserva Natural La Planada	Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla
<p>Para el año 1993 el Resguardo obtuvo su resolución expedida por el Ministerio del Interior, la cual reconoce formalmente la figura de resguardo de propiedad colectiva ante la legislación e institucionalidad colombiana. El área de 10,523 hectáreas reconocida hace que sus comunidades constituyan una institución de carácter especial con alcances políticos legales ante las instancias formales colombianas. Gobernación de Nariño y colaboradores (2018) reporta que, 10 comunidades que abarcan 428 familias y con un total de 1688 personas conforman este resguardo. Esta figura de organización y propiedad especial permite que dentro de lo que comprende su territorio puedan sus comunidades ejercer los principios de su cosmovisión y organización propia según los postulados del Artículo 21, decreto 2164 de 1995 de la constitución política colombiana de</p>	<p>Después de la colonización del área entre 1895 y 1905, los yunguillenses se dedicaban a la ganadería, la agricultura, al tráfico de licores y la tala de bosque (Neudel, 2015). Igual a los yumbos, vendían la madera como materia prima o producían carbón para abastecer a las ciudades de Quito y Calacalí (Costales & Costales, 2002) . Se extraían aproximadamente entre 200 y 250 sacos de carbón por semana, lo que condujo a fuertes problemas ambientales como la contaminación de los ríos Umachaca y Santa Rosa y la deforestación de la región. Según el Programa de bosques y agroecosistemas nativos andinos (Probona) entre 1995 y 2000 cada familia talaba una hectárea al año. Existían aproximadamente cincuenta familias, por lo que se perdían cincuenta hectáreas anualmente (SGP et al., 2006).</p>

1991. Particularmente el resguardo se encuentra ubicado a un costado de la RNLP, aspecto que favoreció la interacción constante y la generación de confianza entre quienes en su momento administraban la Reserva y los comuneros del RPPV.

Para 1982, a través de gestiones de la WWF y la fundación FES se crea la RNLP. A lo largo de 28 años es administrada de manera permanente por FES. Durante este periodo se logró consolidar como uno de los lugares de mayor interés para la investigación científica de Colombia. En el proyecto se reporta que existen aproximadamente 140 investigaciones realizadas por 95 investigadores a corte 2008, además de poseer desde 1995 una “parcela permanente de investigación” producto de las gestiones del Instituto Humboldt y el Instituto Smithsonian de Estados Unidos.

Los procesos de investigación y educación fueron truncados por la situación de violencia y conflicto armado presentes en el territorio. Las acciones dañinas de los grupos armados impidieron que los trabajadores, investigadores y visitantes en general de la reserva tuvieran abandonar sus trabajos, lo que generó un abandono de la reserva. Cabe resaltar que esto ocurrió antes de que el RPPV pasara a administrar esta área protegida. El RPPV entra en un escenario de gran disposición para el cuidado de los activos de la reserva, no obstante, también en uno de incertidumbre y desconocimiento del potencial de territorio en términos de manejo sostenible, de explotación y uso responsable y de consolidación de medios de vida a partir de los valores del paisaje y su biodiversidad. Sumado a este nuevo reto del resguardo, las comunidades y sus autoridades enfrentaron las problemáticas generales del pueblo Awá de Nariño que en forma general están representadas por la carencia de economías alternativas a las extractivas, en especial a la extracción de madera para su comercialización o la instalación de cultivos ilícitos. La cadena de esta economía ilícita trajo consigo pérdida de fertilidad de suelos, contaminación y pérdida ambiental e intoxicación humana y animal debido al mal y excesivo uso de agroquímicos, tanto por uso manual como por aspersiones

Para los años noventa, la fundación Maquipucuna, Probona y Rainforest Alliance contactaron a las personas de la comunidad de Yunguilla para proponer la implementación de un proyecto que pretendía una reconversión de las prácticas extractivas a unas más armónicas con la naturaleza. Al principio hubo desconfianza pues se presumía que estas empresas querían apropiarse del territorio a través de la aprobación del proyecto, no obstante, hubo un grupo de 18 personas que aprobaron esta iniciativa, lo que los haría ser llamados por los demás comuneros como los “18 locos” (Neudel, 2015).

El proceso de reconversión fue aceptado, porque las fundaciones se comprometieron a ayudar en aspectos como el saneamiento básico, infraestructura religiosa y educativa, medios de comunicación, entre otros. Estos aspectos básicos de urgente tratamiento para la población. A cambio de esta ayuda, los comuneros se comprometieron progresivamente a no practicar la tala de bosque y a aperturarse a la implementación de una alternativa económica que permitiera rehabilitar el sistema ecológico de la región (Neudel, 2015).

Para 1996, se empezó a considerar que el turismo comunitario podría generar ingresos capaces de superar la crisis económica de la comunidad, principalmente esta idea fue impulsada por la fundación Maquipucuna. A partir de actividades dirigidas a la población juvenil de Yunguilla se inició el camino hacia el ejercicio del ecoturismo. No fue un fácil, ya que Probona y Maquipucuna, tuvieron diferencias institucionales frente a la implementación del turismo, la primera aludía que era una actividad impuesta y la segunda que las condiciones eran favorables para su introducción. Finalmente, la actividad terminó implementada y se generaron así las primeras capacidades locales en torno al ejercicio turístico (Neudel, 2015)

Como la oferta turística comprendía la exposición del modo de vida de Yunguilla, inicialmente esta tuvo rechazos debido a la pena y timidez ante la pobreza y la humildad de las casas. Dijeron que “nadie tiene que mirar la pobreza de uno”. Inicialmente ningún yunguillense quería prestar su vivienda para alojar a los turistas (entrevista realizada por Neudel, 2015). Ante esto se

aéreas. Por otra parte, la minería de oro también generó contaminación y degradación de fuentes hídricas en especial el Río San Juan de Mayasquer, una de las fuentes principales que atraviesa el territorio Awá (Unipa et al., 2012).

El turismo científico de naturaleza puede constituirse como una de las acciones encaminadas a prevenir la pérdida de los ecosistemas mediante la conservación y estudio de la biodiversidad, contribuir a garantizar la prestación de los servicios vitales y así mismo, brindar beneficios económicos a las comunidades más dependientes de estos ecosistemas.

emprendieron acciones para la generación de confianza y el reconocimiento de las oportunidades por parte de los comuneros.

La fundación Maquipucuna impulsó este proyecto sin Probona, buscando fondos para el turismo comunitario en el área. Esta búsqueda dio frutos en el año 1997, consiguieron recursos suficientes para mejorar la infraestructura, realizar formación especializada en gastronomía, guianza, biología, atención al cliente y primeros auxilios. Sumado a esto la comunidad con recursos propios lograron adquirir un área aledaña a su aldea, que fue destinada en su totalidad (23 hectáreas) como zona de amortiguamiento.

En 1997 consiguieron dinero del Programa de Pequeñas Donaciones (SGP, por sus siglas en inglés) de las Naciones Unidas para el Desarrollo, para edificar un restaurante, impartir cursos de cocina, capacitación de guías turísticos que incluyeron la identificación de plantas y aves, cursos de primeros auxilios y atención al turista. Los habitantes involucrados en el proyecto, además, invirtieron su propio dinero en la compra de la finca Tahuallullo, la cual fue declarada zona de amortiguamiento de reserva privada Maquipucuna (SGP et al., 2006), donde actualmente se ubican el asentamiento en casas familiares para el alojamiento de turistas y el restaurante para brindar la oferta gastronómica.

En la fase de capacitaciones y a lo largo de más de medio año se formaron guías turísticos, administradores, cocineros y personas que se responsabilizaron por asuntos de higiene, nutrición y bases de hospitalidad para que se creara un “grupo de turismo” conformado por los jóvenes yunguillenses y se desarrolló un plan de capacitación el cual incluyó: sesiones de fortalecimiento organizacional, conservación y manejo de recursos naturales, preparación de alimentos, combinación de alimentos para mejorar la dieta, atención al cliente, hospedaje, administración y contabilidad. La sostenibilidad de la capacitación se apoya en la promoción de talentos locales por lo tanto la formación de guías nativos fue una base para que la actividad se consolide. Se capacitaron guías en biodiversidad, ecología, guianza y operación (SGP et al., 2006).

Se impartieron talleres para aprender a elaborar artesanías, papel reciclado, mermeladas o queso,

	<p>pero también sobre cómo tratar a un turista en un ambiente limpio y amable (Neudel, 2015).</p> <p>En 1997, llegó finalmente el primer grupo de Holanda que pasó por la aldea en su camino hacia la Reserva Maquipucuna. Muchos más siguieron, aunque en 1999 el programa PPD se retiró de la zona. Tres años después, en 2002, Probona y la fundación Maquipucuna también terminaron su trabajo en Yunguilla, lo que es considerado como un abandono a la comunidad, la cual tuvo que seguir sin el financiamiento de las entidades en su camino hacia el turismo (Neudel, 2015).</p>
--	--

Los dos casos comparten el haber llegado al escenario turístico por problemáticas y necesidades muy propias de sus comunidades. Satisfacer necesidades básicas como la alimentación, el vestido, la vivienda, la participación en la vida comunitaria (Urquijo Angarita, 2014), desemboca en la creación de perspectivas que se fueron desarrollando progresivamente en un sentimiento de conservación de lo valioso, una conciencia hacia el entorno y sus componentes, y una apropiación de sus sentidos y sus expresiones culturales. Ambos llegan de manera coyuntural a insertarse en el sector turístico e incluso a romper paradigmas de este, poniendo sobre la “mesa turística” espacios propios de consulta y cocreación, pasando de ser observadores a participantes activos a la hora de la toma de decisiones, con acciones sujetas al consentimiento libre, previo e informado, ante cualquier intervención que afecte o pueda afectar a sus derechos, tierras y recursos (IUCN, 2019).

Ambos casos visualizan que el turismo es una actividad compuesta de muchas dimensiones, al igual que sus acervos culturales, y que también posee procesos de transformación, resistencia y adaptación como la vida de sus comunidades. Encuentran en el turismo un conjunto de aspectos donde involucrarse y que pueden ser ajustados a sus modos de vida. Los dos casos presentan vulneraciones a lo valioso (Nussbaum, 2012) en ciertas épocas de su vida comunitaria que los impulsó a planear e implementar acciones a corto mediano y largo plazo, estas violaciones a sus sentidos comunitarios afectaron considerablemente su entorno generando pérdidas ambientales, organizacionales, culturales, económicas e incluso humanas.

El TNC en La Planada sostiene que la inserción de la reserva al sector del turismo se debe a tres factores: alternativas económicas para contrarrestar el ejercicio de actividades ilícitas, el uso y la explotación comercial indiscriminada de la madera y; la pérdida de biodiversidad y de seguridad alimentaria y de salud comunitaria causadas por las fumigaciones aéreas con glifosato para el control para la erradicación de los cultivos ilícitos. Después de varios análisis internos en comunidad y en escenarios institucionales, se plasma en el imaginario de los indígenas del Resguardo que el turismo podría llegar a ser un mecanismo para contrarrestar estos tres flagelos. Esta idea es considerada bajo componentes para la especialización técnica, operativa y científica (funcionamientos), ejercicios de liderazgo (capacidades) y participación local, regional, nacional e internacional (oportunidades). Para Moreno Ortiz (2019) ejercer actividades turísticas permite que la comunidad realice prácticas nocivas y degradantes para el paisaje en términos de elementos biológicos y socioecológicos. Apropiar los alcances conservacionistas y protectores del turismo le permite a la comunidad ampliar

sus mecanismos de control y defensa territorial, que generalmente se enfrentan a presiones generadas por agentes externos producto de sistemas globalizados e incluso de prácticas ilícitas de alcance mundial como lo son la minería, los cultivos ilícitos y el tráfico de especies. Yunguilla por su parte presenta una dinámica poscolonial, dónde las poblaciones asentadas en ciudades principales y poblados cercanos a estas forjaron a partir de este contexto y de las incipientes economías de intercambio y de explotación, los cimientos de sus modelos organizacionales. Esta organización se basaba en las consideraciones de la época sobre la vida comunitaria y su papel en los poblados.

En sus inicios, esta dinámica poblacional carecía de una visión que valorara el paisaje en términos socioecológicos, tendía más a preocuparse por el papel de las personas en las transacciones económicas y las interacciones sociales, que derivarían a su vez en relaciones de poder principalmente verticales. Progresivamente parte de los habitantes de Yunguilla, sufrieron un proceso de generación de conciencia, de apropiación y de responsabilidad frente a los elementos de su entorno/paisaje desde los ámbitos biológicos culturales y organizativos. Esta transición de pensamiento conllevó a la resignificación de lo valioso, a la identificación de vacíos cognitivos, operacionales, y organizativos. Sus carencias encaminaron a una pequeña parte de la comunidad a reflexionar, analizar y proponer nuevos entornos que permitieran a las personas de la comunidad capacitarse, formarse, replantear sus expectativas y sus metas, y a identificar y buscar esos medios/mecanismos para satisfacer sus necesidades básicas individuales e iniciar la apuesta hacia las colectivas.

Como lo describiría Morales Morgado (2006) su propuesta de innovación se centraría fundamentalmente en la recomposición de la complementariedad ecológica y económica entre todos los estratos de la sociedad (comunidad), con el fin de lograr un máximo aprovechamiento de los recursos que el entorno les ofrece, controlando los efectos positivos y negativos que lo impacten.

5.2.2.3 Medios de vida

Caso Colombia TNC en la Reserva Natural La Planada	Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla
El pueblo Awá se abastece principalmente de cultivos de “pan coger” que han sido adaptados como la caña panelera, el frijol, el maíz, la yuca y diversas especies de musáceas. Por tener una extensión de área considerable existen algunas especies que podrían considerarse “autóctonas” que son complementadas por cultivos de las adaptadas. Generalmente los recursos vegetales para la subsistencia de sus comuneros pueden considerarse abundantes (Camawari, 2012). El paisaje natural también le brinda a los Awá materia prima para la construcción de viviendas, algunas herramientas de trabajo y elementos para ejercer la medicina propia. Algunas familias	Verdugo Bernal y colaboradores (2016) menciona que la Corporación Microempresarial Yunguilla, a nivel local el desarrollo sustentable se basa en la ejecución de proyectos amigables con el ambiente. Sistemas de producción orgánica y agroindustrial como la fabricación de mermeladas y quesos son complementarios a actividades principales como la conservación del bosque y la conciencia ambiental. Sumado a estos, acciones de reforestación, cultivo y manejo de orquídeas complementan el proyecto de ecoturismo comunitario de la corporación (Aljure Saab, 2015). Esta comunidad está trabajando desde hace 10 años en turismo, tiempo durante el cual han tomado conciencia sobre la importancia de conservar la

practican la producción animal de especies menores introducidas y la instalación de huertas caseras de plantas alimenticias endémicas.

El proyecto reporta que la colonización y el crecimiento exponencial de la población indígena, mestiza y colona produjeron que se transformara el uso de las áreas anteriormente destinadas para la agricultura, en lugares de caza indiscriminada y de explotación y extracción de recursos sin controles. Esta presión exterior hizo que prácticas de producción amigables con el territorio se dejaran de practicar como por ejemplo la labranza mínima, la rotación de cultivos y el uso restringido de químicos (Gobernación de Nariño et al., 2018).

Según el Plan de salvaguarda (Unipa et al., 2012) al perder o vulnerar el sentido cultural y cosmogónico del territorio y sus componentes, inevitablemente se obtendrá una transformación de los significados y simbolismos de alto valor para los Awá, que progresivamente conlleva a la pérdida cultural definitiva y a la reconfiguración de una visión indígena ajena a los valores ancestrales de la misma. De manera similar ocurre si se obstruyen o pierden las practicas productivas tradicionales, en este caso los indígenas Awá se ven obligados a ser partícipes de economías ilícitas y/o extractivas que generan pérdidas ambientales, fracturas en el tejido social y exacerbaban situaciones de violencia.

A partir de la identificación de necesidad de conservar y proteger los recursos naturales (Camawari, 2012) por parte de Pueblo Awá, se establece la generación de procesos y gestiones que contribuyan a la creación de estrategias productivas y económicas de carácter sostenible y con ejes transversales como la soberanía y seguridad alimentaria, así como, el rescate de los saberes agrícolas ancestrales. De igual forma, establece que las alternativas económicas no deben atentar contra la vida y el territorio, y añade que debe fortalecer el proceso educativo propio a partir de la transmisión intergeneracional de saberes y el complemento del conocimiento propio con otras dimensiones cognitivas, con el fin de

naturaleza (Tamayo Pinto, 2013), a partir de espacios masivos de reforestación han logrado recuperar el bosque de niebla, y por ende aumentar las poblaciones de orquídeas, mamíferos como zorros, pumas y osos de anteojos, pero sobre todos de aves.

El modelo de gestión de la Corporación es eficiente, pues ha incrementado el número de visitantes lo cual se traduce en mejoramiento de calidad de vida de las familias participantes. Dicho modelo configura una lógica comunitaria basada en la distribución justa y equitativa de los recursos, el trabajo solidario y postulados culturales del buen vivir. El factor “turista parte de” la historia y la cosmovisión de la comunidad hace que se valore la experiencia y por ende se obtengan más recursos económicos individuales y colectivos. La Corporación Microempresarial de Yunguilla, maneja acertadamente las relaciones en su cadena de valor y con sus grupos de interés, estableciendo proyecciones y metas a corto, mediano y largo plazo, lo que le permite crear relacionamientos temporales y constantes, y generar espacios para la negociación y la transparencia de cada uno de sus procesos. Actualmente es un modelo sostenible que puede tomarse como referente para la integración local, el crecimiento económico y la conciencia ambiental (Pazmiño Almeida, 2014).

En los años noventa, turno de la primera generación, la experiencia turística ofrecía un entretenimiento prefabricado, es decir, con características configuradas a partir de las necesidades del mercado. Actualmente, que es el turno de la segunda generación, la experiencia se basa en la interacción cotidiana y natural de los visitantes, donde la cocreación y la valoración de cada uno de los elementos de las dimensiones naturales y humanas hacen parte de la autenticidad de dicha experiencia. La convivencia con las comunidades permite entender profundamente la realidad y la cosmovisión del lugar destino visitado con el fin de valorarlo realmente.

Las mujeres han jugado un papel importante en el crecimiento del producto turístico y sobre todo en la consolidación comunitaria en torno al turismo. Las mujeres de “Mamapallo” logró

entender los valores de la biodiversidad y poseer la capacidad de elegir y determinar las mejores alternativas económicas y procesos de desarrollo para el pueblo Awá.

Actualmente el Resguardo y la reserva poseen potencialidades que les podrían incursionar en diferentes campos comerciales y de mercado. No obstante, como en general el pueblo Awá se enfrenta a los flagelos de la violencia, la estigmatización y el abandono estatal. Su resiliencia le ha permitido lograr cierto nivel de autogestión, no obstante, es necesario ese apoyo desde las instituciones el diseño e implementación de iniciativas productivas que den oportunidades de daño mínimo o nulo para el territorio, sus habitantes y sus componentes. El proyecto TNC La Planada se introduce como una alternativa fuerte a ser considerada un elemento positivo transformador y consolidador de un medio de vida Awá a partir de los activos bioculturales (Gobernación de Nariño et al., 2018) .

junto al “grupo de turismo” de Yunguilla darle vida formal a la Corporación (Neudel, 2015). Esto significo para la comunidad mayor participación en escenarios de construcción de las normas y políticas referentes al turismo (Burbano Tzonkowa, 2009). A partir de este crecimiento organizacional, económico y comunitario se establecen proyectos de desarrollo en torno a la producción de derivados de las frutas y lácteos, así como procesos de reforestación y propagación de especies de interés conservacionista y económico y en menor relevancia la producción artesanal de souvenirs o utensilios para el beneficio local.

Que se implementen constantemente estos sistemas de producción complementarios, y tengan las certificaciones de calidad y normativas correspondientes hacen que el valor de producto turístico incremente, es decir, los turistas están dispuestos a pagar más, en una aparente tendencia a la responsabilidad social con y para los habitantes de Yunguilla (Pazmiño Almeida, 2014). No obstante, poseer estas características empresariales hacen que la comunidad se encuentre en bajo presiones mercantiles y externas que cambian las estructuras sociales y comercializa la naturaleza (Neudel, 2015), permeando el imaginario de la comunidad de la idea del mejoramiento económico posible únicamente con el ejercicio del turismo.

Como un ejemplo de la presión externa, Neudel (2015) menciona que los involucrados en el turismo se visten de una manera semejante a los visitantes. Llevan botas especiales para caminatas, que suelen ser impermeables, llevan suéteres de vellón, comprados en tiendas para aventureros o exploradores y cambiaron los sombreros típicos del campesino andino por gorras con el logo de Yunguilla o marcas como *Jack Wolfskin*, *The North Face* o *Mammut*. Que son efectos de la apertura a tendencias externas y aspectos meramente superficiales y estéticos; pero no se observan cambios extensos como “la tolerancia en cuanto a formas de vida, creencias religiosas, opciones políticas u orientación sexual” (González Reverté & Clavé, 2010).

Impactos en la vida comunitaria de Yunguilla ha dejado el turismo, no solo en términos

	<p>económicos, ambientales y sociales. Algunos son fáciles de identificar como la homogenización de prácticas y procesos, la estandarización de servicios, y otros no son tan fáciles de hacerlo, como los niveles de autoestima, el nivel de dramatización de la vida cotidiana, y el sentir del visitante. Para Neudel (2015) el rol de visitante contribuidor de acciones para el rescate y el restablecimiento del equilibrio del capital natural no está muy alejado de la reproducción de relaciones desiguales de poder. Estas acciones aparentemente benéficas y consentidas por la comunidad crean un escenario complejo de descifrar y diferenciar las formas de opresión y emancipación presentes en este. Pueden existir situaciones e incluso contextos completos, donde las hegemonías dominantes se presente como agentes portadores de independencia y resistencia, pero no son más que intervenciones que producen pérdida de agencia y autonomía de las comunidades anfitrionas.</p>
--	--

El proyecto TNC en La Planada permite reconocer que el pueblo indígena Awá del Resguardo Pialapí Pueblo Viejo cuenta con un recurso amplio en términos de conocimiento y saberes ancestrales que fundamentan la base de su organización comunitaria y sus modos de pervivencia en el territorio a través del tiempo. Su plan de vida actualizado en 2021, presenta como misión que el Resguardo de Pialapí Pueblo Viejo, en el año 2030, será un espacio autosuficiente, que articula la interculturalidad en el Municipio de Ricaurte, que ha de garantizar la oferta ambiental con connotaciones culturales y turísticas, con producción sostenible de bienes y servicios; con gobernabilidad para la participación comunitaria, en el marco del diálogo de saberes y con autoridades comprometidas con la construcción del Buen vivir (Resguardo Pialapí Pueblo Viejo, 2021). Con la misión establecida y los objetivos del proyecto TNC en La Planada, la comunidad logra que la tensión entre lo moderno y la cultura propia se convierta en un diálogo (Forest Trends, COICA y ICAA, 2015) utilizando técnicas y métodos de su pueblo indígena, tratando de integrar otras formas de conocimiento como punto de partida, permitiendo así que el Plan de Vida sea una herramienta para la construcción de conocimiento rigiendo los aspectos socioproductivos de su comunidad.

La vida Awá está fundamentada en el territorio y todos sus elementos, tanto vivos como inertes. La valoración de cada uno de estos no se configura en función de la inclusión al sector turístico, sino, en la representatividad y significado que cada uno de estos posee en la vida indígena. Muchos de los aspectos de esta vida indígena están exentos de operaciones y transacciones económicas tales y como las conocemos hoy en día; aún en la actualidad muchas de las prácticas que componen los medios de vida se basan en un intercambio de trabajo físico colaborativo, al ejercicio de los reglamentos cosmogónicos, al intercambio de productos a niveles muy locales y al respeto a la palabra acordada. Según el Art 287 de la Constitución Política de Colombia (1991) estas prácticas contribuyen a solventar el escaso acceso a bienes y servicios básicos, intentando buscar ese goce del derecho constitucional de “autonomía para la gestión de sus intereses”, no obstante, se está lejos de un goce

efectivo de los derechos socioproductivos como pueblo indígena, tal y como lo sostienen Gross y Foyer (2010), las poblaciones indígenas siguen siendo las más marginadas del continente, desafortunadamente se presenta desde el ámbito político avances considerables que podrían mitigar este estado de marginalidad, no obstante, parece no ocurrir lo mismo en términos de avances económicos que puntualmente combatan la pobreza y garantice a estas poblaciones superar los estados de vulnerabilidad y dependencia económica ante los sistemas productivos actuales.

El resguardo configura a partir de la integralidad de su plan de vida un capital simbólico asociado a un modo de vida diferente del materialismo occidental. (Gross y Foyer, 2010). Sus posturas y concepciones indígenas hacen que las estrategias económicas sean tan solo una parte de los medios de vida; los valores dentro de este pueden ser subjetivos e intangibles y otros concretos y materiales, de allí que, más que un concepto que encierre o determine un “medio de vida” es necesario hablar de “enfoque de medios de vida” como lo plantea Osejo y colaboradores (2021). Dicho enfoque, permite reconocer la naturaleza dinámica de las estrategias de subsistencia y responder con flexibilidad a cada circunstancia. Igualmente, permite dimensionar la importancia de los objetivos, el alcance y las prioridades del desarrollo, y como estos se enmarcan en criterios sostenibles, tanto desde el punto de vista económico, como institucional, social y ambiental.

El proyecto TNC en La Planada muestra que las economías actuales del Resguardo son incipientes, y son afectadas por la falta de programas y proyectos productivos, la siembra de cultivos ilícitos, la ausencia de vías de comunicación y la baja capacitación para el manejo sostenible de unidades productivas. Dentro de estas limitadas prácticas se encuentran la siembra de caña asociada con la producción de panela, la fabricación de artesanías a muy baja escala, el trabajo de campo (jornaleo) y en algunos casos la participación en economías ilícitas e ilegales como “raspachines” (cosechadores de hoja de coca) o trabajadores en diferentes labores en cultivos de plantas de coca que se comercializan ilegalmente en la zona. Para Perafán (1999) ninguna de estas economías, por muy marginal de que se encuentre el territorio y por muy autónomo que sea el pueblo que la práctica, está en este momento aislada de la economía de mercado. A pesar de que los pueblos indígenas poseen economías de “autosustento”, este calificativo es relativo: los indígenas no producen todo aquello que necesitan y crean continuamente necesidades adicionales, en calidad o cantidad de bienes, las ofertas del mercado.

Para el caso Yunguilla, los medios de vida se han consolidado a través de procesos formativos encaminados a lograr productos de calidad con características propias y estratégicamente diseñados para su inserción efectiva en el sector turístico de manera sostenible. Ha tenido en cuenta las valoraciones de la vida individual y colectiva de sus habitantes, logrando una homogeneidad en la mayoría de sus familias en términos de acceso a bienes y servicios básicos, esto se ha traducido en conservación y protección ambiental, cohesión social, gestión pública y privada, fortalecimiento identitario y desarrollo humano, logra el enfoque sistémico de las soluciones basadas en la naturaleza y otorga un lugar central a la capacidad de actuación de las personas (PNUD, 2020).

El turismo de Yunguilla a partir de la inserción al turismo visibiliza una trayectoria amplia de formación y capacitación producto de la gestión comunitaria de planes, programas y proyectos de diversa índole. Se ha logrado en la corporación, estructurar un sistema de que

fusiona procesos y personas, que determina productos y roles, es un sistema microempresarial fortalecido por estas múltiples interacciones, las cuales a su vez contribuyen a la consolidación de los medios de vida para sus comuneros. La visión sistémica que actualmente posee Yunguilla permite que se posea un análisis más profundo de las capacidades en el territorio; de modo que, la oferta turística estará mejor estructurada a partir de la identificación de elementos más competitivos; el ejercicio de turismo en sí logra contener un conjunto de capacidades a ampliar y desarrollar para las personas que quieran involucrarse en este (Fresneda Camacho, 2019). Lo anterior, hace que la comunidad logre avances y realice ajustes en sus sistemas productivos y formativos a crear, implementados o a implementar, y a su vez, exhiba – voluntaria o involuntariamente - a extraños o visitantes los distintos niveles y capacidades adquiridas a lo largo de los años, mostrando los resultados de su sistema en términos de satisfacción individual y colectiva sostenibles, de opciones de escoger y valorar estados y la oportunidad de tomar decisiones.

El modo de vida de Yunguilla incluye un sistema de procesos económicos solidarios, comunitarios/colectivos, especializado en potenciar las habilidades y competencias de hombres, mujeres y jóvenes, no solo para el ejercicio del turismo, sino, para la comprensión y puesta en marcha de un modelo de desarrollo propio, valorado a través de los años, pero, que no es ajeno a la incidencia de factores exógenos²⁰ que no corresponden a sus orígenes como comunidad o colectivo de personas que comparten una historia y un territorio. Neudel (2015) reporta que, en Yunguilla algo que empezó como un proceso espontáneo sin mucha planificación, se convirtió en un servicio profesionalizado, que ha causado algunos cambios en los modos de vida de sus pobladores. La introducción del turismo en la región puede llegar a un punto en que elimina “otras actividades, generalmente con mayor tradición, que presentan crisis estructurales por inadecuación con los nuevos escenarios de una economía globalizada” (González Reverté & Clavé, 2010). Stronza (2007) en Perú comprobó la hipótesis de que los beneficios económicos del ecoturismo incentivarían a las personas a modificar sus medios de vida y a cambiar el uso de los recursos naturales. El empleo provocó un descenso general de la agricultura y la caza, pero los nuevos ingresos permitieron un mayor consumo en el mercado y la expansión de la producción. La organización y metas de Yunguilla se han ajustado a los requerimientos del mercado y del sector turístico, posibilitando rutas para el “ser y el hacer” (Sen, 1992) que actualmente es un escenario real que materializa muchos de sus estados de satisfacción.

5.2.2.4 Sistemas productivos

Caso Colombia TCN en la Reserva Natural La Planada	Caso Ecuador Corporación Microempresarial Yunguilla
El pueblo Awá del resguardo no es ajeno a las vulneraciones del complejo contexto que presenta su territorio y la zona al que pertenece.	La Corporación Microempresarial Yunguilla obtiene su financiamiento a partir de la implementación de un sistema productivo que

²⁰ Los involucrados en el turismo se visten de una manera semejante a los visitantes. Llevan botas especiales para caminatas, que suelen ser impermeables, llevan suéteres de vellón, comprados en tiendas para aventureros o exploradores y cambiaron los sombreros típicos del campesino andino por gorras con el logo de Yunguilla o marcas como *Jack Wolfskin*, *The North Face* o *Mammut* (Neudel, 2015). Se trata aquí de efectos de la apertura a tendencias externas y aspectos meramente superficiales y estéticos; no se observan cambios extensos como “la tolerancia en cuanto a formas de vida, creencias religiosas, opciones políticas u orientación sexual” (González Reverté & Clavé, 2010).

Flagelos como los cultivos ilícitos, la minería, la marginalidad y la violencia hacen que la construcción permanente de cultura sea muy pausada e incipiente. Si bien las interacciones con el medio ambiente se desarrollan a diario, no existen estrategias que permitan potenciarlas, es por esto por lo que gente de la zona y algunos comuneros se vinculan a económicas ilegales y economías exógenas que no contribuyen al ejercicio pleno de la cosmovisión indígena. Entonces, el resguardo y la reserva no presentan aun sistema productivo que permita definir un escenario de costo – beneficio, a lo cual el proyecto reporta que operadores turísticos no han articulado con la reserva, el resguardo e incluso con personas de la zona para organizar el territorio y sus componentes en torno a una iniciativa económica basada en el turismo en un escenario de posconflicto y de resiliencia permanente.

Es por esto por lo que el proyecto TNC la Planada, reporta que es necesario generar planificación y proyección de horizontes socioeconómicos y socio ambientales para la reserva y el resguardo. Plantea mejorar la calidad de vida y generar beneficios ambientales teniendo en cuenta las particularidades del resguardo, mitigando las debilidades de conocimiento, de gestión y participación. Los activos bioculturales se convierten en herramientas para la generación no solo de recursos económicos, si no, de capacidades y oportunidades para realizar acciones puntuales como el “monitoreo biosocial” en torno al aprovechamiento de su aplicación para la generación de beneficios monetarios, cognitivos y organizacionales, consolidándose estas acciones de relacionamiento humano-entorno natural como la materia prima de su desarrollo local.

Finalmente es necesario destacar que actividades agrícolas y pecuarias no están permitidas en zonas protegidas como la Reserva La Planada, por tanto, se convierten en sistemas de producción inviábiles, por tanto, el turismo científico de naturaleza se determina como una actividad que fortalezca la conservación y la vocación de área protegida de la RNLP. Por lo anterior se busca desde el proyecto que esta alternativa defina un producto turístico de alto

tiene como base el turismo comunitario (Huaraca Vera et al., 2017). Obtiene además recursos económicos complementarios de la comercialización de productos agrícolas y derivados lácteos. El trabajo comunitario directo en cada uno de los procesos se constituye en materia prima activa para el funcionamiento de su sistema productivo. Mas del 80% de los habitantes de Yunguilla están involucrados directamente con el sistema, lo que representa el ingreso de recursos económicos a partir de diversos servicios, como el hospedaje, la alimentación, la guianza, la comercialización de productos o la atención especializada. Yunguilla organiza sus actividades productivas en programas que facilitan el control y vigilancia, planifican la producción, monitorean la prestación de servicios, crean medidas de restablecimiento de áreas físicas, fortalecen el conocimiento e implementan su modelo organizativo propio.

Esta diversidad de oferta ha repercutido en la no praxis de actividades tradicionales como la agricultura, ya que las nuevas generaciones prefieren estudiar gastronomía y hotelería para poder ser involucrados más adelante en la cadena de valor del turismo. Es contradictorio esta falta de práctica, ya que la experiencia incluye esta actividad como base del funcionamiento del modelo de negocio asentado en el ecoturismo comunitario. La desaparición de la agricultura en la región significará que también el turismo encontrará su fin (Neudel, 2015).

A lo largo del tiempo se profesionalizó el turismo (Neudel, 2015), algo que empezó como un proceso espontaneo sin mucha planificación, se convirtió en un servicio profesionalizado. Yunguilla aún se encuentra en un estadio de heterogeneidad en el cual identidades transitorias son ejercidas al lado de acciones cotidianas de residentes, transeúntes o trabajadores (Edensor, 2001). La introducción del turismo en la región puede llegar a un punto en que elimina “otras actividades, generalmente con mayor tradición, que presentan crisis estructurales por inadecuación con los nuevos escenarios de una economía globalizada” (González Reverté & Clavé, 2010). El haber construido un restaurante con mayor capacidad

<p>valor comercial y ambiental para la zona y el pueblo Awá.</p>	<p>en 2014, podría incrementar la presión hacia sus trabajadores directos e indirectos. En colectivo, la corporación se expone a situaciones de responsabilidad financiera desbordantes que conllevan a posibles endeudamientos. Horton (2009) explica que “el ecoturismo, igual al turismo de masas, aún está determinado por la dinámica de la acumulación de capital y no enfrenta seriamente los sistemas del poder y de la acumulación desigual”.</p>
--	--

Según el TNC en La Planada, los sistemas productivos del resguardo tradicionales y ancestrales están en un alto riesgo de perderse. La ampliación de la frontera agrícola y ganadera, la presencia de cultivos foráneos y cultivos ilícitos, la falta de créditos o incentivos económicos para la implementación de proyectos productivos y la fuerte presión de la economía de mercado, son factores que debilitan las formas de entendimiento y progreso socioeconómico de los indígenas Awá del Resguardo Pialapí Pueblo Viejo.

Generalmente los pueblos indígenas basan en la distribución justa y la acción recíproca sus economías, logrando omitir o anular el intercambio monetario. Desde algunas cosmovisiones estas prácticas son mecanismos que definen unidades productivas, roles dentro de su sistema y parámetros de distribución. Son elementos cosmogónicos esenciales para la pervivencia como etnia (Perafán, 1999). Esto impide que su papel en la economía local tenga mayor impacto o relevancia en las operaciones y transacciones económicas transformadoras, debido a sus características de ejercicio delimitado a un territorio, a una cultura definida y a formas organizativas propias.

Sin embargo, el ejercicio turístico en la RNLP se desarrolla incipientemente, pero con proyecciones importantes, como lo es el TNC. La reserva ofreciendo el senderismo de naturaleza en su área, ha adquirido conocimientos técnicos y operativos y capacidades para la identificación de alternativas sostenibles de generación de ingresos y otros beneficios individuales y colectivos. La inclusión de la práctica turística con enfoque sostenible en su Plan de Vida y en el Plan de Manejo Ambiental de la Reserva, aunado con el proyecto TNC en La Planada, constituyen un escenario de análisis y posterior adaptación de sistemas productivos, visiones territoriales y economías propias frente a sistemas productivos consolidados, estrategias mercado turísticas y modelos de desarrollo exógenos. Es importante que el resguardo identifique con el proyecto la existencia de economías tradicionales, ya que su práctica contribuye a la sostenibilidad ambiental pues su fundamento cosmogónico responde a una serie de principios y relaciones propias que en su mayoría son protectoras de los seres vivos y no vivos del territorio, la infraestructura económica está determinada por la organización social y no al revés, como en los casos de las economías monetarias (Perafán, 1999).

Involucrar los planes de vida y manejo ambiental, acercan a la RNLP a configurar un modelo de gobernanza con prácticas de manejo económico propias. Gros y Foyer (2010) sostienen que esas prácticas económicas son aquellas en donde existe un consenso social acerca de un determinado manejo de la economía y se localiza en la idea cultural el estar “complementado” con los otros actores de la sociedad y en armonía con la naturaleza, que en el mero objetivo de obtener ganancias.

Teniendo en cuenta lo anterior, el sistema productivo que la RNLP plantea crear, propone acciones específicas para lograr dicha complementariedad en torno a su dimensión económica, desde la dimensión biológica: el estudio profundo de grupos biológicos de aves, herpetos, lepidópteros, plantas epífitas y plantas útiles; la vocación y uso del suelo: la investigación en zonas protegidas y de uso productivo; la construcción de un modelo de negocio y un producto turístico como alternativa productiva a partir de un proceso de formación cocreativo; y finalmente del fortalecimiento organizativo y operativo para el Resguardo y la Reserva natural con un enfoque de gobernanza y reducción de brechas.

Estas características contrarrestarían las deficiencias cognitivas y operativas/logísticas, podrían determinar los tipos, capacidades de cargas y los tamaños de los subsistemas productivos (agrícolas, pecuarios, artesanales, acuícolas, de transformación, de servicios o bienes, entre otros) y la ausencia de liderazgo o mecanismos de cohesión y gestión social autorregulables.

El proyecto TNC en La Planada, se identifica cómo el sistema productivo más acorde a las particularidades y condicionamientos que implica desarrollarlo con un pueblo indígena y en un territorio colectivo, bajo los arreglos institucionales y organizativos de los actores intervinientes. El turismo dentro de las alternativas de desarrollo sostenible es quizás, la que mejor sinergia ha encontrado entre el desarrollo económico y la conservación de la naturaleza (García Noboa, 2010). Posee dos papeles frente al paisaje natural y sus atributos, por una parte, es un atractivo capaz de potenciar acciones de sostenibilidad y por otra es un objeto de producción generador de beneficios tangibles e intangibles bajo efectos dañinos mínimos para el entorno, estas características hacen que sea una industria que redima su sentido otrora extractivista y de otras netamente dañinas (Calderón Vázquez, 2005).

Referente al caso Yunguilla, su sistema productivo se encuentra consolidado y es presentado por su corporación como “sencillo” con roles y procesos determinados, cada uno con una trayectoria intensa de análisis, definición y valoración, para la toma de decisiones y la puesta en marcha del control económico, ambiental, sociopolítico y territorial.

El desarrollo concebido a partir de este sistema causa progreso económico, y a su vez es un medio que satisface algunas de las necesidades comunitarias e individuales. Más allá del “progreso tangible” como el ingreso monetario, el mejoramiento de viviendas o la seguridad alimentaria, el sistema genera mayor conocimiento y experticia para la consolidación de habilidades y competencias, para el ejercicio del buen gobierno y la divulgación y promoción del buen vivir, en el marco de la gestión ambiental, entendida como “espacios de transacción en la sociedad en los que priman las percepciones, valoraciones e intereses” (Andrade et al., 2018). El sistema le otorga mantenimiento de la viabilidad social, ecológica y económica de los territorios (Matallana et al., 2019) dando señales de un ejercicio de gobernanza adaptativa (Chaffin et al., 2014), definida como fenómeno resultante de la interacción de esfuerzos de colaboración que son capaces de afrontar el cambio ecológico/social y reorientarse hacia la sostenibilidad, entendida como una expresión que emerge de los paisajes (Redondo et al., 2019).

La definición y fortalecimiento a diario del sistema productivo turístico y sus respectivos “subsistemas” de Yunguilla, genera una realidad actual benéfica para la mayoría de sus

habitantes, ha implicado la inclusión en su dinámica sociocultural de elementos exógenos como lo reporta Neudel (2015)²¹ Yunguilla se sometió a un proceso de transformaciones que lo convirtieron gradualmente, de un pueblo que vivía de la agricultura y de otras actividades tradicionales (aunque dañinas), a una comunidad bajo presiones mercantiles y externas que cambian las estructuras sociales y comercializa la naturaleza. El progreso hacia la prosperidad humana en Yunguilla, basada en el turismo, arrasó con algunas de las construcciones sociales del pasado, reconfiguró la realidad basada en miles de “miradas extrañas” a las que se ha expuesto su comunidad y su forma de vida. Para Morales Morgado (2006) el ejercicio del turismo propicia ciertos niveles de homogeneización cultural y transformaciones estructurales de sociedades, ya que los impactos de los visitantes afectan directamente las bases físicas, económicas y culturales de los anfitriones, por tanto, es inevitable la transición hacia estados nuevos (positivos o negativos).

En Yunguilla el turismo tiende a especializarse como ejercicio económico, y a profesionalizarse como práctica operativa, permitiendo introducir nuevas identidades, adaptando nuevas conductas y expectativas individuales y colectivas. Por lo tanto, las valoraciones y los estados de satisfacción estarán en permanente transformación. Las nuevas generaciones han apropiado esta dinámica y se preparan para el reto de responder a la configuración del turismo como un aportante al “modelo de desarrollo propio” con el protagonismo principal del relevo generacional al que pertenecen. Yunguilla posee permanente un escenario de cuestionamiento, reflexión y análisis de su forma sistema productivo construido hasta el momento, esta característica permite la mejora continua que les representa ser una de las experiencias de turismo comunitario más exitosas del Ecuador en cuanto a desarrollo humano.

²¹ El turismo comunitario produjo cambios económicos y sociales, condujo a más apertura, una autoestima elevada, estandarización de los servicios y dramatización de la vida cotidiana y de la historia en tres actos. El turista, a través de su contribución, ayuda a rescatar y reestablecer el equilibrio inicial un papel en que se acomoda bien, el viajero para construir un mundo mejor a través del ecoturismo comunitario. No obstante, es una forma más del turismo que se basa en relaciones desiguales de poder, conlleva contradicciones entre opresión y emancipación; entre dependencia y resistencia; entre una hegemonía dominante y la agencia de las comunidades anfitrionas (Neudel, 2015).

6 CONCLUSIONES

Tras analizar las características y comparar los dos casos estudiados, se plantean las siguientes conclusiones:

Los dos casos son escenarios ideales para la implementación de acciones que fortalecen y crean funcionamientos para las personas; sus estructuras tienen como objetivo generar capacidades especializadas, lo cual para los individuos en términos de desarrollo humano representan mejores y mayores oportunidades. Poniendo a prueba lo planteado por, han logrado un conjunto de “capacidades combinadas” (Nussbaum, 2016) con las que pueden afrontar situaciones políticas, sociales, económicas y ambientales concretas y complejas. Adicionalmente, el ejercicio diario que soporta el turismo visto desde la óptica y la concepción del turismo de naturaleza científico en Reserva Natural La Planada y el turismo comunitario en la Corporación Yunguilla, hace que sus “capacidades internas” estén en constante fluidez y dinamismo, transformándose, ajustándose y fortaleciéndose, todo bajo un marco hacia el mejoramiento de calidad de vida y el bienestar con una alta carga de identidad cultural²² y conciencia ambiental.

En los dos casos de turismo se condensan “nuevas dimensiones” (Stiglitz et al., 2009) perfectamente medibles. Cada una posee características cualitativas y cuantitativas que bajo un estudio más detallado y profundo pueden llegar a constituir herramientas o metodologías para la medición de calidad de vida, y a su vez, pueden servir para analizar los impactos de su actividad turística y de otras alternativas productivas en las comunidades presentes e incluso en otras comunidades. Tanto el “TNC en La Planada” como la “Corporación Yunguilla”, poseen tres grandes dimensiones: formación/educación para la generación de capacidades; el fortalecimiento organizativo hacia un sistema de gobernanza adaptativa; y la producción y generación de ingresos a partir de acciones conservacionistas y protectoras del medio ambiente. Su conjugación sincrónica y armónica puede estructurar o ser la base de la estructura de un modelo de desarrollo humano endógeno o propio basado en la naturaleza.

Es claro que cada caso basa su dinámica social y territorial en la interpretación de las interacciones humano – naturaleza y esto se deriva en un conjunto de características particulares como:

- ✓ Altas capacidades para el ejercicio del trabajo colaborativo.
- ✓ Escenarios y herramientas de resolución comunitaria de conflictos ambientales y territoriales.
- ✓ Toma de decisiones y acciones claves para la superación de estados de vulnerabilidad y pobreza.
- ✓ Habilidades para la cocreación de sistemas productivos sostenibles
- ✓ Oportunidades para ampliación de acceso a bienes y servicios e infraestructura física y humana.
- ✓ Capacidades para reconocimiento y valoración de la identidad cultural y el paisaje en niveles locales, nacionales e internacionales.

²² La identidad cultural se trata de un sentimiento de pertenencia a un colectivo social que posee una serie de características y rasgos culturales únicos, que le hacen diferenciarse del resto y por los que también es juzgado, valorado y apreciado (Cepeda Ortega, 2018).

Los objetivos del TNC en La Planada y de la Corporación Yunguilla no son ajenos a involucrar algunas actividades de producción tradicionales y/o convencionales de producción (primarias, secundarias o terciarias) para poder materializar sus objetivos comunitarios. Ejercer el turismo hace que sus cadenas de valor sean adaptadas a los modelos organizativos comunitarios a su “sentipensamiento” (Fals Borda, 1984)²³ y a las armonías territoriales (medios de vida y manejo de los servicios ecosistémicos) conservacionistas y protectoras.

Tanto el modelo de negocio a construir en la RNLP y el implementado en Yunguilla, representan dinámicas sociales complejas, derivadas de procesos comunitarios y de interacción humana para la cocreación de capacidades especializadas, de instrumentos y espacios de modelamiento organizativos, de escenarios de seguimiento, monitoreo y control de la biodiversidad, de rutas de gestión de capital financiero, humano y los sistemas de producción de conocimiento. En los dos casos intervienen diversos actores, se busca estructurar un “modelo” de desarrollo turístico y se identifican impactos asociados al ejercicio de este. Al conjunto de estas particularidades Varisco (2007) lo define como “la complejidad de turismo”, la cual busca analizar la contribución del turismo al desarrollo local, por lo cual es necesario identificar las formas en que estos aspectos se presentan en un contexto determinado, con especial atención de las interrelaciones que se producen.

Los dos casos de estudio plantean el uso de un sistema cíclico de autoabastecimiento, donde recursos e insumos se producen para ser aprovechados y transformados en torno al turismo comunitario y además buscan medidas de solución para las problemáticas ambientales antiguas, presentes y latentes. Este sistema podría derivar en acuerdos y tratos cada vez más equitativos, igualitarios y justos entre las personas de la comunidad, entre actores del sector y entre escenarios intersectoriales locales, nacionales e internacionales. Estas acciones y etapas del proceso socioeconómico y socioecológico probablemente tenderán redes cada vez más complejas desde lo humano y lo económico. Estas “redes sociales”²⁴ que se configuran en los dos casos producen un importante intercambio de experiencias, que permite comprender las dificultades propias en contextos diferentes, y de esa manera, los conlleva a establecer transferencia de conocimiento capaz de homologar y acrecentar la calidad de los servicios prestados, a partir de una redirección de la vocación productiva, tornando las vocaciones tradicionales en nuevos productos, basados en nuevos principios y valores: la sostenibilidad ambiental y social profunda, la valoración de lo ancestral, la mejora en las capacidades productivas de la población (Lárraga-Lara et al., 2022).

Existen para los dos casos analizados escenarios dinámicos y simultáneos, por una parte, está el “modelo de negocio/producto turístico” y por otra el “modelo de desarrollo propio”. Estos logran tener sinergia en muchos de sus componentes, sus actores interactúan en búsqueda de acuerdos sociales, culturales, económicos, políticos, institucionales y cognitivos. Esta cocreación en constante construcción y transformación hace que las experiencias turísticas sean totalmente vivenciales y genuinas, desarrollándose en zonas dotadas de singular

²³ El sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (1984) indica que los términos sentipensar y sentipensamiento constituyen el principio de vida de las comunidades de la costa caribeña colombiana que viven en cuencas de río y pantanos. Implican el arte de vivir y pensar con el corazón y con la mente.

²⁴ En los tiempos modernos, mucha gente confunde la existencia de plataformas tecnológicas con el término “redes sociales”, sin embargo, esto parece ser un error de apreciación. El verdadero significado de este término es la estructura efectiva de las dinámicas sociales con objetivos trazados con antelación y de común acuerdo (Lárraga-Lara, et al., 2022)

belleza paisajística y vida silvestre, al margen de los derroteros del turismo de masas (Lárraga-Lara et al., 2022). Para las experiencias a ofrecer, los dos actores turísticos ejercen acciones de administración ambiental que buscan un equilibrio entre estos dos “modelos”, donde muchas veces se hace alusión a una integración de turistas, medio ambiente, residentes, gerentes. Dicha oferta puede crear escenarios donde los ecosistemas y la comunidad se expongan a estrategias de aparente convivencia peligrosas y/o autodestructivas (Tsaur et al., 2006), poniendo en práctica “soluciones oscuras” de administración ambiental (Fresneda Camacho, 2019).

La Reserva Natural La Planada busca consolidarse como un “Centro de Diálogo Intercultural y de Conocimiento sobre la Biodiversidad”, meta que puede ofrecer un entendimiento más profundo de la interrelación entre el bienestar²⁵ y el desarrollo. A partir del estudio e investigación de las interrelaciones entre el territorio, los modos de vida Awá, la oferta institucional, el mercado y la agenda académico-científica local, regional, nacional e internacional. Esta generación de conocimiento logrará que su sistema de gobernanza propio fundamente y perfeccione su funcionamiento a partir de acciones de investigación participativas desde una visión más integral, detallada y organizada, pues contaría con inventarios biológicos ligados a unidades espaciales con atributos naturales bien definidos, aunados a la caracterización productiva de dichas unidades, lo que le permitiría acercarse más a una realidad que incorpora aspectos del medio natural y de las formas de apropiación de los recursos naturales en su comunidad (Bocco et al., 2000).

La Reserva y el Resguardo, en el caso colombiano, con la llegada del ejercicio turístico se exponen a que nuevos escenarios de interacción humana se configuren. Esto puede llegar a fortalecer los escenarios de aprendizaje y gestión de conocimiento por la dinámica constante de intercambio de experiencias y saberes; el incremento de esta riqueza cognitiva permite lograr funcionamientos más acordes a las necesidades individuales y comunitarias, llevando a las personas cumplir con sus metas personales y llegar definir de manera más precisa lo valioso de su vida. No obstante, los efectos también pueden ser contraproducentes, la adquisición de nuevos conocimientos y formas de ver el mundo podría conllevar una fuga de “capital intelectual”²⁶ (Henoa Cálad, 2021), migrando los aprendizajes y experiencias a otros espacios no comunitarios por fuera de la visión indígena Awá. El TNC en La Planada no contempla estos riesgos, a pesar de que identifica en su documento técnico una pérdida progresiva de la cultura Awá. Dicha pérdida, es un aspecto relevante en la problemática general del resguardo, sin embargo, no se proyecta el ejercicio del turismo como un posible catalizador de dicha pérdida o como un factor que exacerbe prácticas exógenas a la cosmovisión. La situación que plantea configura un escenario muy similar al descrito por Pereiro (2013) quien parte de no considerar unanimidad frente a la praxis del turismo y sus impactos sobre sus anfitriones, no obstante, considera que modelos de turismo masivo son agresivos y nocivos para elementos culturales y ambientales del entorno y los modelos de turismo comunitarios y participativos son más responsables con los factores de importancia para sus anfitriones y sus proyecciones de vida.

²⁵ El bienestar puede ser entendido como los aspectos vinculantes, concretos para que las personas consideren a su estado como bien vivir, por su parte, el desarrollo son los facilitadores de lo primero, como la correcta aplicación de políticas de fomento al empleo, el respeto al estado de derecho, el acceso a los sistemas de salud y educación, por citar algunos (López Salazar, 2019).

²⁶ El “capital intelectual” se refiere a todo lo que surge de la aplicación del conocimiento individual, grupal, conocimiento organizacional e interorganizacional que realmente genera valor a la sociedad en general.

El proyecto colombiano propone en el marco de sus acciones, identificar y contribuir a la definición del modelo de gobernanza desde el ejercicio del turismo. Considera que las expansiones de las capacidades pueden llegar a achicar o cerrar brechas ambientales, sociales y económicas que son parte de los aspectos a fortalecer mediante la estrategia de turismo científico. Como se dijo anteriormente es una solución basada en la naturaleza (PNUD, 2020) que determina una nueva tendencia de formas organizacionales para las comunidades, que podrían mostrar un rumbo hacia el desarrollo integral de sus territorios. Esta conjugación entre lo organizativo, su contexto y los valores del paisaje (en el marco del proyecto) sugiere tener en cuenta aspectos de la bioeconomía (Cepal, 2020) ya que se potencia la actividad económica, la protección a la biodiversidad, y la mitigación al cambio climático, además se potencian las soluciones científico/tecnológicas. Lo anterior otorga beneficios para reducir la desigualdad, transformando la vida en común en torno a nuevos modelos de producción, los que fortalecen los saberes tradicionales y cultivos ancestrales, la relación entre la producción rural y consumo en las ciudades; la agricultura asistida por la comunidad, entre otras actividades que promueven la inclusión social. Por lo tanto, potenciar la bioeconomía es una opción clave al momento de querer disminuir las brechas ambientales (Marquet et al., 2022) y otras brechas presentes en el marco de la forma de vida Awá. Las posibles brechas por achicarse estarían en torno a la incidencia en: las agendas comunitarias locales, en los escenarios institucionales y académicos, en la resolución de conflictos, en la paz territorial y en los arreglos de integración local.

La iniciativa de turismo proyectada para la RNLP no solo generará incidencia en la comunidad, si no, en la institucionalidad académica, investigativa y territorial. La generación y gestión de conocimiento se produce de manera integral enfocándose en dimensiones como el entorno ambiental, lo social y humano, los sistemas económicos, la legislación especial/ordinaria y los arreglos institucionales. Estas podrían considerarse o adaptarse como “capitales de análisis” que según Bennett y colaboradores (2012) son el natural, el físico, el construido, el financiero, el político, el institucional, el social, el cultural y el humano, los cuales servirían para estudiar los impactos de la actividad turística en las poblaciones y/o comunidades. Potenciar estas dimensiones dándoles atributos cuantitativos y cualitativos permitiría al resguardo indígena asumir y prever riesgos, comprender los desafíos a los que se enfrenta el territorio y sus comunidades para dar respuesta a interrogantes propias de su contexto y definir indicadores de progreso social.

El TNC en La Planada surge como una apuesta a la construcción de paz territorial desde visiones locales resilientes. El proyecto describe algunos de los flagelos que ha sufrido el pueblo Awá y como han logrado mitigarlos y/o superarlos desde el manejo y la conservación ambiental. Las acciones en el marco del proyecto vienen involucrar la “función social del turismo para el desarrollo humano” (Moreno Ortiz, 2019), ya que estas fomentan el arraigo, el apropiamiento del territorio y la cultura local, acercando a las comunidades a plantearse y pensarse un mejor vivir respetando su entorno y a ellos mismos.

En cuanto al ejercicio turístico de La Corporación Yunguilla, considerando que al ser una experiencia con más años en funcionamiento posee como herramienta la posibilidad de identificar “lecciones aprendidas” lo cual, permite el monitoreo, seguimiento y ajuste permanente de sus objetivos, metas, planeaciones y proyecciones en el sistema socioproductivo implementado. Estas características de mejora continua son capacidades adquiridas a través de varios años de identificación de sus capitales, de la toma de decisiones

y el aprovechamiento o desestimación de oportunidades. Las redes comunitarias locales, nacionales e internacionales han contribuido a que se establezcan escenarios de diálogo y negociación permanente de índole económico, social, ambiental y político. Yunguilla ha condensado estas dimensiones en un sistema organizativo disruptivo no solo para el sector turismo, si no, para actividades productivas primarias, secundarias y terciarias.

Hasta el momento son más los estudios que indican que Yunguilla ha consolidado un ejercicio del turismo con efectos positivos que negativos. No obstante, no se debe perder de vista las consideraciones sobre la interrelación entre lo eficiente y lo sustentable. En muchas ocasiones la restauración del sistema ecológico no posee la misma tendencia que las exigencias del mercado, en este punto la actividad económica se convierte en un factor que atenta contra la salud de dicho sistema y genera desequilibrio en la interrelación (Fresneda Camacho, 2019). En otras palabras, no siempre los resultados del ejercicio turístico son los mismos, estos están sujetos a un gran número de variables (internas y externas) que deben ser identificadas y monitoreadas permanentemente para que los roles, procesos y acciones del sistema sufran el menor trauma posible.

La literatura consultada para el caso del Ecuador presenta a las mujeres de Yunguilla como aportantes directas al funcionamiento del sistema productivo turístico de la corporación. Iniciativas productivas surgidas a partir de la fusión sus conocimientos tradicionales y la formación en torno al turismo han modelado el sistema de gobernanza actual, presentándolo como un escenario incluyente. La participación de la mujer en la producción genera un espacio y un ingreso económico donde ella es participe y responsable, todo ello amplía sus capacidades (Vázquez Arango, 2015) y oportunidades en el marco de un modelo con una estructura de “unidad productiva familiar – autosostenibilidad y desarrollo humano”. Desafortunadamente para el TNC en La Planada, este enfoque tendiente a potenciar la participación de la mujer no está profundizado, por lo cual no se podría inferir que la generación de funcionamientos, capacidades y oportunidades desde la perspectiva de género sea otro factor que conduzca a la configuración de acciones tendientes al desarrollo humano para este proyecto en Colombia.

El ejercicio turístico de la Corporación Yunguilla ha permitido que las brechas internas entre familias y comuneros se acorten. Actualmente gozan de beneficios directamente proporcionales a su participación en el sistema productivo, que se traduce en acceso a bienes y servicios de calidad, lo cual previene situaciones de desigualdad, exclusión y pobreza en su comunidad. Yunguilla ha llegado a configurar una estrategia integral de desarrollo local, tal vez incompleta, inconclusa, discontinua e incipiente (Montalvo Salgado, 2011), que se plantea como más bien como experiencia de iniciación de un paradigma alternativo a las prácticas políticas y económicas dominantes; pero con un alto grado de impacto social a diferentes niveles contextuales. Esto la convierte en una experiencia de réplica para comunidades quienes solamente difícilmente intentan sobrevivir a estas prácticas dominantes, y que ven en Yunguilla un ejemplo de logro de lo valioso y verdaderamente importante en el mundo.

Yunguilla presenta una situación territorial menos compleja que la Reserva Natural La Planada. En el Ecuador no ha existido un conflicto interno armado durante aproximadamente 60 años, esto hace que sus problemáticas sean de índole local y comunitario, donde su resolución está en este mismo ámbito y depende únicamente de sus

actores directos. La historia de la Corporación nos presenta escenario comunitario con “enfoque de conflictos socioambientales” (Guerrero, 1999) compuesto principalmente de choques de poder, pugnas por el control y uso del territorio y por la transformación de los recursos naturales. Lo anterior es una ventaja que ha permitido que el ejercicio del turismo avance con obstáculos, pero sin riesgos extremos.

Finalmente, una conclusión que tiene que ver con el caso de Colombia, es que ha estado expuesto a situaciones incontrolables con muy pocas opciones de resolución, su territorio no ha tenido las condiciones de seguridad para establecer un horizonte productivo. A pesar del acuerdo de paz entre el Estado Colombiano y la guerrilla de las FARC en 2016, actualmente los pueblos indígenas de Colombia siguen siendo vulnerados, aspecto que trunca la puesta en marcha de iniciativas productivas alternativas en los territorios. Se espera que con el cambio de gobierno se logre una paz estable que permita a las comunidades étnicas y locales, fortalecer sus proyectos de productivos, en este caso de turismo de naturaleza científica.

7 RECOMENDACIONES

A partir del análisis realizado, se plantea desde el enfoque de los funcionamientos, capacidades y oportunidades, para el proyecto TNC en La Planada las siguientes recomendaciones:

Incluir en el marco de la cocreación planteada en el proyecto una metodología para la medición cualitativa y cuantitativa de impactos del ejercicio turístico. Teniendo en cuenta, los posibles “capitales de análisis” como: (I) dimensiones del contexto (ambiental, social y humana), (II) sistemas económicos locales y dominantes, (III) legislación y normativa especial vs ordinaria, y (IV) arreglos institucionales y agenda público/privada. Esta determinará de manera explícita y con fundamento científico, las potenciaciones o afectaciones a los procesos y roles del modelo organizativo contemplado en el Plan de Vida Awá, aportará la apropiación del enfoque de la gobernanza adaptativa y pondrá en marcha un modelo dinámico e integral de interacción humano – naturaleza, propio de las concepciones del Desarrollo Humano actuales.

Los contenidos del documento técnico y el análisis realizado a estos, bajo el lente que poseo como Especialista en Acción sin Daño y Construcción de Paz, me conminan a recomendar la realización de una evaluación ex-ante y ex-post de las acciones y resultados del proyecto TNC en La Planada desde el enfoque de Acción sin Daño (ASD). Encuentro similitudes en mi estudio anterior de posgrado, sobre el enfoque aplicado en proyectos con indígenas, donde concluyo que a pesar de que los procesos fueron construidos para y por indígenas, y avalados por organizaciones indígenas; no garantiza la inclusión del enfoque de ASD en incluso el enfoque étnico. Considero que la sola presencia de personas indígenas no constituye la aplicación de estos dos enfoques. Esto se ha convertido en un paradigma creado por los mismos pueblos indígenas, y reforzado por las instituciones y los equipos de apoyo (Reyes, 2014). Es recomendable realizar dicha evaluación, ya que contribuye a determinar el impacto real del ejercicio turístico en la RNLP, en el resguardo y todo el territorio del pueblo Awá de Nariño en Colombia.

El documento técnico está fechado en 2018, por lo cual el planteamiento del proyecto no contempla la situación presentada en el año 2020 con relación a la pandemia causada por el agente patógeno SARS-COVID19. Es muy necesario que en la implementación del proyecto y sobre todo en la Estrategia de Turismo de Naturaleza Científico a implementar se construya un manual de abordaje para situaciones de esta índole. Hutchison y colaboradores (2021) sostienen que, la contingencia por COVID-19 representa una oportunidad para transformar el turismo que exploran los méritos de un enfoque basado en los derechos indígenas para la reinención del turismo después del COVID-19; este análisis confirma la necesidad de tener en cuenta explícitamente el bienestar de los pueblos indígenas, también afirma que las voces indígenas son fundamentales para que las aspiraciones de estos pueblos se hagan realidad y puedan informar sobre un desarrollo más resistente para los pueblos indígenas en el futuro. De igual forma, la experiencia en este periodo (2022-2021) de la Corporación Yunguilla, puede ser un referente para crear dicho manual de contingencia para el caso de la Reserva Natural La Planada. También se recomienda profundizar el conocimiento de las acciones realizadas por sus habitantes y los alcances de estas.

Actualmente, las instituciones públicas y privadas están contemplando en todos sus sistemas organizacionales y productivos manuales de contingencia frente a situaciones de impacto extremo, ya sea en situaciones de pandemia, cambio climático, conflictos geopolíticos, entre otras; que instan a que los proyectos sociales de desarrollo y en general todos los proyectos, a contemplar una actualización en su mapa de actores directos o indirectos. Para el caso TNC en La Planada es urgente la realización de un “barrido” de la oferta pública y privada relacionada directa o indirectamente con la Estrategia de Turismo a cocrear. El contexto presentado en el documento técnico del caso colombiano no contempla los grandes cambios que el mundo ha sufrido en los dos últimos años. El nuevo mapa de actores debe actualizarse y complejizarse en todos sus niveles (local, regional, nacional e internacional) y debe transversalizar enfoques diferenciales (étnico, género, discapacidad y curso vital según Ministerio Protección Social - Colombia), enfoques de construcción de paz territorial y enfoques conservación ambiental.

Persiste en Colombia el flagelo de la violencia. La Reserva Natural La Planada está ubicada en una zona donde aún se presentan casos de vulneraciones de derechos humanos. El TNC en La Planada en la estrategia a cocrear debe analizar a profundidad las implicaciones del ejercicio del turismo en este tipo de zonas y los mecanismos a usar para la protección del territorio, sus visitantes y sus habitantes. La Estrategia deberá contemplar la creación o fortalecimiento de la “Red de Amigos de La Reserva Natural La Planada” donde la interacción entre actores públicos, privados, cooperación internacional y comunidades locales, puedan prevenir hechos de violencia y contrarrestar o mitigar los efectos de estos. Las condiciones de conflicto y violencia podrían superar los esfuerzos de las campañas de promoción y divulgación, puede que la RNLP a pesar de sus potenciales y diversidad de atractivos turísticos no logre insertarse en el mercado turístico ya que un conflicto armado condiciona a todos los elementos del sistema turístico (Fuchs & Pizam, 2011), no obstante, también debe generar medidas para contrarrestar dichos condicionamientos, aprovechando la oportunidad técnica e institucional que genera el proyecto TNC La Planada.

Finalmente se recomienda involucrar dentro de la sistematización del proyecto la elaboración de “Notas de Conocimiento”, metodología propuesta por el BID en el 2011 (Luna & Rodríguez, 2015) , que consiste en documentar el conjunto de lecciones derivadas de uno o varios procesos y/o proyectos. Resalta el contexto en el que se desarrollan y privilegia la narrativa de la experiencia que se está analizando. Se recomienda estas notas, debido a que el narrar o contar de manera progresiva y detallada el proceso, permitirá situar al “lector” en el contexto complejo en el cual se desarrolló y se cocreó la estrategia dentro del proyecto. Hay muchos aspectos de este tipo de proyectos sobre los resultados cuantitativos, productos verificables, documentos técnicos, artículos científicos, y demás, que no expresan los pormenores de la interacción humana en escenarios administrativos, institucionales, organizacionales, territoriales y comunitarios, que son la base para que los proyectos y sus iniciativas productivas derivadas operen, funcionen y se consoliden.

8 BIBLIOGRAFÍA

- Alberto Acosta. (2008). El Buen Vivir, una oportunidad por construir. *Ecuador Debate*, 75, 33-48.
- Aljure Saab, A. (2015). *El plan estratégico de comunicación: Método y recomendaciones prácticas para su elaboración*. Universidad de La Sabana. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn5twd2>
- Andrade, G., Chaves, M. E., Corzo, G., & Tapia, C. (2018). *Transiciones socioecológicas hacia la sostenibilidad. Gestión de la biodiversidad en los procesos de cambio en el territorio continental colombiano* (G. Andrade, M. E. Chaves, G. Corzo, & C. Tapia, Eds.). Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Armijos-Robles, L. A., Collaguazo-Narváez, C. I., & Toulkeridis, T. (2022). *Community Tourism in Yunguilla, Ecuador: Analysis from the Approach of Sustainable Development* (pp. 117-130). https://doi.org/10.1007/978-3-030-96046-9_9
- Barbieri, C., Sotomayor, S., & Gil Arroyo, C. (2020). Sustainable Tourism Practices in Indigenous Communities: The Case of the Peruvian Andes. *Tourism Planning & Development*, 17(2), 207-224. <https://doi.org/10.1080/21568316.2019.1597760>
- Bennett, N., Lemelin, R. H., Koster, R., & Budke, I. (2012). A capital assets framework for appraising and building capacity for tourism development in aboriginal protected area gateway communities. *Tourism Management*, 33(4), 752-766. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2011.08.009>
- Bidwell, S., & Murray, W. E. (2019). Tourism, mobile livelihoods and 'disorderly' development in the Colca Valley, Peru. *Tourism Geographies*, 21(2), 330-352. <https://doi.org/10.1080/14616688.2018.1522544>
- Blangy, S., & Mehta, H. (2006). Ecotourism and ecological restoration. *Journal for Nature Conservation*, 14(3-4), 233-236. <https://doi.org/10.1016/j.jnc.2006.05.009>
- Bocco, G., Velázquez, A., & Torres, A. (2000). Ciencia, comunidades indígenas y manejo de recursos naturales. Un caso de investigación participativa en México. *Interciencia*, 25(2), 64-70. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33904403>
- Bodemer, K., & Carrillo Flórez, F. (2007). *Gobernabilidad y reforma política en América Latina y Europa* (K. Bodemer & F. Carrillo Flórez, Eds.). Plural Editores.
- Bookbinder, M. P., Dinerstein, E., Rijal, A., Cauley, H., & Rajouria, A. (1998). Ecotourism's Support of Biodiversity Conservation. *Conservation Biology*, 12(6), 1399-1404.
- Brondo, K. V. (2013). *Brondo, K. V. (2013). Land grab: Green neoliberalism, gender, and Garifuna resistance in Honduras*. The University of Arizona Press.
- Burbano Tzonkowa, A. (2009). *El ecoturismo: una estrategia para el desarrollo sostenible de las poblaciones locales* [Maestría]. FLACSO Sede Ecuador.
- Calderón Vázquez, F. J. (2005). *Distrito turístico rural un modelo teórico desde la perspectiva de la oferta. Especial referencia al caso andaluz* [Tesis doctoral]. Universidad de Málaga.
- Camawari. (2012). *Plan de vida. Organización indígena Camawari*.

- Cárdenas Toscano, M. T. (2016). *Propuesta del plan estratégico comunicacional para el posicionamiento del turismo comunitario de la Corporación Yunguilla en la provincia de Pichincha* [Tesis pregrado]. Universidad Central del Ecuador.
- Casares, J., & Arca, J. C. (2002). Gestión estratégica de la sostenibilidad en el ámbito local: la Agenda 21 local. *Revista Gallega de Economía*, 2(1).
- Castillo Rosero, G. L., Delgado Barcia, M. D., & Jaramillo López, K. Y. (2015). *Diseño de un modelo de gestión técnico, legal y operativo de la corporación microempresarial Yunguilla ubicada en la parroquia de Calacalí provincia de Pichincha, para el reconocimiento legal y acceso a los servicios de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria* [Tesis de pregrado]. Universidad Politécnica Salesiana.
- Cepal. (2020). *Construir un nuevo futuro: una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad*.
- Cepeda Ortega, J. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. *Tabanque. Revista Pedagógica*, 31, 244-262. <https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262>
- Chaffin, B. C., Gosnell, H., & Cosens, B. A. (2014). A decade of adaptive governance scholarship: synthesis and future directions. *Ecology and Society*, 19(3), art56. <https://doi.org/10.5751/ES-06824-190356>
- Chicaiza González, M. P. (2018). *Turismo científico de naturaleza en el corredor pacífico del Valle del Cauca* [Tesis de pregrado]. Universidad Autónoma de Occidente.
- Chicaiza-Lechón, J. A. (2016). *Entre el imaginario y la alteridad: turismo en comunidades indígenas de Imbabura, Ecuador* [Tesis de maestría]. FLACSO Sede Ecuador.
- Cisneros, P. (2007). *Gobernanza ambiental y conservación de la naturaleza, un caso de control territorial indígena en el Parque Nacional Yasuní* [Tesis de maestría]. FLACSO.
- Collaguazo, D., & Vinuesa, S. (2010). *Estandarización y mejoramiento del servicio de alojamiento comunitario* [Tesis de pregrado]. Universidad de Especialidades Turísticas.
- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*.
- Constitución Política de Colombia, Pub. L. No. Art. 287 (1991).
- Coria, J., & Calfucura, E. (2012). Ecotourism and the development of indigenous communities: The good, the bad, and the ugly. *Ecological Economics*, 73, 47-55. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2011.10.024>
- Corporación Microempresarial Yunguilla. (2016). *Protegiendo el bosque nublado*. <http://www.yunguilla.org.ec>.
- Costales, A., & Costales, D. (2002). *Etnografía, Lingüística e Historia Antigua de los Caras o Yumbos Colorados (1534 - 1978)* (Vol. 1). Ediciones Abya Yala.
- Cousin, R. (2005). A Theoretical Framework for Measuring the Sustainability Capacity of Modes of Governance. En *Handbook of Sustainability Research. Environmental Education, Communication and Sustainability* (Vol. 20, pp. 31-48). Environmental education, v. 20 Umweltbildung.

- Couto Rosa, S. de L. (2012). Los retos del desarrollo humano en el territorio: experiencias en Brasil y Colombia. *Equidad y Desarrollo*, 17, 9. <https://doi.org/10.19052/ed.64>
- Cruz, Aida. I. (2003). *Propuesta metodológica para la evaluación de la pertinencia de la planificación estratégica. El caso de la EEPF "Indio Hatuey"*. Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos".
- Cupuerán Arias, E. E. (2013). *Influencia de los imaginarios del turismo sustentable: el caso del cantón Puerto López, Manabí* [Tesis maestría]. FLASCO Sede Ecuador.
- Dawson, L., Elbakidze, M., Angelstam, P., & Gordon, J. (2017). Governance and management dynamics of landscape restoration at multiple scales: Learning from successful environmental managers in Sweden. *Journal of Environmental Management*, 197, 24-40. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2017.03.019>
- Deneulin, S., Clausen, J., & Valencia, A. (2018). *Introducción al Enfoque de las Capacidades: Aportes para el Desarrollo Humano en América Latina*. FLACSO Argentina, Editorial Manantial y Fondo Editorial PUCP.
- Devine, J., & Ojeda, D. (2017). Violence and dispossession in tourism development: a critical geographical approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(5), 605-617. <https://doi.org/10.1080/09669582.2017.1293401>
- Dourojeanni, A. (2000). Procedimientos de gestión para el desarrollo sustentable. En *Series Manuales* (Vol. 10).
- Duffy, L. N., Mowatt, R. A., Cnacellor, H. C., & Cárdenas, D. A. (2012). *Machismo–Marianismo and the Involvement of Women in a Community-Based Tourism Project in Ecuador, South America*. *Tourism Analysis*, 17(6), 791-803. <https://doi.org/10.3727/108354212X13531051127384>
- Edensor, T. (2001). Performing tourism, staging tourism – (Re)producing tourist space and practice. *Tourist Studies*, 1(1), 59-81.
- Estrada Ayala, G. P. (2015). *El turismo comunitario como estrategia de desarrollo local y mejorar en las condiciones de vida. Estudio de caso de la Comunidad de Nízag* [Tesis de maestría]. FLACSO Sede Ecuador.
- Forest Trends, COICA, & ICAA. (2015). *Memoria del Encuentro de Saberes sobre Planes de Vida Plena para Pueblos Indígenas*.
- Forson, M. A. (2022). Unpacking rural tourism on household livelihood: Insights from Kakum Ghana. *Cogent Social Sciences*, 8(1). <https://doi.org/10.1080/23311886.2021.2019453>
- Fresneda Camacho, E. J. (2019). El enfoque de las capacidades socio-territoriales en la gestión del turismo sustentable. *El Periplo Sustentable: revista de turismo, desarrollo y competitividad*, 36, 230-259.
- Fuchs, G., & Pizam, A. (2011). The importance of safety and security for tourism destinations. En *Destination marketing and management: theories and applications* (pp. 300-313). CABI. <https://doi.org/10.1079/9781845937621.0300>
- Fukuda-Parr, S. (2003). THE HUMAN DEVELOPMENT PARADIGM: OPERATIONALIZING SEN'S IDEAS ON CAPABILITIES. *Feminist Economics*, 9(2-3), 301-317. <https://doi.org/10.1080/1354570022000077980>

- García Noboa, P. A. (2010). *El desarrollo [sostenible] y su eficacia en los proyectos de turismo responsable : un estudio comparativo entre los poblados de San Clemente (Imbabura) y el Recuerdo (Los Ríos) - Ecuador* [Tesis maestría]. FLASCO Sede Ecuador.
- Garzón, D., & Toloza, A. (2022). Co-evaluación de las condiciones de viabilidad en iniciativas de turismo comunitario en Colombia. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 20(4), 837-857. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.056>
- Gobernación de Nariño, Universidad de Nariño, & Instituto Humboldt. (2018). Diseño y prueba de una estrategia de innovación social de turismo de naturaleza científico en territorio ancestral Awá del departamento de Nariño. En *Proyecto Sistema General de Regalías*. Gobernación de Nariño.
- González Reverté, G., & Clavé, S. A. (2010). *A propósito del turismo: La construcción social del espacio turístico*. Editorial UOC.
- Gross, C., & Foyer, J. (2010). *¿Desarrollo con identidad? Gobernanza económica indígena. Siete estudios de caso* (Vol. 28). FLASCO Sede Ecuador y CEMCA.
- Guasca, M., van Broeck, A. M., & Vanneste, D. (2023). Tourism and the elusive peace amid violent post-conflict geographies in Colombia. *Tourism Geographies*, 1-17. <https://doi.org/10.1080/14616688.2022.2162574>
- Gudynas, E. (2011). «Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo». *América Latina en Movimiento*, 462, 1-20.
- Guerrero, P. (1999). Aproximaciones conceptuales y metodológicas al conflicto social. *Comunidades y conflictos socioambientales: Experiencias y desafíos en América Latina*.
- Henaó Cálad, M. (2021). *Guía para evitar o mitigar la fuga de conocimiento de las entidades públicas*.
- Hernández-Ramírez, M., & Ruiz-Ballesteros, E. (2011). Etnogénesis como práctica. Arqueología y turismo en el pueblo Manta (Ecuador). *Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(2), 159-192.
- Hewitt de Alcántara, C. (1998). Uses and abuses of the concept of governance. *International Social Science Journal*, 50(155), 105-113. <https://doi.org/10.1111/1468-2451.00113>
- Horton, L. R. (2009). Buying Up Nature. *Latin American Perspectives*, 36(3), 93-107. <https://doi.org/10.1177/0094582X09334299>
- Huanacuni M. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI.
- Huaraca Vera, L. E., Paladines, G. V., & Suárez Velasco, J. E. (2017). Gestión del turismo comunitario como alternativa de desarrollo local. Comunidad Yunguilla. Quito. *Revista Publicando*, 4(11), 427-441.
- Hutchison, B., Movono, A., & Scheyvens, R. (2021). Resetting tourism post-COVID-19: why Indigenous Peoples must be central to the conversation. *Tourism Recreation Research*, 46(2), 261-275. <https://doi.org/10.1080/02508281.2021.1905343>
- IUCN. (2019, febrero 18). *¿Qué es la gobernanza y cómo entenderla para fortalecer la conservación del patrimonio natural?* <https://www.iucn.org/es/news/america-del-sur/201902/que-es-la-gobernanza-y-como-entenderla-para-fortalecer-la-conservacion-del-patrimonio-natural>.

- Iza, A. (2006). El contexto global. En A. O. Iza & M. B. Rovere (Eds.), *Gobernanza del agua en América del Sur: dimensión ambiental* (Vol. 53, pp. 1-24). UICN Serie de Política y Derecho Ambiental.
- Karpouzoglou, T., Dewulf, A., & Clark, J. (2016). Advancing adaptive governance of social-ecological systems through theoretical multiplicity. *Environmental Science & Policy*, 57, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2015.11.011>
- Kersbergen, K. van, & Waarden, F. van. (2004). «Governance» as a bridge between disciplines: Cross-disciplinary inspiration regarding shifts in governance and problems of governability, accountability and legitimacy. *European Journal of Political Research*, 43(2), 143-171. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2004.00149.x>
- Kiss, A. (2004). Is community-based ecotourism a good use of biodiversity conservation funds? *Trends in Ecology and Evolution*, 19(5), 232-237. <https://doi.org/10.1016/j.tree.2004.03.010>
- Kontogeorgopoulos, N. (2005). Community-based ecotourism in phuket and ao phangnga, Thailand: Partial victories and bittersweet remedies. *Journal of Sustainable Tourism*, 13(1), 4-23. <https://doi.org/10.1080/17501220508668470>
- Lapan, C., Morais, D. B., Wallace, T., & Barbieri, C. (2016). Women's self-determination in cooperative tourism microenterprises. *Tourism Review International*, 20(1), 41-55. <https://doi.org/10.3727/154427216X14581596799022>
- Lárraga-Lara, R., Rivera Espinosa, R., Vega Vila, J. G., Budar Lendeck, E., & Sánchez Soldevilla, F. (2022). *Sistema de comunidades rurales: sinergia del turismo sostenible para el desarrollo comunitario*. Universidad Autónoma Chapingo.
- Leu, T. C., Eriksson, M., & Müller, D. K. (2018). More than just a job: exploring the meanings of tourism work among Indigenous Sámi tourist entrepreneurs. *Journal of Sustainable Tourism*, 26(8), 1468-1482. <https://doi.org/10.1080/09669582.2018.1466894>
- Lijphart, A. (1971). Comparative politics and the comparative method. *American political science review*, 65(3), 682-693.
- Litka, S. J. (2015). Managing heritage and culture: The goal of sustainable tourism in a Yucatec Maya Village. En H. Collins (Ed.), *Handbook on tourism development and management*. Nova Science.
- Llugsha, V. (2021). *Turismo y desarrollo desde un enfoque territorial y el covid-19* (1.ª ed.). CONGOPE : Ediciones Abya Yala : Incidencia Pública Ecuador.
- Loperena, C. A. (2016). Conservation by racialized dispossession: The making of an eco-destination on Honduras's North Coast. *Geoforum*, 69, 184-193. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.07.004>
- López Salazar, R. (2019). Bienestar y desarrollo: Evolución de dos conceptos asociados al bien vivir. *Telos*, 21(2), 288-312.
- López T., & Sánchez S. (2009). "Desarrollo socioeconómico de las zonas rurales con base en el turismo comunitario. Un estudio de caso de Nicaragua". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 9, 81-97.
- Lorenzetti, R. (2008). *Teoría del Derecho Ambiental*. Editorial Porrúa.

- Luna, E., & Rodríguez, L. (2015, enero 15). *Cómo documentar lecciones aprendidas*. <https://blogs.iadb.org/conocimiento-abierto/es/como-documentar-lecciones-aprendidas/>.
- Marquet, P., Gaxiola, A., Ávila-Thieme, M. I., Pica-Tellez, A., Vicuña, S., Alaniz, A., Etcheverry, G., Gonzalez, D., Jara, V., & Menares, L. (2022). *Las tres brechas del desarrollo sostenible y el cierre de la brecha ambiental en Chile: Oportunidades para una recuperación pospandemia más sostenible y con bajas emisiones de carbono en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Mast, J., Rodríguez, V., Gómez, R., & Mittermeier, A. (1993). Prioridades para la conservación de la biodiversidad a nivel mundial, con énfasis en Colombia. En S. Cárdenas & H. D. Correa (Eds.), *Nuestra Diversidad Biológica* (pp. 200-216). Fundación Alejandro Ángel Escobar.
- Matallana, C., Areiza, A., Silva, A., Galán, S., Solano, C., & Rueda García, A. M. (2019). *Voces de la gestión territorial: Estrategias complementarias para la conservación de la biodiversidad en Colombia*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt y Fundación Natura.
- Maxwell, J. (2012). *Qualitative research design: An interactive approach*. (N.º 41; Applied social research methods series).
- Mbaiwa, J. E., Ngwenya, B. N., & Kgathi, D. L. (2008). Contending with unequal and privileged access to natural resources and land in the Okavango Delta, Botswana. *Singapore Journal of Tropical Geography*, 29(2), 155-172. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9493.2008.00332.x>
- Mbaiwa, J. E., & Stronza, A. L. (2010). The effects of tourism development on rural livelihoods in the Okavango Delta, Botswana. *Journal of Sustainable Tourism*, 18(5), 635-656. <https://doi.org/10.1080/09669581003653500>
- Ministerio de Industria, C. y T. (2020). *Política de Turismo Sostenible: Unidos por la Naturaleza*. Viceministerio de Turismo.
- Miranda, T., Suset, A., Cruz, A., Machado, H., & Campos, M. (2007). El Desarrollo sostenible. Perspectivas y enfoques en una nueva época. *Pastos y Forrajes*, 30(2), 191-204.
- Mittermeier, R. A., Myers, N., & Goettsch Mittermeier, C. (1999). *Biodiversidad amenazada: Las ecorregiones terrestres prioritarias del mundo*. CEMEX, Conservation International y Agrupación Sierra Madre.
- Montalvo Salgado, A. D. (2011). *El turismo comunitario como alternativa sustentable de desarrollo para tres comunidades kichwa del Alto Napo de la Región Amazónica Ecuatoriana (RAE) : un análisis desde los arreglos socio-económicos y el territorio* [Tesis de maestría]. FLACSO Sede Ecuador.
- Mora Forero, J. A. (2022). Turismo comunitario, desarrollo rural y socio ecología: Estudio de caso Asoproam – Bogotá, Colombia. *Ateliê Geográfico*, 16(2), 66-85. <https://doi.org/10.5216/ag.v16i2.72029>
- Morais, D. B., Bunn, D., Hoogendoorn, G., & Birendra, K. C. (2018). The potential role of tourism microentrepreneurship in the prevention of rhino poaching. *International Development Planning Review*, 40(4), 443-461. <https://doi.org/10.3828/idpr.2018.21>

- Mora-Jácome, V., Salinas-Aleaga, D.-S., Durán-Sánchez, A., & Maldonado-Erazo, C. P. (2018). LA VINCULACIÓN DESDE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR COMO APOYO AL DESARROLLO DEL TURISMO COMUNITARIO Y LA CONSERVACIÓN DEL MANGLAR EN LA ISLA COSTA RICA, EL ORO, ECUADOR. *Intern. Journal of Profess. Bus. Review*, 3(2), 220. <https://doi.org/10.26668/businessreview/2018.v3i2.82>
- Morales Enríquez, J. D. (2012). *Incidencia de la iniciativa de turismo comunitario sobre el nivel de desarrollo de la comunidad la Calera* [Tesis de maestría]. FLACSO Sede Ecuador.
- Morales Morgado, H. F. (2006). Turismo comunitario: una nueva alternativa de desarrollo indígena. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1(2), 249-264.
- Morales Nieto, J. (2013). Esbozo de una estrategia de posconflicto. *Seminario taller: ¿Cómo enfrentar el postconflicto en Colombia?*, 22.
- Morejón-Santistevan, M. E. (2019). Gobernanza multinivel: Perspectiva de la eficiencia en el Gobierno Democrático. *Dominio de las Ciencias*, 5(2), 315. <https://doi.org/10.23857/dc.v5i2.904>
- Moreno Ortiz, U. A. (2019). *Ecoturismo y turismo científico. Conservación de la biodiversidad y resolución de problemas locales en Chalán, Montes de María* [Tesis de maestría]. Universitat Oberta de Catalunya.
- Mosquera, S. L., Tapia, C., & Tamayo, E. (2016). Territorios colectivos y biodiversidad. En *Biodiversidad 2015. Estado y Tendencias de la Biodiversidad Continental de Colombia*. Instituto de investigación de recursos biológicos Alexander von Humboldt.
- Movono, A., Dahles, H., & Becken, S. (2018). Fijian culture and the environment: a focus on the ecological and social interconnectedness of tourism development. *Journal of Sustainable Tourism*, 26(3), 451-469. <https://doi.org/10.1080/09669582.2017.1359280>
- Munaretto, S., Siciliano, G., & Turvani, M. E. (2014). Integrating adaptive governance and participatory multicriteria methods: a framework for climate adaptation governance. *Ecology and Society*, 19(2), art74. <https://doi.org/10.5751/ES-06381-190274>
- Muyuy-Jacanamejoy, G., & Kurui-Castro, F. (2012). *Tejiendo el canasto de la vida. Propuesta metodológica para la construcción colectiva de planes integrales de vida en los Pueblos indígenas de Colombia*.
- Neudel, Y. (2015). La experiencia del turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador y su impacto sociocultural en la comunidad. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 18, 48. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.18.2015.1659>
- Nussbaum, M. (2005). *Capacidades como titulaciones fundamentales: Sen y la justicia social*. Universidad del Externado de Colombia.
- Nussbaum, M. (2012). *Las mujeres y el desarrollo humano*. Herder Editorial.
- Ocaña Zambrano, W. O. (2013). *Turismo como alternativa de desarrollo territorial: estudio de caso en Baños de Agua Santa, Provincia de Tungurahua* [Tesis de maestría]. FLACSO Sede Ecuador.
- Okazaki, E. (2008). A Community-Based Tourism Model: Its Conception and Use. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(5), 511-529. <https://doi.org/10.1080/09669580802159594>
- Osejo, A., Garrido, A., Alvarez, J., Martinez, S., Lara, D., Ruiz, O., & Posada, B. (2019). *Guía para la caracterización de la gobernanza en paisajes rurales*.

- Pazmiño Almeida, A. E. (2014). *El turismo ecológico comunitario como una alternativa de desarrollo sustentable para el Ecuador y una estrategia de co-creación de valor compartido para todas las partes involucradas* [Tesis de pregrado]. Universidad de Los Hemisferios.
- Perafán, C. C. (1999). *Impacto de cultivos ilícitos en pueblos indígenas: el caso de Colombia*.
- Peralta, N. (2021). Ecotourism in Protected Areas: Impacts and Challenges. En J. A. Scott (Ed.), *Protected Areas: Management, Benefits and Social Impacts*. Nova.
- Pereiro, X. (2013). Los efectos del turismo en las culturas indígenas de América Latina. *Revista Española de Antropología Americana*, 43(1). https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2013.v43.n1.42308
- Perls, F., Hefferline, R., & Goodman, P. (2001). *Gestalt-terapia: Nouveauté, excitation et développement*. L'expresserie.
- Peroff, D. M., Morais, D. B., Wallace, T., & Sills, E. (2021). Tourism Microentrepreneurship and Land Stewardship In a Tz'utujil Mayan Coffee Community. *Tourism Review International*, 25(4), 293-310. <https://doi.org/10.3727/154427221X16098837280055>
- Pilquimán Vera, M. (2016). El turismo comunitario como una estrategia de supervivencia: Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la Región de los Ríos (Chile). *Estudios y perspectivas en turismo*, 25(4), 439-459.
- PNUD. (2015). *Informe sobre Desarrollo Humano 2015 Trabajo al servicio del desarrollo humano*.
- PNUD. (2016). *Panorama general. Informe sobre Desarrollo Humano 2016: Desarrollo humano para todos*.
- PNUD. (2020). *Informe sobre Desarrollo Humano 2020: La próxima frontera - El desarrollo humano y el Antropoceno*.
- PNUD. (2021). *¿Que es Desarrollo Humano?* <https://www.youtube.com/watch?v=EScX0-GMc7w>.
- Poyyamoli, G. (2019). Eco-Cultural Tourism for Biodiversity Conservation and Sustainable Development of Remote Ecosystems in the Third World. En *Sustainable Tourism* (pp. 144-166). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-7504-7.ch008>
- Quintana Pérez, B. V. (2019). Desarrollo humano sostenible, post acuerdo de paz y Estado social de derecho: "Balances y estrategias en la era del postconflicto colombiano bajo la mirada de la cooperación internacional". *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 6(2), 6-16. <https://doi.org/10.21500/23825014.4545>
- Ramirez Carlos, & Rojas Yurley. (2022). *El turismo en Santander: hacia una nueva oportunidad social, ambiental y empresarial*. (23.ª ed.). Universidad Industrial de Santander.
- Redondo, J. M., Bustamante-Zamudio, C., Amador-Moncada, J., & Hernandez-Manrique, O. L. (2019). Landscape sustainability analysis: Methodological approach from dynamical systems. *Journal of Physics: Conference Series*, 1414(1), 012010. <https://doi.org/10.1088/1742-6596/1414/1/012010>
- Resguardo Pialapí Pueblo Viejo. (2021a). *Plan de Manejo Ambiental Reserva Natural La Planada*.

- Resguardo Pialapí Pueblo Viejo. (2021b). *Plan de Vida*.
- Reyes, M. (2014). *Aportes desde el enfoque de acción sin daño y el enfoque diferencial étnico a la elaboración de diagnósticos para planes de salvaguarda étnica* [Tesis de especialización]. Universidad Nacional de Colombia.
- Robards, M. D., Schoon, M. L., Meek, C. L., & Engle, N. L. (2011). The importance of social drivers in the resilient provision of ecosystem services. *Global Environmental Change*, 21(2), 522-529. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2010.12.004>
- Robeyns, I. (2005). The Capability Approach: a theoretical survey. *Journal of Human Development*, 6(1), 93-117. <https://doi.org/10.1080/146498805200034266>
- Robledo-Giraldo, S., Duque-Méndez, N., & Zuluaga-Giraldo, J. (2013). Difusión de productos a través de redes sociales: una revisión bibliográfica utilizando la teoría de grafos. *Respuestas*, 18(2), 28-42.
- Ros-Tonen, M., Derkyi, M., & Insaído, T. (2014). From Co-Management to Landscape Governance: Whither Ghana's Modified Taungya System? *Forests*, 5(12), 2996-3021. <https://doi.org/10.3390/f5122996>
- Sakata, H., & Prideaux, B. (2013). An alternative approach to community-based ecotourism: a bottom-up locally initiated non-monetised project in Papua New Guinea. *Journal of Sustainable Tourism*, 21(6), 880-899. <https://doi.org/10.1080/09669582.2012.756493>
- Santafe-Troncoso, V., & Loring, P. A. (2021). Indigenous food sovereignty and tourism: the Chakra Route in the Amazon region of Ecuador. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(2-3), 392-411. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1770769>
- Sartori, G. (1984). *Guidelines for concept analysis. Social science concepts: A systematic analysis*. Sage.
- Sartori, G., & Morlino, L. (1999). *La comparación en las ciencias sociales*. Lavel.
- Scanlon, J., & Burhenne-Guilmin, F. (2004). *International Environmental Governance: An International Regime for Protected Areas* (N.º 49; IUCN Environmental Policy and Law Paper).
- Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20(2), 245-249. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(98\)00069-7](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(98)00069-7)
- Sen. (1999). *Commodities and capabilities*. OUP Catalogue.
- Sen, A. (1984). *Resources, Values and Development*. Harvard University Press.
- Sen, A. (1985). *Commodities and capabilities*. North-Holland.
- Sen, A. (1992). *Nuevo examen de la desigualdad*. Alianza Editorial.
- Serna de la Garza, J. M. (2010). *Globalización y gobernanza: las transformaciones del Estado y sus implicaciones para el derecho público (contribución para una interpretación del caso de la Guardería ABC)*. UNAM.
- Sevilla Tinajero, P. H. (2011). *Estudio de caso del desarrollo local y turístico en el Recinto Caimito en la Península de Galera, Provincia de Esmeraldas* [Tesis de maestría]. FLACSO Sede Ecuador.

- SGP, GEF, & PNUD. (2006). *Acciones comunitarias para la conservación de la biodiversidad: creación de vínculos entre la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de mejores medios de sustento. Estudios de caso en América Latina y el Caribe.*
- Sharma-Wallace, L., Velarde, S. J., & Wreford, A. (2018). Adaptive governance good practice: Show me the evidence! *Journal of Environmental Management*, 222, 174-184. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2018.05.067>
- Smith, M. S., Moran, M., & Seemann, K. (2008). The «viability» and resilience of communities and settlements in desert Australia. *Rangeland Journal*, 30(1), 123-135. <https://doi.org/10.1071/RJ07048>
- Stiglitz, J., Sen, A., & Fitoussi, J. P. (2009). *Informe de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social.*
- Stronza, A. (2007). The economic promise of ecotourism for conservation. *Journal of Ecotourism*, 6(3), 210-230. <https://doi.org/10.2167/joe177.0>
- Stronza, A., & Gordillo, J. (2008). Community views of ecotourism. *Annals of Tourism Research*, 35(2), 448-468. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2008.01.002>
- Tamayo Pinto, D. S. (2013). *Áreas Protegidas Municipales en el Distrito Metropolitano de Quito: Declaratoria y Planificación de la Zona de Yunguilla* [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Tao, T. C. H., & Wall, G. (2016). Institutional Arrangements and Sustainable Livelihoods: The Experience of an Indigenous Community in Taiwan. En K. Isnkova, A. Hassan, & R. L'Abbe (Eds.), *Indigenous People and Economic Development* (1st Edition). Routledge.
- Tobar Cisneros, T. D. (2013). *Lineamientos generales de un programa de capacitación básica para turismo comunitario: análisis de caso comunidad Yunguilla* [Tesis de pregrado]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Tonon, G. (2011). La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en Ciencia Política y Ciencias Sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Kairos. Revista de temas sociales*, 15(27). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3702607>
- Tortosa José. (2011). "Vivir bien, buen vivir: caminar con los dos pies". *OBETS Revista de Ciencias Sociales*, 6(1), 13-17.
- Tosun, C. (2000). Limits to community participation in the tourism development process in developing countries. *Tourism management*, 21, 613-633.
- Tsaur, S., Lin, Y., & Lin, J. (2006). Evaluating ecotourism sustainability from the integrated perspective of resource, community and tourism. *Tourism management*, 27(4), 640-653.
- Turner, W. R., Brandon, K., Brooks, T. M., Gascon, C., Gibbs, H. K., Lawrence, K. S., Mittermeier, R. A., & Selig, E. R. (2012). Global Biodiversity Conservation and the Alleviation of Poverty. *BioScience*, 62(1), 85-92. <https://doi.org/10.1525/bio.2012.62.1.13>
- Unipa, Camawari, & Acipap. (2012). *Plan de Salvaguarda Étnica.*
- Urquijo Angarita, M. J. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania. Estudios Y Propuestas Socioeducativos*, 46, 63-80.

- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*.
- Valcárcel M. (2006). *GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO Y ENFOQUES SOBRE EL DESARROLLO*. Pontificia Universidad Católica del Perú .
<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf>
- Valle-García, S. E. (2014). Ecotourism: sustainable indigenous policies and its effects in Mayan communities, southern Mexico. *WIT Transactions on Ecology and the Environment*, 187.
- Varisco, C. (2007). Sistema productivo turístico y desarrollo local. *Ciencias sociales online*, IV(2), 15-36.
- Vázquez Arango, M. de L. (2015). Desarrollo humano y equidad de género: el papel de la mujer en la producción artesanal. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 30.
- Vega, F. (2017). Turismo y posconflicto. Una reflexión a partir del escenario del Camino a Teyuna (Ciudad perdida). *Anuario Turismo y Sociedad*, 21(2), 165-192.
- Veintimilla Mariño, C. E. (2019). *El turismo como herramienta para el desarrollo sostenible de las comunidades, caso Centro Kamak Maki, comunidad Chichico Rumi, cantón Tena* [Tesis de maestría]. FLACSO Sede Ecuador.
- Verdugo Bernal, C. M., Sampedro, O. F. B., Velásquez, C. R. C., Baquero, J. C. C., Guerra, J. H. R., Vizúete, R. F. Z., & Lema, V. L. (2016). Turismo Comunitario Alternativa Para Lograr Emprendimientos Participativos Estudio De Caso: Determinación Comercial De Un Producto Turístico En El Cantón Suscal, Provincia Del Cañar Provincia De Cañar - Ecuador. *European Scientific Journal, ESJ*, 12(23), 112.
<https://doi.org/10.19044/esj.2016.v12n23p112>
- Wang, C. C., Yang, Y. S., Pang, W., & Hong, J. (2017). A review of ecotourism impacts on livelihoods of indigenous community in foreign countries. *Acta Ecologica Sinica*, 37(16), 5556. <https://doi.org/10.5846/stxb201605200977>
- Wearing, S., & Neil, J. (2009). *Ecotourism: Impacts, Potentials and Possibilities* (2da ed.). Butterworth-Heinemann.
- WWF. (2010, octubre 26). Reserva Natural La Planada vuelve a la comunidad indígena Awá. <https://www.wwf.org.co/?196094/Reserva-Natural-La-Planada-vuelve-a-la-comunidad-indgena-Awa>.
- Zarta Ávila, P. (2018). La sustentabilidad o sostenibilidad: un concepto poderoso para la humanidad. *Tabula Rasa*, 28, 409-423. <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.18>